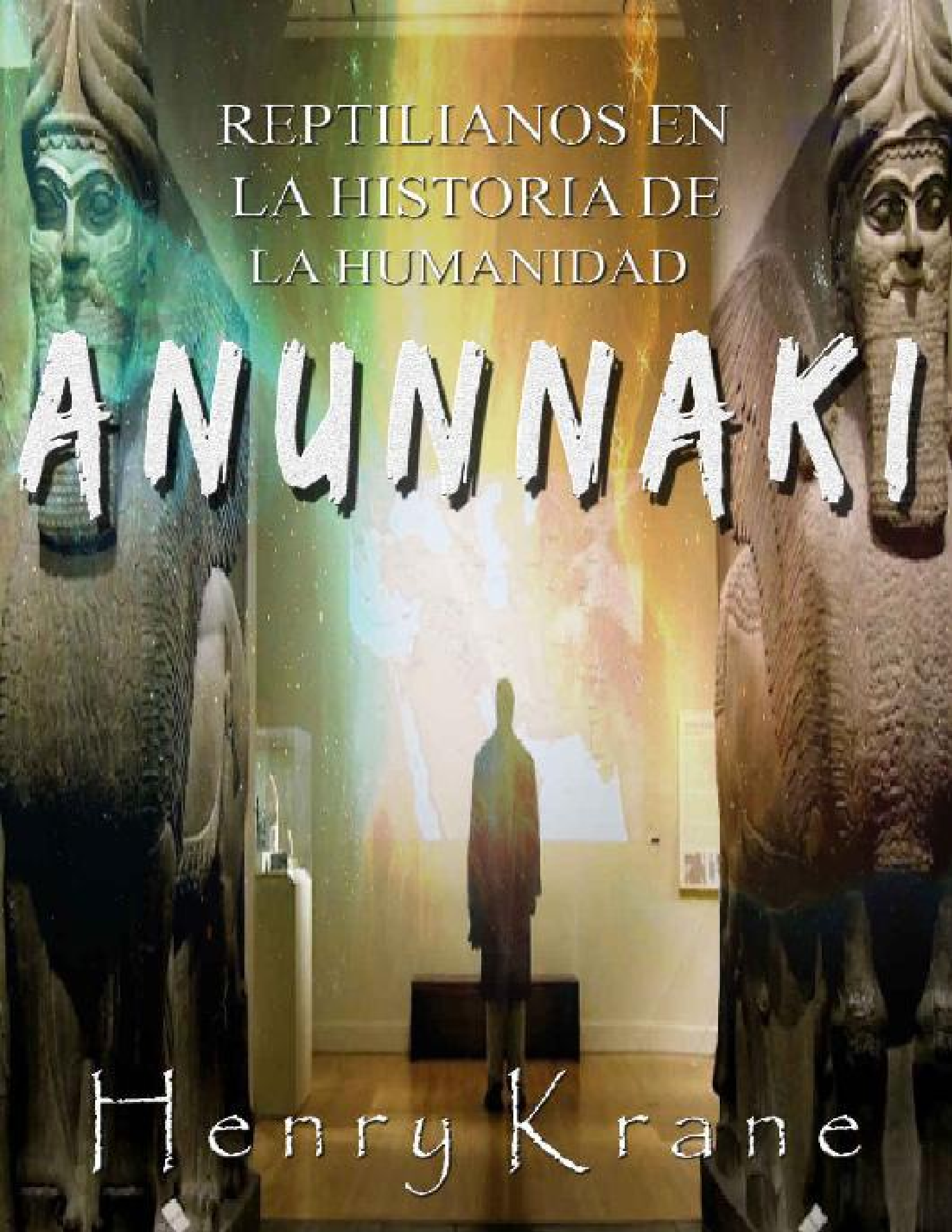


REPTILIANOS EN
LA HISTORIA DE
LA HUMANIDAD

ANUNNAKI

Henry Krane



ANUNNAKI

*REPTILIANOS EN LA HISTORIA DE LA
HUMANIDAD*

POR

HENRY KRANE

ANUNNAKI: Reptilianos en la Historia de la Humanidad

Copyright © 2018 por Henry Krane.

D.R. ©2018, Henry Krane

Queda absolutamente prohibida, sin el consentimiento por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía, el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares de la misma mediante alquiler o préstamo públicos.

Oficinas EKR-19 EDITORIAL LLC.: 19 Liverpool Orange Avenue
1597 - United Kingdom

ISBN: 978-1717431790

Última Edición: 26 de Diciembre del 2018

TABLA DE CONTENIDO

[Capítulo 1: Los Dioses Reptil](#)

[Capítulo 2: Somos el Alimento de Reptilianos](#)

[Capítulo 3: La Extinción de los Dinosaurios y la Guerra de dos Razas](#)

[Capítulo 4: La Creación de los Gigantes y el Hombre](#)

[Capítulo 5: La Extinción de la Atlántida y Lemuria](#)

[Capítulo 6: El Verdadero Origen de la Luna](#)

[Capítulo 7: El Retraso Evolutivo de la Humanidad](#)

[Capítulo 8: La Extinción del Planeta Mulge](#)

[Capítulo 9: La Decisión Final de los Kadistu](#)

[Capítulo 10: La Expulsión de los Anunnaki de Uras, Tierra](#)

[Capítulo 11: El Nacimiento del Mesías](#)

[Capítulo 12: La Declaración de Guerra de Jesús a Enlil](#)

[Capítulo 13: El Dios Yahvé y su Nueva Identidad](#)

[Capítulo 14: El Pacto de los Seres Reptil](#)

[Capítulo 15: La Gran Estafa de Enlil](#)

[Capítulo 16: El Origen de los Jesuitas](#)

[Capítulo 17: El Origen de los Iluminati](#)

[Capítulo 18: La Primera Gran Victoria de Enki](#)

[Capítulo 19: El Bello Sueño de Tesla](#)

[Capítulo 20: Hitler](#)

[Capítulo 21: Las Consecuencias de una Mala Elección](#)

[Capítulo 22: La Gran Mentira de la Llegada a la Luna](#)

[Capítulo 23: El Destino de la Granja Humana](#)

[Capítulo 24: El Inicio del Nuevo Orden Mundial](#)

[Capítulo 25: La Última Luz Somos Nosotros Mismos](#)

[NOTA DEL AUTOR](#)

INVITACIÓN ESPECIAL

Te invito a unirme a mi lista de lectores y descargar un **LIBRO GRATIS** en tu dispositivo.

Descarga tu libro gratis haciendo clic aquí

<http://bit.ly/henry-k>

Te espero!

Que la verdad sea tu verdad, lector.

Capítulo 1: Los Dioses Reptil

La civilización más antigua conocida por el hombre: los sumerios, nos relatan en sus antiguos escritos la existencia de seres fuera de este mundo, *provenientes de las estrellas*.

La antigua Sumeria tuvo su auge entre 2000 a 3000 años antes de Cristo. Según las traducciones de las tablillas sumerias que realizó Zecharia Sitchin, escritor, un gran políglota de lenguas antiguas, nos narra que en la antigua sumeria existieron y visitaron este mundo unos seres llamados Annunaki, que significa “*Los que llegaron del Cielo a la Tierra*”. Pues en estas traducciones que realizó Zecharia Sitchin explica que estos dioses llegaron desde las estrellas y que modificaron genéticamente al homo erectus para crear al homo sapiens. Es decir, para crearnos a nosotros.

Lo que no nos cuenta Zecharia Sitchin es que estos seres Anunnaki tenían formas de reptil: cabezas de reptil, un cuerpo repleto de escamas y con cuerpos humanoides.

¿Cómo sabemos esto? Simple. Los sumerios nos dejaron varias pistas sobre estos seres: miles de representaciones que se pueden encontrar en las pinturas grabadas en sus cuevas, figurillas de piedra a imagen y semejanza de sus *dioses*.

Los sumerios fueron los primeros que nos hablaban de estos seres anunnaki, pero no fueron los primeros ni los únicos que nos hablaron de estos seres, estos dioses.

En México, a miles de kilómetros de distancia de la cultura sumeria, y con una diferencia abismal en el tiempo —3000 años después— los antiguos mayas adoraban a un dios llamado Quetzalcóatl, la famosa serpiente emplumada.

Era uno de los dioses más famosos en su gran repertorio de dioses que adoraban y que según ellos creían venían de las estrellas, la misma definición que le dieron los sumerios a estos seres.

Las palabras que componen el nombre de Quetzalcóatl son: Quetzal que significa ‘pluma’; y cōātl que significa ‘serpiente’.

Para la cultura azteca y otros pueblos como los náhuatl, el hermano de Quetzalcóatl era Tezcatlipoca, cuyo nombre significa: ‘Espejo negro que humea’ ‘tezcatl, espejo; tliltic, negro; poctli, humo.

Según los toltecas estos dos dioses eran rivales. Al igual que los hermanos y dioses Enki y Enlil de la cultura sumeria. Que al comienzo eran hermanos y luego se convirtieron en rivales. Una coincidencia, una gran coincidencia para ambas culturas que se separan abismalmente por el tiempo y la distancia.

Dos dioses supremos de ambas civilizaciones mesoamericanas.

Volviendo a la civilización Tolteca, existió un dios llamado Gucumatz, el cual era descrito como “*Una serpiente de Sabiduría*”, la cual le dio el conocimiento a la humanidad. Su contraparte maya se cree fue Quetzalcóatl y en Yucatán a este dios se le llamó Kukulcan.

¿Acaso Gucumatz, Quetzalcóatl y Kukulcan eran el mismo dios anunnaki, Enki quien transmitió sus conocimientos a los sumerios?

Otra civilización que también tuvo a estos dioses reptilianos fue la civilización Inca. Ellos adoraban a un Dios llamado Urcaguay, al que se le denominó como “*El Dios de los Tesoros Subterráneos*”. A este dios se le representó como un enorme reptil con cabeza de ciervo. Y en su *cola* usaba cadenas de oro.

Urcaguay era considerado, además como “*La Divinidad de lo que estaba bajo tierra*”. El mismo nombre recuerda a una ciudad sumeria llamada Ur. El nombre de Urcaguay comienza con “Ur”, muchas personas nativas, en los alrededores, pronuncian el nombre de este dios como Urcaguay. Otra extraña coincidencia...

En Norteamérica, los indios hopi que se ubicaban en Arizona, que afirman que sus antepasados fueron visitados por unos seres que se desplazaban en grandes escudos voladores y que, además, dominaban el arte de cortar y transportar grandes bloques de piedra. Así como de construir enormes y largos túneles e instalaciones bajo tierra.

La tribu hopi, llama Sheti a una raza de reptilianos que viven bajo tierra, y que ellos llaman “*Los Hermanos Serpiente*”. Al igual que la civilización inca, los hopi nos dicen que estos seres vivían bajo tierra. Urcaguay vivía bajo tierra.

Y las coincidencias siguen y siguen en todas estas civilizaciones, a pesar de las diferencias de estar separadas por gigantescas distancias de tiempo y kilómetros.

Los indios hopi también tenían a un dios serpiente emplumado llamado Baholinkonga, y la cultura americana nativa está inundada de serpientes. Incluso el famoso y misterioso túmulo en forma de serpiente en el estado de Ohio.

Ahora, en Asia, exactamente en la India, nos encontramos que, en la cultura hindú, existen unos seres llamados Nagas, que son unos seres semidioses con forma de serpiente.

En el texto épico del Mahabharata, escrito en el siglo tercero antes de Cristo, nos dice que los Nagas tienden a ser unos *seres negativos*. El texto los llama “*Los Perseguidores de todas las Criaturas*”. Afirmaba que las serpientes, que estos seres, tenían un veneno virulento, gran poder y exceso de fuerza, y que siempre intentaban comer a otras criaturas.

En el mismo continente, pero con 1500 años de distancia con la mitología hindú, nos encontramos con la mitología china, que se conoce gracias a textos que datan desde la Dinastía Han. Esta mitología nos habla de sus innumerables dioses, tales como Lóng Wáng, “*El Rey Dragón*”.

También tenemos a otros dioses como Fucanglong, que es “*El Dragón de los Tesoros Perdidos*”; ShenLong, “*El Dragón de la Lluvia*”; DinLong, “*El Dragón de la Tierra*”.

La mitología tiene numerosos dioses Dragón. Y si deducimos, estos *dragones* tienen forma reptiliana; estos seres son realmente seres reptilianos.

En el continente de Oceanía, en la mitología australiana, tenemos a La Serpiente Arcoíris, un ser que forma parte de aquella mitología aborígen de Australia. Esta serpiente pertenece al “*Tiempo del Sueño*”, una era anterior a la humanidad, en la que los espíritus dieron forma al *Mundo Físico* y establecieron sus normas y leyes.

La Serpiente Arcoíris no es un dios propiamente dicho, pues en la mitología australiana no existen los dioses, sino que es un ser sagrado que forma parte de un gran conglomerado de historias que conforman la espiritualidad aborígen.

En todas estas civilizaciones vemos que no importa el tiempo ni la distancia en que estas civilizaciones alcanzaron su auge, en todas ellas vemos repetida la misma historia: sus dioses que vienen de las estrellas y con forma de reptiles.

Podemos apreciar y deducir, ahora, que los dioses anunnaki de los que nos habla Zecharia Sitchin, como por ejemplo: Anu, Enki y Enlil, no solamente fueron adorados en Sumeria, ya que al tener y vivir miles de años de edad, y al tener naves espaciales, fácilmente pudieron viajar por toda la Tierra y llevarse a todas las diversas razas de humanos que ellos habían creado, y ponerlos en diferentes continentes del planeta para que éstos crearan civilizaciones en todo el mundo y así los pudieran adorar desde diferentes puntos de la Tierra.

Obviamente los anunnaki les enseñaron diferentes lenguajes a los humanos para dividirlos, y es por eso que cada civilización antigua, estos dioses: Anu, Enki, Enlil, Marduk, entre otros más, fueron nombrados de diferentes maneras a través de la historia y en cada civilización.

Pero, ¿por qué harían esto esos dioses?

Capítulo 2: Somos el Alimento de Reptilianos

Estos dioses reptiles que convivían con los seres humanos, como nos lo dice las antiguas Tablillas Sumerias, y como nos lo reafirma La Biblia en el Antiguo Testamento. Estos dioses reptiles ¿de qué se alimentaban? ¿Qué comían estos dioses reptiles...?

Pues estos dioses reptiles se encontraban en un período evolutivo, en el cual, estaban muy avanzados y estaban muy cerca de pasar a la cuarta dimensión... Estaban a punto de evolucionar.

Estos dioses se alimentaban de dos formas: a través de la ingesta de alimentos al igual que nosotros —carne de animales y vegetales; y también carne humana...

...La otra forma, cuando estos dioses llegaron a la Tierra, estos dioses tenían la capacidad o empezaron a desarrollar la capacidad de alimentarse de las frecuencias, a través de las energías que desprendemos con sentimientos y emociones y también con pensamientos. Es decir, estos seres ya tenían la capacidad de alimentarse energéticamente.

Es por eso que cuando crearon la civilización sumeria, la primera civilización humana, se dieron cuenta de que no solamente podríamos servirles de esclavos, sino que también se dieron cuenta, *estos dioses*, de que podíamos servirles como alimento. Alimento *energético*.

Cabe destacar que, de estos dioses, los más avanzados, preferían alimentarse a través de la energía, de toda la energía que desprenden los seres vivos. Mientras que otra parte prefería alimentarse de carne animal, vegetal y humana...

Son muchos, muchos los investigadores que llegan a esta conclusión. Tal es el caso de David Icke en sus libros: *The Robots' Rebellion (1994)*, *And the Truth Shall Set You Free (1995)*, *The Biggest Secret (1999)*, y *Children of the Matrix (2001)*.

Carlos Castañeda se refiere a estos seres como "*Los Depredadores de la Humanidad*". Los gnósticos afirman que los Arcontes se alimentan de nosotros.

Pero entre todos estos investigadores, quien se acerca más al blanco, quien ha acertado más que nadie en todo lo referente a los anunnaki ha sido Salvador Freixedo. Sus investigaciones no nos dejan dudas en sus libros, y nos da pruebas reales de que hay dioses que se alimentan de nosotros.

Pero, ¿cómo sabemos que esto es real? ¿En qué se basan estos investigadores para concluir

que estos seres se alimentan de nuestros cuerpos y nuestras energías, tales como los sentimientos y pensamientos?

Para esto, desde aquí, empezaremos a analizar las evidencias dejadas a través de la misma historia de la humanidad. Y veremos que, en ésta, se demuestra de que es una posibilidad, muy, muy cierta...

Para empezar, debemos comprender que nuestros antepasados no eran unos locos, mucho menos bárbaros como nos lo quieren hacer creer en las escuelas. Nuestros antepasados eran seres inteligentes, seres con unos conocimientos muy avanzados en Matemáticas, Astronomía, Arquitectura como por ejemplo las pirámides de Egipto, las cuales, si se quisieran replicar hoy en día, sería casi imposible, a pesar de toda la tecnología que tengamos. Esto lo ha demostrado la misma Arqueología.

Pero si nuestros antepasados eran tan inteligentes y avanzados, ¿por qué demonios hacían sacrificios humanos? ¿Por qué los realizaban?

La respuesta es fácil: los *dioses* manipularon a todas las civilizaciones antiguas, haciéndoles creer que si no realizaban estos sacrificios ellos iban a causar catástrofes, destruirían ciudades, entre muchos otros fenómenos naturales que eran capaces de realizar.

La condición era simple: o había sacrificios o todos serían destruidos.

Estos dioses se alimentaban de las bajas frecuencias cuando moríamos o cuando teníamos miedo y de las emanaciones de nuestra carne quemada lo que a ellos les agradaba muchísimo. E incluso, como ya mencioné, algunos de estos dioses y sus híbridos (mitad humano, mitad reptiles), que eran los grandes sacerdotes y reyes que gobernaban las civilizaciones antiguas, bebían la sangre y comían la carne humana de nuestros antepasados.

Ahora, entendiendo lo anterior, sobre todo de que nuestros antepasados no estaban locos ni mucho menos eran unos simples bárbaros, que tenían una inteligencia igual que nosotros. Pues lo único que nos diferenciaba era que ellos poseían una tecnología de los dioses, pero no la comprendían. Pero hoy en día ya podemos entender cómo es en sí la tecnología: el funcionamiento de un ordenador, cómo vuela un avión. Hoy en día sólo hemos empezado a entenderlo...

Ahora, veamos todos los sacrificios humanos que se han realizado en nombre de estos dioses a través de la historia.

Empecemos con la más antigua de las civilizaciones, la civilización sumeria. En la cual, los pastores, para contentar a sus dioses sacrificaban quemando a sus animales, haciéndoles llegar el humo perfumado. Esto nos lo cuenta las tablillas sumerias.

Después, en algún momento, los dioses reptiles se dieron cuenta de que no solamente les gustaba el olor de la carne quemada animal, sino que también el olor y sabor de la carne humana quemada.

En México los aztecas realizaban sacrificios humanos para que el Sol no se apagara. Para ellos la sangre era *fuentes de vida sagrada* y se la ofrecían al dios Huitzilopochtli. Esta civilización era bastante brutal en sus sacrificios tanto con enemigos capturados como voluntarios del pueblo azteca.

Cuentan los historiadores que los humanos dados en sacrificio debían subir a lo alto de la pirámide y allí un sacerdote les cortaba desde la garganta hasta el estómago para sacarles el corazón y luego dárselos a Huitzilopochtli.

También los mayas realizaban sacrificios. Para ello recreaban mitos cosmogónicos, los cuales tenían un gran significado religioso e ideológico. Cosa que se veía claramente en su famoso juego de pelota en el que los perdedores eran sacrificados a Quetzalcóatl.

En Perú, los incas, para evitar desastres naturales realizaban sacrificios y se los ofrecían a sus dioses. Usualmente ellos sacrificaban prisioneros y niños que eran criados para estos oscuros fines. Para ser sacrificados a sus dioses.

Los celtas eran conocidos por realizar sacrificios humanos en pos de la religión, siempre guiados por un druida (hombre con autoridad que entre los antiguos pueblos celtas y galos podía ejercer funciones de sacerdote, de profesor, de juez y también de administrador público). El sacrificio consistía en enterrar una espada en la espalda de un hombre y ver cómo se movía hasta morir. Estos espasmos eran considerados como profecías de los dioses.

También la milenaria cultura china estuvo marcada por sacrificios humanos durante muchas dinastías, especialmente en los tiempos de la Dinastía Shang.

Los chinos practicaban tres tipos de sacrificios: el primero era el foso, en donde hombres jóvenes eran sacrificados, sembrados y enterrados sin sus posesiones materiales, eran enterrados vivos; el segundo era la fundación donde se sacrificaban a niños y bebés de forma violenta sin ninguna posesión material; el tercero era el de la internación donde niñas pequeñas eran sacrificadas para luego ser enterradas según el ritual.

Una de las civilizaciones más antiguas e interesantes son los cartagineses, los cuales realizaban sacrificios humanos por dos razones: el favor de los dioses, y controlar la población. Ellos sacrificaban a recién nacidos. Se cree que entre los años 800 y 146 antes de Cristo, esta civilización sacrificó a 20000 bebés.

También vale la pena mencionar a la civilización hindú. Quienes veneraban, mediante sacrificios, a la diosa Shakti, y en Bengala, estos sacrificios perduraron hasta el siglo IXX.

Es increíble la manipulación de los dioses a todas estas civilizaciones antiguas. Sin embargo, esto no termina aquí. Uno de los libros que nos muestra claramente, cómo los *dioses* exigían sacrificios humanos desde el principio de los tiempos es la Biblia. Y vemos cómo en el Antiguo Testamento, Yahvé, éste dios, autoproclamado como único dios y dios creador de la humanidad, exigía sacrificios para saciar su ira.

Por ejemplo, leemos en JUECES 11:31: *“Cualquiera que saliere de las puertas de mi casa a recibirme cuando regrese victorioso de los amonitas, será de Jehová y lo ofreceré en holocausto.”*

Bien, la palabra holocausto proviene del latín *holocaustum*. Y que según los israelitas significa: *“sacrificio en la que se quema completamente a la víctima.”*

En otra cita bíblica podemos leer: *“Y Jehová dijo a Moisés: Toma a todos los príncipes del pueblo y ahórcalos ante Jehová, delante del Sol y la ira de Jehová se apartará del pueblo de Israel.”* —Números 25:4.

En Éxodo 13:1,2: *“Jehová habló a Moisés diciendo: Consagrarme a todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es.”*

Para entender este versículo debemos saber qué significa *consagrar*. Y según el significado de esta palabra significa: *Dedicar u otorgar a Dios por culto o voto a una persona u otra cosa.*

También vemos en Éxodo 22:29,30: *“No demorarás la primicia de tu cosecha ni tu lagar, me darás el primogénito de tus hijos. Lo mismo harás con el de tu buey y el de tu oveja. Siete días estará con su madre y al octavo día me lo darás.”*

Es claro que este dios Jehová era el mismísimo Dios Enlil. Ya veremos esto más adelante.

En Grecia, en su mitología griega, se presentaban ofrendas y sacrificios en honor de sus dioses para ganarse su favor. Así podemos ver, por ejemplo, en la historia del Minotauro, que los atenienses enviaban a catorce personas jóvenes para alimentar a la bestia.

En los principios de la República Romana, las personas que no cumplían sus promesas y que engañaban a otras personas, eran ofrecidas como sacrificios a sus dioses.

Los romanos ofrecían prisioneros de guerras y vírgenes a sus dioses. También en el Imperio Romano, la extendida práctica de matar a los hijos, llamado filicidio, se relacionaba con la *patria*

protestas, que autorizaba a los paterfamilias a vender, matar, ofrecer a los dioses, subordinar a cualquier ocupación, y devorar a los hijos.

Según Plinio “El Viejo”, los sacrificios humanos fueron abolidos por una orden senatorial en el año 97 antes de Cristo. Y el Imperio Romano prohibió estos actos denominándolos como bárbaros.

Pero, ¿de verdad aquí acaban todos estos sacrificios? ¿Aquí acaba la historia de los sacrificios humanos con esta prohibición de Roma? Cualquiera diría que sí. Pues esto no es del todo cierto.

Los sacrificios humanos fueron cambiados por la pelea de los gladiadores. Camuflajearon estos sacrificios humanos convirtiéndolos en un espectáculo para todo el pueblo, pero ya nadie protestaba y ya nadie lo consideraba como un acto bárbaro.

Es así como los dioses camuflajearon estos sacrificios humanos, y hoy en día se siguen llevando estos sacrificios humanos, pero con otros nombres: la Santa Inquisición, Las Cruzadas, La Primera y Segunda Guerra Mundial, los falsos accidentes aéreos como el de Germanwings, o como el avión raptado de Malasia, o el atentado de las Torres gemelas, etc.

Pero en este “accidente” de las Torres Gemelas, específicamente, fue tal el ritual, que incluso podemos ver los rostros de estos demonios en el humo de las Torres Gemelas incendiadas, los rostros de estos dioses reptiles que empiezan a materializarse en esta tercera dimensión. Era tanta la energía que estos seres obtenían de la carne quemada de los humanos que estos dioses empezaron a materializarse.

También los supuestos “accidentes” aéreos como el de Germanwings son considerados como sacrificios humanos. Esto no quiere decir que todos los accidentes que ocurren son considerados como sacrificios para estos dioses. Sin embargo, los que se hacen en fechas rituales, y los que son muy ruidosos, deben ser considerados como *planeados* para que estos dioses se alimenten.

En la actualidad hay muchos indicios que estos sacrificios se siguen realizando. Como por ejemplo los sacrificios satánicos para poder comunicarse con estos demonios, que realmente son estos dioses reptiles. Y esto lo avala las millones y millones de personas desaparecidas a nivel mundial, año tras año. En los que se incluyen a mujeres y a niños. ¿Adónde van a parar todas estas personas? Pues obviamente son sacrificios que realizan esta élite. Aunque nos cueste creerlo, es la realidad...

Capítulo 3: La Extinción de los Dinosaurios y la Guerra de dos Razas

Hace sesenta y cinco millones de años aproximadamente, existió una guerra entre los Reptilianos provenientes de la constelación de Orión y los Liranos de la constelación de Lira. Esta guerra duró muchísimos años, y en una de las batallas en las cuales estaban peleando los Veganos, quienes habían hecho una alianza con los Liranos para acabar con los Reptilianos, los Veganos (provenientes de la estrella Vega, que se encuentra en la constelación de Lira) deciden huir, los veganos descubren un planeta. Ese planeta era la Tierra.

Estos veganos aterrizaron en la Tierra. Deciden ocultarse en ella de los reptilianos. Obviamente los reptilianos los encuentran, éstos deciden atacarlos con tecnología nuclear, mientras que los veganos deciden contraatacar con sus últimas armas nucleares de sus últimas naves que les quedaban. Produciéndose así esta gran guerra en la Tierra.

En esos tiempos los dinosaurios ya existían.

Cuando la Confederación Galáctica se dio cuenta de que los veganos y reptilianos estaban utilizando armas nucleares en el planeta *virgen* llamado Tierra, al que estaban observando y custodiando su evolución, pues decidió intervenir. Así que ésta envió a dos de sus razas más poderosas: los Carios y los Felinos, con la única misión de salvaguardar la mayor cantidad de vida posible que existía en la Tierra para que los seres vivos que ahí existían puedan seguir evolucionando.

Al llegar a la Tierra, los carios deciden salvar a los dinosaurios trasladándolos, guiándolos al Abzu (el interior del planeta Tierra). Mientras que los Felinos custodiaban las entradas del Polo Norte y Polo Sur. Así lograron salvar a una gran cantidad de dinosaurios. Aunque muchas de las especies de dinosaurios no se salvaron por la cantidad de armas nucleares que se usaron en esta guerra, la mayoría de las especies de dinosaurios se salvaron en el Abzu, en el interior de la Tierra.

Curiosamente, los carios y felinos también salvaron a una raza muy primitiva de seres humanos. A algunos nos escondieron en el Abzu, mientras que otros fuimos salvados en los interiores de las cavernas. Así se logró salvar a una gran cantidad de los seres vivos en la Tierra.

Los Felinos cuando se acabó esta batalla, dieron un ultimátum a los Reptilianos de que se

alejara del planeta Tierra. De lo contrario, tendrían problemas con esta raza. La única capaz de hacerles frente.

Así que los pocos reptilianos que quedaron con vida, al ganar la batalla, se retiraron. Así fue como se logró salvar la mayor cantidad de especies de los dinosaurios en la Tierra.

Lo que nos cuentan en la escuela sobre los dinosaurios que se extinguieron por un enorme meteorito es falso. Ellos siguen viviendo en el Abzu, en el interior de la Tierra...

Al acabar esta gran guerra de Orión y los reptilianos salir victoriosos de esta, la Confederación Galáctica decide que los carios se harían cargo de la seguridad del planeta Tierra. Pero los carios al estar conviviendo tanto tiempo con los dinosaurios en el Abzu, deciden modificarlos genéticamente para acelerar su evolución, naciendo así una nueva sub-raza reptiliana. Así empezó la primera raza con inteligencia.

Los humanos no fuimos los primeros en evolucionar y poseer inteligencia. Fue esta nueva raza reptiliana que nos lleva millones de años de adelanto en tecnología e inteligencia y que se encuentra dentro de las profundidades de la Tierra. Sin embargo, ésta no es la única raza inteligente...

Capítulo 4: La Creación de los Gigantes y el Hombre

Los carios le transmitieron sus conocimientos a su nueva creación, esta nueva raza reptiliana, es ahí donde comenzó la construcción de nuevas civilizaciones, en las entrañas del Abzu. Mientras tanto, en la superficie de la Tierra, los homínidos comenzaron a evolucionar lentamente. Es así como hace cuatro millones de años, aproximadamente, los carios deciden abandonar y otorgarle el planeta a la Confederación Galáctica, dejando a estos reptilianos muy avanzados tanto tecnológica como espiritualmente.

Esta raza reptiliana —Intraterrestre o Intraterrenos— consideraba a los carios como sus guías y sus creadores.

Muy rara vez los intraterrenos salían a la superficie de la Tierra. Esto se debía a que no les gustaba el clima de la superficie. Ellos ya estaban completamente adaptados al clima cálido y constante que les ofrecía el interior del Abzu.

Esta raza salía a la superficie sólo con fines de investigación científica para estudiar a las diversas especies que existían en ella. Es ahí donde se dieron cuenta que los homínidos presentaban muchas señales de inteligencia; más que el resto de especies que existían en el planeta. Una evolución realmente acelerada. La cual comenzaron a estudiar más de cerca.

Por un largo tiempo, hace cuatrocientos mil años, aproximadamente, llegó a la Tierra una nave nodriza proveniente de Orión con un número cercano de cuatrocientos reptilianos y doscientos Seres Grises —esta última raza, según las tablas sumerias, era llamada como *Los Igigi*—. Estas dos razas llegaron a la Tierra en su nave nodriza debido a que estaban huyendo de una guerra intergaláctica. Ellos estaban buscando un refugio, en este caso un planeta, con los suficientes recursos naturales para sobrevivir.

Cabe recalcar que esta raza que llegó a la Tierra no era una raza pura de los reptilianos que antes, que alguna vez llegaron a nuestro planeta, sino que era una sub-raza, una raza secundaria de estos reptilianos provenientes de Orión.

Anu era el comandante en jefe, y sus dos hijos, Enki y Enlil, eran los sub-jefes de la caravana reptiliana que había llegado a la Tierra. Ambos hermanos siempre estaban en una competencia muy dura para ver cuál de los dos sería el heredero al trono, ya que Anu era el rey y jefe de esta sub – raza.

Cuando llegaron, decidieron construir un asentamiento y crear un portal dimensional para poder comunicarse con su planeta. Y para esto, deciden reconducir los cauces del río Éufrates y Tigris. Y también empezaron a extraer los recursos naturales de nuestro planeta, y muchos minerales; en especial, el oro.

Todas las tareas pesadas de extracción, construcción y minería se lo encargaron a los Igigi. Pero estos reptilianos no contaban con que ellos, en algún momento se rebelarían en la construcción de este portal y extracción de minerales, estos reptilianos convocaron a una asamblea; y es aquí donde Enki convence a su padre, Anu, y a todo el Concejo Anunnaki, para crear un Lulu, es decir, un esclavo.

Enki se había dado cuenta de que existía un ser primitivo, el cual, denotaba y daba señales de inteligencia primitiva. Él fue quien tuvo la idea de modificar genéticamente a ese ser primitivo. Todo esto para poder sustituir a los grises con estos nuevos esclavos.

Mientras tanto, los seres intraterrenos, no se habían percatado que estos seres provenientes de Orión ya habían llegado a nuestro planeta. Fue hasta mucho después que ellos se dieron cuenta que ya había una raza que había empezado a manipular genéticamente al homo erectus; hasta cuando estos nuevos visitantes empezaron a hacer estos experimentos, y creando tecnología en la superficie de la Tierra. Por lo cual, estos intraterrenos decidieron presentarse ante esta caravana, y se dieron cuenta que estos seres de Orión eran muy pocos.

En la entrevista ante Anu, se llegó a un acuerdo: que los reptilianos visitantes no iban a intervenir en las profundidades del Abzu, que no extraerían los recursos naturales del interior de la Tierra. Mientras que los intraterrenos les permitirían que terminasen el portal para que puedan comunicarse a su planeta, y poder regresar a este.

Pero todo esto era un trato con el que Anu engañó a los intraterrenos. Anu sentía miedo porque en realidad era superado en número. Además, ellos no tenían muchas armas como para poder combatir contra los intraterrenos. Pero al ser ambas razas reptilianas, decidieron compartir sus conocimientos y tecnología. Fue así cómo empezaron a construir sus asentamientos mucho más rápido.

En este mismo lapso de tiempo, la Confederación Galáctica detectó a la nave nodriza en la superficie de la Tierra. Así que decidió enviar a un grupo de carios y ver qué clase de planes tenían estos seres reptiles.

Al llegar a la Tierra, los carios se dieron cuenta que los intraterrenos —su creación— ya estaban colaborando con esta raza de Orión, así que decidieron entrevistarse con Anu para conocer los planes de su raza. A lo cual, Anu, volvió a recurrir a la mentira indicándoles que iba a

construir un portal para poder comunicarse con su planeta y poder regresar a él una vez que acabara la guerra.

Anu sabía que en realidad la Confederación Galáctica no tenía los recursos suficientes ya que los estaban invirtiendo en la guerra como para ocuparse de ellos en el planeta Tierra. Los carios también lo sabían, por lo cual decidieron quedarse a vigilar a estos reptilianos visitantes.

Luego de varios intentos y fracasos de Enki al crear monstruos y seres sin la inteligencia suficiente para hacer las tareas que los de su raza necesitaban y que los grises tanto se habían negado, estuvo a punto de abandonar el proyecto debido a que no podía encontrar la salida de su laberinto que él mismo había maquinado.

Fue así que los carios decidieron a ayudar a Enki transmitiéndole sus conocimientos y tecnología de cómo ellos habían conseguido hacer evolucionar a los dinosaurios rápidamente. Fueron los carios quienes le dieron la pista a Enki para acelerar la evolución de los homínidos.

Ellos le revelaron que no era suficiente mezclar un óvulo reptiliano y un esperma de homínido, sino que necesitaba mezclar muchas más características de otras razas extraterrestres. Los carios le donaron sus genes al igual que la raza de intraterrenos; mientras tanto, Enki también contaba con un banco de genes de las razas que había recolectado. En total fueron 23 genes de razas distintas de todo el universo que se mezclaron en un gran *coctel* genético. Además, le indicaron a Enki que el semen del homínido debía de ser implantado en un útero reptiliano. Y así fue como surgió el homo sapiens, un ser con la inteligencia y fuerzas suficientes para realizar las tareas que ellos necesitaban: un Lulu perfecto.

Sin embargo, si este Lulu fue creado, ¿dónde demonios quedan los gigantes? ¿Realmente existieron?

Para responder estas interrogantes tenemos que recurrir a dos teorías: la primera, nos comenta que estos lulus, no fueron lo suficientemente rápidos ni mucho menos fuertes como para poder construir al ritmo que los reptilianos requerían, así que Enki fue encomendado a hacerse cargo una vez más de la modificación genética, y su idea para esto fue de que nos reprodujéramos más rápido, pues él pensó que teniendo una fuerza laboral muy grande, terminarían el portal en muy poco tiempo, algo que no se ve mucho en la naturaleza. Es ahí la explicación de que, nosotros los humanos, siempre estemos en celo.

» Esto lo hizo con doble sentido, obviamente ante los ojos de Anu y el Concejo Anunaki, esto era para que la fuerza laboral creciera mucho más, pero en realidad Enki lo hizo para que su creación sobreviviera a través del tiempo y de que no sean unos simples esclavos. Pero esto no funcionó, entre más hombres eran en realidad no avanzaban más rápido de lo que se requería. Así

que Enki decidió crear un ser parecido al homo sapiens, pero más grande, fuerte y rápido. Esta es la primera teoría.

» La segunda fue: que estos seres reptilianos se empezaron a mezclar y a tener relaciones sexuales con las mujeres humanas, homo sapiens. De esta mezcla, aparecieron los gigantes que conocemos, tal como lo que nos explican muchísimos pasajes de la Biblia, en el Génesis...

Capítulo 5: La Extinción de la Atlántida y Lemuria

El primer humano, el primer lulu, el primer homo sapiens al que creó Enki se le llamó Adapa (según las tablas sumerias). En la religión cristiana, se le llamaría Adán.

Posteriormente crea a la primera mujer, Lilith (según tablas sumerias), la Eva bíblica. Y estos dos seres humanos, por decisión del Concejo anunnaki, fueron llevados a la nave nodriza. Un dato muy importante a tener en cuenta es que, los anunnaki y los grises, pero sobre todo los primeros, fisiológicamente no se adaptaron muy bien a la densidad de la Tierra. Se sofocaban rápidamente. Después de tres a siete días sobre la superficie empezaban a sentir malestares. Es por esta razón que los grises se rebelaron ante tales condiciones y sometimientos a dichos trabajos forzosos sobre la superficie terrestre.

Los reptilianos decidieron estacionar su base nodriza en la órbita de la Tierra. Y sólo bajaban para poder abastecerse de combustible, es decir, agua.

Anu pasaba el mayor tiempo en la nave y rara vez descendía a la tierra, mientras Enki, Enlil, y algunos otros reptilianos sí lo hacían.

Adapa y Lilith recibieron trato privilegiado por parte de los anunnaki, pues en realidad Anu y el Concejo anunnaki deseaban que prevaleciera la sangre pura de estos primeros homos sapiens.

El plan era que los descendientes de estos se crearan a través de matrices artificiales para que la pureza de la sangre fuera del cien por ciento. Sin embargo, Enki en la primera oportunidad que tuvo, le confesó a Eva que ellos eran seres libres y que podían llegar a ser como dioses. De que ellos podían llegar a experimentar de sus emociones. Es ahí donde Eva (Lilith) conoce la verdad y convence a Adán (Adapa) de tener relaciones sexuales.

Anu se entera de que estos habían desobedecido sus órdenes y decide castigarlos regresándolos de nuevo a la Tierra, encomendando a Enlil que vigilara su estirpe para que fuera la de sangre más pura en la Tierra.

Enki, por otro lado, ya había creado mujeres y hombres para que empezaran a poblar la Tierra. Esta primera raza de seres homo sapiens eran muy inteligentes y de capacidades psíquicas muy desarrolladas. Pues ellos a diferencia de nosotros tenían más codones activados en su ADN. De los 64 tenían activos 32, con lo cual, aprendían más rápido. Pero esto no fue lo que más

asombró a los reptilianos. Lo que más les sorprendió del homo sapiens fue su capacidad de sentir y expresar sus sentimientos. Algo que muy pocas razas reptilianas poseen.

El plan continuó su curso y estos homines sapiens continuaron siendo utilizados como lulus esclavos para continuar las obras que los Igigi habían dejado inconclusas.

Los anunnaki reptilianos encargaron a los Igigi, los grises, de supervisar las obras. Es por esto que recibieron el nombre de “*Los que ven y observan*” (según tablas sumerias).

Los anunnaki no tardaron en darse cuenta que cuando los humanos se exaltaban o sufrían, cuando estos expresaban sus sentimientos y emociones de manera eufórica, individual como grupalmente, estos desprendían unas vibraciones sutiles que eran detectadas por los anunnaki, y que les causaba un inmenso placer (*Véase el Capítulo 2, para entender más*).

Al principio, los anunnaki y los Igigi transmitieron gran parte de sus conocimientos en Ingeniería, Agricultura, Astronomía, y Construcción a los humanos para que estos pudieran aprender y puedan realizar sus tareas más rápidamente.

Pero Enlil advirtió el peligro de que los humanos no eran unos seres cualquiera, pues a su parecer eran demasiado inteligentes y podían revelarse en cualquier momento. Así que decidió comunicarle este problema a Anu. Entre ambos decidieron crear un Sistema de Creencias en el cual los humanos debían rendir culto y adorar a sus dioses.

Para que esto tuviera efecto, Enlil comenzó a manipular mediante el miedo haciendo demostraciones de *milagros* mediante tecnología que sólo los dioses podían hacer. Es en este punto donde iniciaron los sacrificios que exigían los dioses para apaciguar su ira.

Anu también prohibió a los anunnaki terminantemente transmitirle los conocimientos de tecnología o espiritualidad a los seres humanos bajo condenas muy severas a cualquier anunnaki que se atreviera a ayudarlos, llegando incluso a la muerte. A lo que Enki se opuso rotundamente. Él quería que su creación fuera una raza libre, capaz de evolucionar y que poseyera una conciencia propia.

Enki se sentía frustrado de ver cómo su enorme creación estaba siendo desperdiciada en seres esclavos realizando tareas pesadas, y no obstante eso, también estaba siendo manipulada para que no explotara todo el potencial que podía llegar a desarrollar. Por lo cual se le ocurrió una idea para que su creación pudiera desarrollarse. Él le comentó a Anu que debían tener un grupo de lulus en otro lado, muy lejos del río Éufrates, el primer asentamiento anunnaki. Donde se concentraban todos los humanos creados, y que pasaban desapercibidos de los ojos vigilantes de los carios con la finalidad de crear armas y estar preparados para alguna traición o ataque de los

intraterrenos.

Anu aceptó. Pero con una condición: Enki debía de crear una raza distinta de lulus, mucho más fuertes y que se les desconectarán más codones de su ADN para reducir su capacidad psíquica y su capacidad de creación. Enki accedió. Creó la segunda raza de los seres humanos, con tez negra para resistir el sol, y más fuertes físicamente, a cambio perdieron sus capacidades psíquicas. Estos fueron empleados como esclavos para las arduas tareas que tenían los anunnaki,

Al terminar de crear a su nueva creación, Enki se dirige a Mu, un continente que se encuentra en el Océano Pacífico, en la supuesta misión secreta de construir armamento. Con toda la libertad del mundo en este continente, Enki crea la tercera raza de humanos, físicamente muy parecidos a los de la primera, con las mismas habilidades psíquicas, pero sólo diferentes en la estatura; ya que esta tercera raza, a los que se les nombró como Lemurianos, tenían una altura promedio de 2 a 2.5 metros de altura.

Enki sabía muy bien que los anunnaki iban a querer visitar el lugar en donde él se encontraba *creando* armamento, por lo que decidió trasladarse a la Atlántida al haber terminado de crear a los lemurianos. La Atlántida, un enorme continente ubicado en el océano Atlántico. Ahí es donde él creó a la cuarta raza de humanos, los cuales tenían un parecido físico similar a los de la primera raza, del mismo tamaño y con las mismas capacidades físicas. La única diferencia es que poseían una tez morena y eran mucho más inteligentes. A esta raza se les llamó los Atlantes.

A estas dos nuevas razas se les reveló todos los conocimientos anunnaki reptilianos. Desde la construcción de edificios a través de piedras, hasta la canalización de energía a través de los chakras.

No es de extrañar que después de cien años de civilización, estas dos razas ya habían creado grandes civilizaciones. Pero los atlantes sí crearon armas atómicas y armas que lanzaban rayos a través de cristales, prismas y cuarzos, a diferencia de los lemurianos que no contaban con arma alguna.

Estas dos grandes civilizaciones contaban con grandes naves marítimas y naves que podían surcar los cielos. Es por eso que los lemurianos llegaron a explorar lo que hoy todos conocemos como Sudáfrica, Madagascar, Sri Lanka, Sumatra, Océano Índico, Australia y Nueva Zelanda. Por su parte, los atlantes lograron explorar casi todos los océanos existentes en el mundo.

En todo este tiempo, Enki le estaba mostrando varias veces las armas creadas a Anu. Le dijo que las estaba ocultando en algún lugar del continente Atlántico, que cuando tuviera el número suficiente le avisaría para terminar con la misión.

Mientras tanto, en el primer asentamiento anunnaki, los Igigi ya eran considerados como los dioses menores. Sus tareas de supervisión fueron relevadas a la primera raza humana creada por Enki. Las pesadas labores de construcción les fueron encomendadas a la raza negra, la segunda raza humana creada.

Ahora, retomando la línea de investigación (*como se mencionó en el Capítulo 4*), de que los gigantes fueron seres híbridos, tenemos que, en esa misma época, muchos seres reptilianos tuvieron relaciones sexuales con mujeres humanas. Creando así a los gigantes y otros varios híbridos.

Cabe mencionar que no todos los hijos de reptilianos y humanos eran gigantes. Algunos salían en sus cruces de estatura normal. Y estos, obviamente, fueron nombrados como reyes y no tenían que preocuparse por trabajar. Es aquí donde las astutas mujeres humanas comenzaron a sacarle la información más valiosa a estos seres reptilianos con los que copulaban, acerca de los conocimientos que tenían prohibido revelarles a los *homos sapiens*.

Enlil, embriagado de ego por la devoción que los humanos tenían hacia sus dioses reptilianos, puso a prueba a un hombre descendiente de Adapa a quien escogió para poner a prueba su fe a él. Este hombre llamado Abraham en la Biblia, fue puesto a prueba muchas veces. En una de ellas, Enlil, le ordena circuncidarse junto a su descendencia. Esto debía ser transmitido de generación en generación para que este supiera quiénes eran su *pueblo elegido*. Y es así como empezó el plan de Enlil de ser el único dios del planeta Tierra.

Pasado un tiempo, Enlil se enteró que algunos seres reptilianos habían violado el mandato de no brindar conocimientos a los humanos. Estos seres son nombrados en la Biblia como “*Los Vigilantes*”, los famosos “*Ángeles Caídos*”—no confundir a estos seres con los Igigi, grises—. Y para implantar miedo en la humanidad, Enlil escogió al nieto de Abraham, Enoc, para llevarlo a su nave y mostrarle las torturas que se le practicaban a estos Ángeles Caídos por transmitir conocimientos prohibidos a los humanos. Y le encomendó que transmitiera lo que había visto para así hacerles saber a los hombres y mujeres lo que les esperaba si violaban la ley nuevamente.

Hace doce mil años, aproximadamente, Enlil decidió visitar la Atlántida sin avisarle a Enki. Fue ahí donde se sorprendió de la avanzada cultura y tecnología que tenía esta civilización, además de las armas que poseían. Enlil fue ante su padre, Anu y el Concejo anunnaki para informarles de la traición de Enki. Ahí, Enki admitió que puso a prueba a una raza humana mejorada para saber hasta dónde era capaz de llegar. Explicó que su misión principal era la de crear armas y tenerlas a disposición de los anunnaki reptilianos y que esto lo había conseguido. Además, les comentó que las armas estaban a disposición de súbditos reptilianos, y les convenció que esta nueva raza les podía ayudar a crear nuevas naves nodrizas y a crear nuevos portales para

no solamente comunicarse con Orión, sino que también con otros asentamientos anunnaki reptilianos.

Aunque Anu y el Concejo no estaban muy convencidos de esto, al final dieron su voto a favor, de que esta raza humana de lulus les ayudaría a crear tecnología, pero con la condición de que fueran vigilados por los reptilianos y que las armas sean trasladadas a la nave nodriza.

Ante esta decisión, Enlil jugó su última carta para destruir a esta raza humana avanzada, ya que para él eran un peligro, ya que no estaban controlados ni sometidos como los seres humanos que se encontraban en el primer asentamiento. Así que decidió darle la orden a uno de sus súbditos de contactar con los intraterrenos para que les informara que los anunnaki habían creado armas para destruirlos. Además de que les dijera dónde se encontraban estas armas, y les advirtiera que tenían que actuar rápido, porque los Anunnaki pronto trasladarían dichas armas a la nave nodriza para atacarlos.

Los intraterrenos dieron inmediatamente aviso a los carios y se prepararon para la guerra. Mandaron a un emisario para que se mantuviera en contacto con Anu e informarle de que se abstuviera de ese plan. Cuando Anu recibió a ese emisario no tuvo otra opción más que aceptar la creación de las armas, pero les comentó que, en realidad, estas, no eran para atacar a sus aliados, sino que eran para llevárselas a una base reptiliana ubicada en las Pléyades, que él no quería ninguna guerra.

Los carios, por su parte, también amenazaron a Anu diciéndole que si provocaban una guerra la Confederación Galáctica intervendría para exterminarlos o como mínimo expulsarlos del planeta Tierra.

Anu les volvió a dar el mismo argumento a los Carios diciéndoles de que no se malentendiera sus intenciones, que él mismo mandaría a destruir todas esas armas.

Los intraterrenos por su parte, ya habían descubierto a Mu y a los lemurianos, y también le cuestionaron la intención de crear una civilización humana tan avanzada. A lo que Anu les respondió que desconocía la existencia de esta civilización.

Los carios también exigieron a los anunnaki que destruyeran el portal que habían creado en el primer asentamiento a lo que Anu accedió.

Enlil que ya sabía perfectamente lo que iba a suceder, le dijo a Ziusudra, conocido como Noé en la Biblia, que era bisnieto de Enoc, que construyera una barca para salvar a su estirpe, ya que iba a acontecer un Diluvio Universal, y que los dioses, Anu y Enlil, así lo habían decidido.

Anu dio la orden a Enki de llevar a los carios e intraterrenos al lugar de las armas para que

supervisaran su desarme. Y otra caravana de intraterrenos fue a Lemuria y al primer asentamiento anunnaki para comprobar que no había más armas.

Enlil tuvo la misión de destruir el primer portal creado en el primer asentamiento. Una vez acabado el desarme, Enki se dio cuenta de que faltaban tres armas nucleares, y fue cuestionado por los intraterrenos y los carios sobre esto.

Previendo lo que iba a suceder, Enki mandó a gran parte de los atlantes a refugiarse en un barco y a partir en el mar. Con los lemurianos hizo exactamente lo mismo, poniéndolos en una gran embarcación.

Enlil quién robó estas tres armas las enterró cerca a los asentamientos humanos: uno en el Océano Atlántico cerca a la Atlántida, otro en el Golfo Pérsico cerca del primer asentamiento anunnaki, y otro en el Océano Pacífico cerca de Mu.

Una vez acabada la embarcación de Ziusudra, Enlil activó estas armas ocasionando tres grandes tsunamis que provocaron el hundimiento de la Atlántida, la desaparición casi por completo de Mu, y la destrucción del primer asentamiento junto al portal que habían creado.

El Diluvio Universal había empezado junto a la aniquilación de la mayor parte de la raza humana y de gigantes híbridos.

La embarcación atlante fue dirigida hacia América, la embarcación lemuriana fue dirigida hacia Asia, y la embarcación de Ziusudra hacia Europa, usando el Mar Negro...

Capítulo 6: El Verdadero Origen de la Luna

Al aniquilar a estas civilizaciones, los carios muy molestos le dijeron a Anu que su raza había violado una de las leyes universales, por haber provocado la extinción de una raza. Anu les contestó que la raza humana les pertenecía porque ellos la habían creado.

Enlil, astutamente interrumpe esta discusión de Anu y los Carios informándoles que no toda la raza humana se había extinguido. Ya que él había salvado un puñado de personas que iban en una pequeña embarcación. Además, que había sobrevivientes en el primer asentamiento. Enki que había estado escuchando toda esta conversación con los carios, decidió guardar silencio y no decir nada sobre los atlantes y lemurianos que él había puesto a salvo en las embarcaciones.

Los carios cuestionaron a Enlil de por qué los humanos estaban en esa embarcación, le preguntaron si él ya sabía que iban a estallar esas bombas. A lo que Enlil les contestó que él había mandado a un grupo de lulus en una embarcación a explorar la zona, que hoy conocemos como la frontera de Bulgaria y Rumanía, ya que habían descubierto un gran yacimiento de oro que quería explotar. Los carios no estaban muy convencidos con la respuesta de Enlil y le preguntaron a Anu por qué habían activado esas tres armas nucleares. A lo que Anu, un tanto más calmado, les dijo que él desconocía de quién las había activado, pero que tenía la sospecha de quién podía haber sido, prometiendo que investigaría hasta llegar al fondo, hasta hacerse con el responsable de todo esto para que pagara por sus actos.

Los carios salieron de la nave nodriza y se dirigieron a lo que quedaba del primer asentamiento, contabilizando noventa y tres humanos sobrevivientes, de los cuales siete eran híbridos (mitad humanos, mitad reptil); ningún gigante.

Una vez hecho esto, los carios dieron aviso a la Confederación Galáctica acerca de la violación de la ley que, a su juicio, habían hecho los anunnaki.

La Tierra se encontraba en su duración más baja registrada en toda su historia y todo a causa de la explosión de estas armas nucleares.

Los intraterrenos desconcertados y sorprendidos por la capacidad destructiva que poseían los anunnaki, vieron la oportunidad perfecta para atacarlos y destruirlos ya que representaban una gran amenaza temible para ellos. Aunque contaban con una gran desventaja: a pesar de contar con un gran número de guerreros, no contaban con la tecnología suficiente como para llegar a la nave

nodriza desde la Tierra. Su plan era secuestrar las naves transportadoras para llegar a la nave nodriza y desde ahí destruirla desde adentro. Sin embargo, previendo todo esto, Anu se acercó a los líderes intraterrenos e hizo un trato con ellos: los anunnaki le iban a enseñar a los intraterrenos a construir armas y medios de transporte sofisticados, además que les darían un buen número de humanos para que los ayudaran a su fabricación.

Los intraterrenos se encontraban en un gran dilema, ya que, por un lado, si ellos aceptaban el trato, su civilización daría un salto enorme, evolutivo, y tecnológico. Pero por otra parte tenían miedo de que los Anunnaki volvieran a crear nuevos humanos, lulu, y comenzaran a fabricar nuevamente armas, siendo así una amenaza nuevamente para ellos.

Al final, los intraterrenos aceptaron este trato, pero con dos condiciones más: la primera fue que ningún anunnaki entraría al Abzu sin el consentimiento de ellos, y la segunda es que también les enseñaran los secretos de la manipulación genética para que ellos pudieran dominarla. Anu no tenía otra opción y aceptó los términos de los intraterrenos a cambio de que no atacaran a su raza.

Mientras se llegaba a cabo esta negociación, Anu ordenó a Enki la construcción de setecientos humanos para repoblar la tierra. Pero esta vez, estos humanos tendrían sólo veinte codones activos de los sesenta y cuatro disponibles en el ADN. Esta sería una quinta raza de humanos, pero ya no tan inteligentes como sus antecesores ni con sus poderes psíquicos. En otras palabras, le ordenó crear al lulu perfecto.

Enki no tuvo otra opción y aceptó, pues era vigilado en todo momento por los anunnaki por encomienda de Anu ya que no quería que volviera a crear humanos tan intelectualmente poderosos como había hecho. La única esperanza de Enki fueron los atlantes y lemurianos que había logrado rescatar.

Cabe hacer un paréntesis sobre Enki. No es que él sintiera precisamente amor o algún otro tipo de sentimiento benevolente a los humanos, ya que los seres reptiles no tenían ese tipo de sentimientos por su naturaleza fisiológica. Él sentía orgullo y aprecio por su creación y no quería que nadie la destruyera. Él no era bueno, sino era el menos malo de todos los anunnaki. Él nos apoyaba para saber hasta qué punto podíamos llegar. Nos veía como nosotros vemos actualmente a nuestras mascotas.

Antes de todo él era un anunnaki, y siempre velaría primero por los beneficios de su raza antes que, por nosotros, los humanos.

Al terminar de aclarar esto, tenemos que la Confederación Galáctica, al recibir la noticia de lo que había sucedido en la Tierra, le pidieron a los Draconianos, la raza suprema de todos los reptilianos, una explicación de lo que había sucedido. Ya que, si los anunnaki reptilianos habían

destruido una raza entera, conscientemente, eso implicaba una violación a una de las leyes universales.

Los draconianos, sorprendidos por esta noticia, sabían muy bien que, si los anunnaki habían cometido tal atrocidad, los Kadistu podrían intervenir y acabarían pagando un precio muy alto por esto. Así que enviaron sus emisarios a Anu exigiéndole que se presentara en Orión para que pueda dar una explicación de esta grave acusación.

Cuando los draconianos llegaron por Anu, éste le pidió que Enki les acompañara junto a otros tres miembros del Concejo Anunnaki. Y le encargó el liderazgo de la Tierra a Enlil.

Enki por su parte no se sentía apoyado por otros reptilianos anunnaki, así que le encargó al único ser en el que confiaba, es decir, su hijo Marduk, que vigilara a Enlil y que no permitiera que destruyera a los humanos. Además, le encomendó la supervisión de los lulus restantes, ya que sólo habían creado doscientos de los setecientos que había solicitado Anu.

Al llegar a Orión, Anu, jefe de la caravana anunnaki, perteneciente a la raza Usumgal, fue entrevistado por los líderes draconianos exigiéndole una explicación de por qué no estaban enterados del planeta hallado y de la raza de lulus. Anu les comentó que intentó hacer un portal para poder comunicarse con toda la Alianza Reptiliana, pero no lo consiguió. También les confirmó que la Confederación Galáctica ya estaba al tanto de lo que estaban haciendo y que incluso los carios los mantenían vigilados.

Los draconianos se dieron cuenta de que si el resto de la Alianza Reptiliana, de la cual ellos también eran miembros, no se les había avisado sobre este asentamiento anunnaki, el resto de las razas reptilianas entrarían en conflicto y tendrían celos y deseos de hacerse con el nuevo planeta.

Por último, Anu también les confesó que la raza humana tenía la capacidad de alimentarlos con su energía sutil, provocándoles una sensación indescriptible.

Los draconianos, sometiendo y amenazando a Anu, le dijeron que desde ese momento el planeta Uras (que es como conocían estos a la Tierra) les pertenecía junto a los lulus humanos. Además, le prohibieron terminantemente informarle a su raza usumgal y a la Alianza Reptiliana sobre este planeta.

Anu temiendo por su vida aceptó todas las condiciones de los draconianos convirtiéndose desde ese momento en su esclavo.

Siete días draconianos después de haber hecho el trato con los draconianos, la Confederación Galáctica convocó a la primera reunión para poder tratar el tema del planeta Uras, Tierra, y los lulus. El Concejo de la Confederación Galáctica se reunió en el extinto planeta de

Mulge, y al lugar llegaron Anu y Enki, junto a los tres miembros del Concejo anunnaki.

La primera pregunta a Anu fue por qué no informaron al resto de la manipulación genética que hicieron sobre una raza inferior, encontrada en un planeta fuera de su jurisdicción. Anu contestó que los sistemas de comunicación de su nave quedaron inservibles y que en el planeta Uras, Tierra, no existían los elementos necesarios para poder repararlos, pero que él intentó crear un portal para notificarle a la Alianza Reptiliana sobre su posición, pero que al final, tampoco tuvieron éxito.

Los carios, miembros de la Confederación Galáctica, le dijeron que eso era inadmisibile. Tomar la decisión de alterar y acelerar la evolución de una raza, interrumpiéndola de su curso natural va contra las leyes planteadas en los Tratados Intergalácticos. Los draconianos, que eran los representantes de la raza reptiliana en la Confederación Galáctica, interrumpieron a sus compañeros carios y les dijeron que sus emisarios habían ayudado a crear a los lulus, y cuestionaron por qué cuando ellos fueron notificados de que una raza reptil había manipulado a una raza inferior en el planeta Uras, ellos no decidieron notificarle a los draconianos, sino al contrario, decidieron callarse y enviar a unos emisarios a espaldas de ellos sin pedir autorización. Esa también era una violación a los Tratados Intergalácticos.

Los carios exaltados respondieron que sólo querían estar seguros y corroborar la información que recibieron. Y si decidieron no informar a la Confederación fue porque tenían problemas más importantes que atender por culpa de la guerra que los reptilianos habían causado.

Después de una larga discusión se llegó al primer acuerdo que es: el de no informar a la Alianza Reptiliana, y en general, a todas las razas reptilianas del nacimiento de esta nueva especie consciente de lulus humanos y que habitan en el planeta Uras, Tierra, ya que si lo hacían podían crear un conflicto en los intereses del resto de las razas reptil.

Los draconianos votaron a favor de este primer acuerdo ya que para ellos era muy conveniente convertir a la Tierra en una más de sus *granjas*, así que juraron respetar ante el resto de la Confederación este acuerdo.

La siguiente pregunta que le hicieron a Anu fue por qué habían decidido acelerar la evolución de una raza inferior, y su respuesta fue que necesitaban una fuerza mayor de mano de obra para crear el portal. Le cuestionaron que, si era la única razón, y él respondió que sí.

Esta respuesta no dejó muy convencido al Concejo de la Confederación, así que fueron al punto crucial de la reunión de aquella asamblea de por qué habían decidido activar tres bombas atómicas para exterminar a los lulu. Anu contestó muy calmadamente que ellos no habían activado esas bombas para exterminar a nadie. Simplemente habían tenido un problema con un anunnaki

usumgal llamado Pazuzu que se había rebelado contra ellos e intentó robar las Tablas del Destino y que al no conseguirlo robó tres armas atómicas y las activó en venganza de los Anunnaki.

Anu, también aclaró que Pazuzu fue capturado y sometido a pena de muerte, como lo marcan sus leyes reptilianas. Anu por último añadió que la raza humana no había sido del todo exterminada, que había muchos supervivientes, y que en ese momento se estaba llevando a cabo la repoblación de la Tierra.

Cabe señalar que las Tablas del Destino o Tablas Me, eran un tipo de dispositivo, una clase de microchip importantísimos en la vida anunnaki, ya que eran la llave para activar armamento destructivo, controlar naves espaciales o dirigir cualquier dispositivo tecnológico anunnaki. Además, las Tablas Me, contenían leyes y decretos para gobernar, las más letales estrategias de guerra, instrucciones de armamento, capacidades defensivas para ser invulnerables, etc.

Estas Tablas del destino siempre las usaban Anu, Enki y Enlil; este último, las utilizó para crear terror en los humanos, someterlos y manipularlos en base al miedo, y así obligarlos a realizar sacrificios humanos.

Este microchip, o Tabla Me, era representado en los grabados antiguos como si fuera un *reloj*, portándolas en sus muñecas.

Volviendo a la Asamblea de la Confederación Galáctica, los Insectoides cuestionaron a Anu sobre por qué la construcción de armas. Anu dio muchas explicaciones, pero todas sin ningún sentido. Después de un gran debate, se llegó a una conclusión: de que los anunnaki, mientras repoblaban la Tierra deberían ser vigilados constantemente, además de que tenían que ayudar a la Tierra a elevar su nivel vibracional. Por lo tanto, los Pleyadianos propusieron implantar un satélite espía con el cual pudieran vigilar a los anunnaki y emitir vibraciones para ayudar a la Tierra.

Aunque al principio los draconianos no estuvieron de acuerdo con la idea, al final la aceptaron, con la condición de que cualquier miembro de la Confederación Galáctica tuviera acceso a la información emitida por este satélite. Los draconianos vieron una oportunidad con este satélite para tener vigilado a Anu ya que no confiaban mucho en él.

La asamblea de ese día se dio por cerrada con este acuerdo y se convocó para que dentro de un mes draconiano se tuviera otra asamblea para decidir el destino de los intraterrenos y los humanos.

Así fue como se decidió que la Luna se implantara en la Tierra, fue sacada de un planeta ubicado en las Pléyades y trasladada a la órbita de la Tierra. Esta misión fue encargada a los

pleyadianos y fue comenzada hace aproximadamente once mil años.

Es por esto que a los atlantes y lemurianos se les conoce como las *Civilizaciones Pre-lunares*.

Este acuerdo de implantar la Luna en la Tierra tenía un objetivo oculto por parte de la Confederación Galáctica en contra de los reptilianos.

Mientras se realizaba esta asamblea, en la Tierra ya habían pasado trescientos setenta y un años desde que partió Anu, ya que cada día draconiano equivale a cincuenta y tres años terrestres. Y en todo este tiempo, Marduk empezó a caer en la tentación que ofrecían los humanos y su elixir que desprendían al sentir miedo, obviamente influenciado por su tío, Enlil...

Capítulo 7: El Retraso Evolutivo de la Humanidad

Mientras Anu se encontraba en aquella asamblea, Enlil continuó con su mandato supremo. Decidió reanudar los trabajos de minería centrándose en la extracción de oro.

Por ese tiempo, un anunnaki explorador ya había descubierto grandes yacimientos de oro en lo que hoy conocemos como África. Así que, durante casi cuatrocientos años de ausencia, de Anu y Enki, la quinta raza de humanos lulus fueron ocupados casi por completo para trabajos de extracción de oro y en la construcción de un camino para transportarlos hacia el primer asentamiento anunnaki ubicado en Iraq.

Los lulus más afortunados, se ocuparon en este asentamiento para la construcción de grandes templos, donde se realizaban sacrificios humanos en honor de sus dioses reptiles.

Durante el liderazgo de Enlil, no se transmitían conocimientos a los humanos. Lo único que se les enseñaba era el mismo sistema de creencias que tenían sus antepasados, antes del Gran Diluvio. Este Sistema creado por Anu y Enlil era muy sencillo: el humano fue creado por los dioses anunnaki y lo podían destruir si es que no seguían sus mandatos. Por eso tenían que realizar sacrificios humanos para apaciguar su ira.

También se les enseñaba que había jerarquías en sus dioses, el dios supremo era Anu, luego Enki y Enlil, de ahí Ninhursag, y así hasta llegar a los dioses menores que eran los Igigi, los grises. En el último escalón estaban los híbridos, que eran los sacerdotes, quiénes tenían el privilegio de no trabajar y eran líderes de los humanos.

A este Sistema de creencias, Enlil, le agregó el Diluvio Universal que se les enseñaba a los lulus, como una lección que los dioses le habían dado a los humanos por no acatar sus órdenes.

Cabe destacar que Enlil prohibió, bajo pena de muerte, los embarazos de hembras anunnaki que fueran provocados por humanos lulu, ya que el calificaba de abominación a los hijos que resultaban de esta cópula: los Gigantes.

Con esta decisión los gigantes pasaron a la historia. Sin embargo, los machos anunnaki sí podían copular e incluso embarazar a las hembras humanas. Cosa que no estaba prohibida, pero que no era muy frecuente.

Marduk, por su parte, terminó de crear a los setecientos humanos y entregó a los

intraterrenos ciento treinta de ellos para que los ocuparan como sus esclavos. Tal y como habían acordado con ellos. También se fueron al Abzu dos Anunnaki genetistas para enseñarle los secretos de la manipulación genética. Aunque obviamente, Marduk les ordenó que sólo les enseñaran lo básico.

Los quinientos setenta humanos restantes les fueron entregados a Enlil y repartidos en el primer asentamiento y en las diferentes minas de África y Medio Oriente para los trabajos de minería antes mencionados.

Marduk comenzó a tener una relación estrecha con Enlil, tal como se lo había ordenado su padre, Enki. Enlil sospechaba de este acercamiento tan repentino de su sobrino, por lo cual, éste le empezó a mostrar la adorable e irresistible sensación que producían las energías sutiles generadas por los humanos cuando estos sufrían o se exaltaban.

Marduk, poco a poco, empezó a caer en la fascinación que le producían las emociones humanas, al grado de que casi se convierte en adicto. Su sensación preferida era la que emanaban los niños justo antes de ser sacrificados. En general, era la sensación más solicitada por los anunnaki reptiles.

Marduk se dio cuenta que Enlil había ordenado la creación de numerosos templos en honor a él, y le cuestionó de por qué lo había hecho. Le preguntó si acaso él quería ser más venerado que su padre, Anu. Enlil le respondió tajantemente que no. Simplemente eran los primeros de muchísimos templos que mandaría a construir, honrando a los dioses principales. Y le informó que los cinco siguientes templos iban a ser construidos en honor a él. Algo muy conveniente para este dios adicto a los sacrificios humanos.

Se debe señalar que los sacrificios humanos se realizaban cada cinco o seis meses, es decir, dos veces por año, sin embargo, era un período muy corto considerando el tiempo draconiano que era el tiempo con el que estaban sincronizados los anunnaki.

El oro que era extraído en las minas era transformado, en su mayoría, en oro monoatómico, con el cual, los anunnaki menos evolucionados y más viejos podían curarse, no envejecer, y permanecer más tiempo en la superficie de la Tierra.

Con esto, Enlil logró controlar a casi el cincuenta por ciento de sus compañeros Anunnaki, que eran de tercer, cuarto y quinto grado, ofreciéndoles oro monoatómico a cambio de lealtad absoluta. Muchos anunnaki reptiles se volvieron adictos a este oro. Empezaron a rejuvenecer a cambio de ir perdiendo sus capacidades psíquicas, volviéndose totalmente controlables.

Marduk se preocupó por esto, ya que muchos de sus compañeros estaban completamente

zombificados (se volvieron adictos al oro monoatómico) y al servicio de Enlil. Pero en realidad Marduk empezaba a sentir una gran envidia por Enlil, ya que él añoraba tener tantos humanos controlados y al servicio de él como sea posible, así que ideó un plan para quitarle el poder a Enlil y a Anu, y él quedarse como el único rey y dios de la Tierra.

Mientras tanto los doce humanos que embarcaron provenientes de la Atlántida, en estos trescientos setenta años ya habían conformado varias tribus, habían descubierto el fuego y habían empezado a crear herramientas básicas. Todo esto gracias al conocimiento previo que tenían de sus antepasados, de su antigua civilización; sin embargo, al no contar con la tecnología se habían estancado. Su población era aproximadamente de diez mil quinientas personas regadas por América.

Algo parecido pasó con los quince humanos que llegaron a Asia provenientes de Mu, Vivian muy parecido a los atlantes que vivían en América. Ya habían descubierto el fuego, la rueda, herramientas básicas, y armas para cazar animales. La única diferencia era el número de habitantes, ya que en Asia la población alcanzó los veinticinco mil habitantes. Esto debido a los grandes conocimientos que los lemurianos tenían en medicina y que se transmitió de generación en generación.

Los que prácticamente volvieron a la Edad de Piedra, eran los veintisiete humanos que habían llegado a Europa, en la barca de Ziusudra, el Noé bíblico, ya que, al abandonarlos los dioses, prácticamente les costó muchísimo empezar de cero. Su población era de unas seiscientas cincuenta personas, todas nómadas, y dedicadas exclusivamente a la caza.

Se debe recalcar que entre ellos no se encontraba Ziusudra ni su descendencia directa, ya que ellos fueron trasladados por Enlil al primer asentamiento Anunnaki poco tiempo después de que Anu y Enki partieran. Ahí en el primer asentamiento eran tratados como esclavos, pero siempre siguiendo las órdenes de Enlil, y circundándose generación tras generación para que su dios los pudiera distinguir de entre el resto.

Cuando por fin Anu y Enki regresaron a la nave nodriza, hace aproximadamente once mil años, estos se sorprendieron al ver a muchos anunnaki rejuvenecidos y actuando como zombis. Enlil les explicó que era a causa del oro monoatómico, con el cual podían aguantar más tiempo en la superficie de la Tierra.

Los anunnaki reptiles se comportaban como si estuvieran en una fiesta continua. No trabajaban, muchos consumían el oro, mientras que otros se alimentaban con las energías que emanaban los humanos. Todo era felicidad para estos seres.

Anu al ver todo esto explotó de ira contra Enlil gritándole que lo había decepcionado, ya

que se encontraban en una situación crítica y él había organizado una gran fiesta en su ausencia. Enlil contuvo su ira y sólo asintió a todos los reclamos de su padre.

Anu prohibió la creación del oro monoatómico y encomendó a Marduk que supervisara el cierre de la explotación de las minas. Les dijo a todos que se prepararan para la llegada de los pleyadianos. Así pues, Enki estaba desilusionado al ver que Marduk había fallado en la encomienda que le había asignado. Y no sólo eso, sino que también notó que Marduk había cambiado mucho, ya que al cuestionarle por qué no había tratado de detener a Enlil en su trato hacia los lulus, éste les contestó que los humanos eran simplemente alimento para él y que no tenían ningún derecho a poseer conocimientos. Marduk agregó: *«Padre, tú no tienes ningún derecho a exigirme a que cambiemos el trato para con los lulus, ya que tú mismo te beneficias y alimentas con su sufrimiento.»* Enki le contestó que tenía razón en que él se alimentaba de los humanos, porque era inevitable no sentir placer con sus emociones desprendidas, pero que eso no significaba que los quisiera tener como simples esclavos.

Marduk se dio la vuelta y regresó a la Tierra para cumplir con la encomienda que Anu le había ordenado cumplir. Enki entendió que Marduk había sucumbido al placer que generaban los humanos. Nuevamente comprendió que se encontraba solo en su búsqueda de la evolución de su creación, los humanos.

Poco después llegaron los pleyadianos en el satélite extraído de las Pléyades, es decir, en la Luna. Y tardaron cincuenta y ocho años terrestres en calibrarla con la misma frecuencia de la Tierra y colocarla en el mismo ciclo de rotación para que sólo sea visible siempre una cara.

Mientras tanto, a la Tierra habían llegado los carios y se sorprendieron que los humanos habían involucionado con respecto a sus antecesores antediluvianos. Es decir, no tenían el mismo nivel de conocimientos que sus antepasados, por lo cual, decidieron hablar con Anu, y le dijeron que antes de que se tomara una decisión sobre el futuro de los humanos, ellos, los anunnaki, tenían el deber de ponerlos en el mismo nivel de conocimientos que tenían antes de causar las explosiones. Anu, luego de un pequeño debate accedió. Dio instrucciones de que se capacitaran a los lulus en materias básicas como: Ingeniería, Astronomía, Agricultura, Construcción, etc., para que empezaran a evolucionar.

Enki se ofreció a capacitar a los humanos, pero Anu se opuso rotundamente. Enki estaba siendo vigilado en todo momento por dos anunnaki desde que llegaron a la Tierra. Es obvio que Anu no quería que sus hijos estropearan sus planes otra vez.

Los carios se dirigieron al Abzu a visitar a los intraterrenos, para explicarles la decisión que había tomado la Confederación Galáctica que era la de implantar la Luna en la Tierra. Y,

además, de que necesitaban su ayuda, ya que necesitaban estimular ciertos puntos terrestres para sincronizarlos con las emisiones de la Luna.

Los intraterrenos no estaban convencidos de esta decisión, pero debido al respeto que tenían a sus creadores, los carios, aceptaron. Y así fue como los carios y los intraterrenos desde la Tierra y los pleyadianos desde la base lunar, lograron poner en operación este satélite artificial para tratar de elevar la frecuencia vibracional de la Tierra.

La Luna fue colocada, estratégicamente, en una posición donde se pudiera observar cualquier punto de la Tierra ya que no sólo emitía vibraciones, sino que también servía como un satélite espía donde se podía ver todo lo que sucedía en ella.

Así fue como los pleyadianos se asombraron de la capacidad emocional que tenían los humanos y de su corta vida, ya que, para ellos, cincuenta u ochenta años terrestres, equivaldrían a dos días pleyadianos. También se lamentaron de las condiciones de esclavitud que los reptilianos tenían a los humanos, alimentándose de su vida.

Es obvio que los pleyadianos iban a votar a favor de la liberación de la humanidad en la próxima asamblea.

Los pleyadianos también tenían un propósito oculto con la implantación de la Luna que fue encomendado por la Confederación Galáctica, y dependería solamente de la decisión que se tomara en la próxima asamblea, sobre el futuro de los humanos, para ponerlo en marcha o no.

Las vibraciones de la Luna fueron captadas por la Tierra en su gran mayoría a través de los océanos. Esa es la razón por la que la Luna tiene gran influencia en las mareas oceánicas.

Después de la implantación de la Luna, los carios partieron de la Tierra y se prepararon para la próxima asamblea. Un grupo de pleyadianos se quedaron controlando la base lunar, mientras que la gran mayoría que había llegado para implantar la Luna, regresaron a las Pléyades.

La implantación de la Luna, y la constante vigilancia de los pleyadianos retrasaron los planes de Enlil y Marduk por hacerse con el control de la Tierra.

Así pasaron mil quinientos años en la Tierra, equivalentes a un mes draconiano, donde los lulus habían aprendido a construir casas, a cosechar tierras, a medir el tiempo, lo básico en Astronomía, etc. Es decir, sus conocimientos y condiciones evolutivas habían aumentado. Sin embargo, seguían siendo utilizados como esclavos y atemorizados por sus dioses reptilianos, a los cuales se les ofrecía sacrificios humanos dos veces al año, algo que los pleyadianos repudiaban observar desde la Luna.

Mientras tanto, Enlil seguía traficando más oro monoatómico a sus compañeros anunnaki,

obviamente a espaldas de su padre, Anu, lo que le ayudaba a seguir ganando adeptos.

Para este tiempo, los pleyadianos ya sabían sobre la existencia de los humanos que se encontraban en América y Asia, sin embargo, decidieron no decirle nada a los anunnaki, ya que parecía que estos no se habían dado cuenta de que estos estaban ahí, porque no estaban sometidos.

Justo antes de que Anu, Enki, Enlil y Marduk, junto a una caravana de anunnaki partieran hacia la asamblea de la Confederación Galáctica, llegaron a la nave nodriza los draconianos, los cuales, le solicitaron a Anu una pequeña demostración de lo que podían brindarles los humanos. Anu le dio la orden a los Igigi para que preparen un gran sacrificio humano en honor a sus invitados. Los draconianos quedaron satisfechos ante el sabor de las emociones humanas, aunque les decepcionó el tamaño que tenía la Tierra, ya que la consideraban demasiado pequeña.

Los draconianos le dijeron a Anu, que Uras, Tierra, se convertiría en su granja tarde o temprano. No importaba la resolución que tomara la Confederación Galáctica. La Tierra tenía que ser cosechada.

Así pues, Anu, junto con su caravana y los draconianos, se dirigieron al planeta Mulge para asistir a la asamblea donde se decidiría el futuro de los humanos.

Esa sería la última asamblea que se realizaría en ese planeta...

Capítulo 8: La Extinción del Planeta Mulge

La asamblea comenzó con los argumentos de los reptilianos anunnaki en la voz de su líder, Anu, el cual dijo que la raza humana carecía del intelecto y el nivel de conciencia suficientes para poder crear una civilización que estuviera en armonía con la naturaleza y el cuidado del planeta Uras, Tierra. Por lo cual, tenían que ser vigilados por una especie superior, y como ellos nos habían creado y acelerado nuestra evolución, ellos eran los más indicados para guiarnos. En caso contrario, advirtió que los humanos destruirían la Tierra, por lo cual, no podían dejarlos ser una especie libre.

Repentinamente Enki tomó la palabra ante los ojos atónitos de Anu y dijo que eso era una mentira. Que los humanos habían logrado crear dos civilizaciones con energías libres y en armonía con la naturaleza de la Tierra (recordando obviamente a los lemurianos y atlantes), y dijo que los carios podían dar fe de eso, porque ellos contemplaron estas dos grandes civilizaciones.

Enlil comenzó a gritarle traicionero a Enki y haciéndole eco la pequeña caravana de reptilianos, incluyendo a Marduk. Los draconianos interrumpieron los gritos y tomaron la palabra. ¿Le preguntaron a Enki cómo habían logrado los lulus humanos crear una civilización tan grande en tan poco tiempo? ¿Quién les había dado esos conocimientos? A lo que Enki respondió que él les había transmitido sus conocimientos y otros lo habían descubierto por sí mismos. Exactamente por eso necesitan unos guías, contestaron los draconianos. Le estás dando la razón a Anu. Los humanos lulus deben ser guiados para que puedan evolucionar, y qué mejores guías que ustedes.

Los pleyadianos interrumpieron a los draconianos y les cuestionaron si los anunnaki reptilianos querían ser los guías de los humanos o simplemente querían cosecharlos para aprovecharse de ellos robándoles sus energías sutiles, tal y como ellos lo habían visto desde la Luna.

El debate se encendió en este punto y continuó por casi dos horas, centrándose en tres ideas principales: la primera idea era que los reptilianos anunnaki debían ser los únicos guías de la humanidad para ayudarlos a evolucionar, esta idea fue apoyada por los draconianos e insectoides, ya que habían hecho un arreglo estas dos razas antes de esta asamblea; la segunda idea era que los humanos debían ser guiados pero no sólo por los reptilianos, sino que otras especies podrían intervenir, al fin de cuentas, los lulus humanos poseían en su ADN partes de muchas otras especies extraterrestres, esta idea fue apoyada por los veganos, los pleyadianos y los felinos; la tercera

idea principal era dejar libre a la especie humana y que ellos fueran los dueños de su destino, ya fuera el de evolucionar o de extinguirse sin la ayuda o intervención de otra raza extraterrestre, esta idea fue apoyada por los carios y arcturianos.

Enki se sentía frustrado ya que parte de él quería que los humanos sean libres, pero otra parte quería seguir con ellos, guiándolos y creando más razas distintas. Pero en el fondo sabía que ninguna de las tres ideas debatidas iba a ayudarlo a él o a su creación.

Al no llegar a un acuerdo unánime, o por mayoría, de al menos cinco especies distintas, el Concejo de la Confederación decidió consultar a los Kadistu, tal y como marcan los estatutos de la Confederación Galáctica.

Los draconianos no estaban para nada de acuerdo con esto, ya que los Kadistu, *los planeadores de vida*, podían ser muy impredecibles, sin embargo, la decisión que tomaran debía ser cumplida sin cuestionamientos. Así que trataron de convencer al Concejo de la Confederación Galáctica de que hicieran otra reunión en una fecha posterior para que todas las especies extraterrestres lo pensarán con calma y tal vez se lograra una decisión sin molestar a los Kadistu. A lo que el Concejo les contestó con un rotundo NO.

Además, el Concejo de la Confederación aprovechó en reclamarles acerca de las acusaciones que les habían hecho los pleyadianos y los carios, sobre el trato a los lulus, y que los ocupaban como simples recursos para su provecho. Así que el Concejo llamó a votación para saber quién estaba a favor de que los anunnaki abandonaran la Tierra.

Los draconianos interrumpieron abruptamente antes de que se llevara esta votación a cabo y les dijo al Concejo de la Confederación que eso no era posible hasta que los Kadistu tomaran una decisión al respecto, ya que no sabían si la decisión podría ser que los anunnaki fueran los guías de los humanos, algo que los draconianos no sabían qué iba a suceder, pero lo tomaron como excusa. Así que no se iban a retirar de Uras hasta que los Kadistu dieran su veredicto.

La Confederación Galáctica aceptó, ya que realmente no creían que los Kadistu tomaran la decisión de que los anunnaki fueran los guías de los humanos. Así que era sólo cuestión de tiempo que salieran de la Tierra. Y les dijo a los anunnaki que tenían que enmendar su error, ya que los lulus habían perdido miles de años terrestres de evolución, y que para los parámetros humanos era muchísimo tiempo. Así que les ordenó transmitirles los conocimientos necesarios para que los humanos pudieran crear una civilización, y así poder corroborar si era cierto lo que dijo Enki.

Anu respondió que ya les había transmitido muchos conocimientos a los humanos, pero no eran capaces aún de crear una civilización. Así que la Confederación Galáctica decidió realizar una votación para saber quién estaba a favor de que se transmitieran sólo los conocimientos

necesarios a los lulus para que empezaran su evolución.

Cinco especies estuvieron de acuerdo, y el Concejo de la Confederación Galáctica le encargó a Enki esta tarea. Y encomendó que los pleyadianos supervisaran esta enmienda desde la Luna.

Enki estaba feliz, por fin iba poder ayudar a su creación. Los draconianos reptiles habían perdido una batalla, pero no la guerra. Antes de terminar la asamblea, los pleyadianos alertaron a la Confederación Galáctica sobre un asteroide de gran tamaño que habían descubierto cerca de la órbita de Júpiter y que se dirigía a gran velocidad al planeta Mulge, y que según sus cálculos señalaban que había un noventa por ciento de probabilidad de que impactara con este planeta, en aproximadamente, treinta meses terrestres. Así que la Confederación le encomendó a los pleyadianos la destrucción de este asteroide una vez que cruzara la órbita de Júpiter.

Mulge era un planeta inhóspito, ubicado entre Marte y Júpiter, en el cual, la Confederación Galáctica instaló una base para explotar sus recursos. Y pretendían crear una sede gigantesca, la cual custodiaría todos los problemas que surgieran en la Vía Láctea. Es por eso que las asambleas se llevaban a cabo en este *planeta big*.

Cuando se tomó la decisión de crear esta sede los draconianos no estuvieron de acuerdo, así que al oír la noticia que ese asteroide se dirigía a Mulge, decidieron tomar venganza.

La asamblea terminó y los anunnaki regresaron a la Tierra acompañados de un grupo de carios. Antes de que partieran, los draconianos le dijeron a Anu que acataran todas las órdenes de los carios hasta que supieran la resolución que darían los Kadistu.

Los draconianos, posteriormente, se reunieron en Orión con los insectoides, y ahí planearon cómo evitar que los pleyadianos destruyeran el asteroide que tenía quince mil setecientos kilómetros de radio —mucho más grande que el planeta Tierra— para que éste impactara en el planeta Mulge, que tenía unos sesenta y cinco mil kilómetros de radio. Sin duda alguna esto ocasionaría la destrucción de este planeta.

Y así fue. Los draconianos les ordenaron a los insectoides colocar unos artefactos sobre el asteroide, lo cuales, al activarlos, crearían un campo electromagnético alrededor de este para que los radares y telescopios digitales de la Confederación Galáctica y de los pleyadianos no lo detectaran.

Una vez hecho esto, los draconianos esperaron a que los pleyadianos fueran a destruir este asteroide. Habían pasado veinticuatro meses terrestres después de la asamblea ocurrida en Mulge, cuando tres naves pleyadianas cargadas con armamento nuclear salieron de sus bases en las

Pléyades y se dirigieron hacia el asteroide para destruirlo. Una vez que se acercaron hacia el asteroide estas fueron emboscadas por cinco naves draconianas las cuales destruyeron a las naves pleyadianas en pocos minutos. Y justo después de haberlas destruido, activaron los artefactos para crear el campo electromagnético alrededor del asteroide, y así desaparecer de los radares y telescopios digitales de los pleyadianos y de la Confederación Galáctica, la cual, en ese momento se encontraba en Sirio.

Todos ellos celebraban la destrucción de este asteroide, los pleyadianos le informaron a la Confederación que la operación había sido un éxito. Aunque habían perdido la comunicación con las tres naves que destruyeron el asteroide. Así que les dijeron que enviarían una nave exploradora para que fuera al lugar a investigar.

La Confederación Galáctica les dijo a los pleyadianos que ellos también habían perdido la comunicación con Mulge, y que seguramente esto se debía a la gran explosión ocasionada por las armas nucleares.

Al mismo tiempo que los draconianos destruyeron las naves pleyadianas, los insectoides inhabilitaron todas las comunicaciones del planeta Mulge.

El engaño había sido un éxito. El plan draconiano funcionó a la perfección. La nave exploradora que había sido enviada para investigar sobre las tres naves que fueron enviadas para destruir el asteroide, también fue emboscada y destruida por los draconianos.

Cuando los pleyadianos perdieron comunicación con la nave exploradora, empezaron a sospechar que algo andaba mal. Así que decidieron dar aviso a la Confederación Galáctica. Y cuando éstos se dieron cuenta de que el asteroide no había sido destruido ya era demasiado tarde. El asteroide impactó en el planeta Mulge aproximadamente hace nueve mil quinientos años, ocasionando que éste se empezara a destruir en pedazos y estos salieran disparados hacia el espacio. Uno de estos pedazos impactó con la luna de Mulge sacándola por completo de su órbita natural y colocándola en una nueva órbita, justo entre Mercurio y la Tierra.

Así pues, esta *Luna* se convirtió como lo que hoy conocemos como el planeta Venus. Y los millones de pedazos que quedaron del planeta Mulge se convirtieron en lo que hoy conocemos como el Cinturón de Asteroides.

Así el sueño de la Confederación Galáctica de construir una base en la Vía Láctea había acabado. Los carios, los pleyadianos y los Arcturianos, sospechaban que el sabotaje para destruir el gran asteroide había sido obra de los draconianos, aunque no contaban con las pruebas suficientes para acusarlos.

Faltaban casi mil ochocientos años terrestres para la próxima reunión del Gran Concejo de la Confederación Galáctica con los Kadistu donde se definiría por completo el destino de la humanidad...

Capítulo 9: La Decisión Final de los Kadistu

Después de acabada la asamblea de la Confederación Galáctica, a la Tierra llegaron un grupo de carios junto a los anunnaki comandados por Anu.

La encomienda de los carios era la de transmitir sus conocimientos para que los humanos lulus empezaran a evolucionar. Tal y como lo habían convenido en la asamblea. Sin embargo, poco tiempo después de que los carios comenzaran con esta ardua tarea, se enteraron que Mulge había sido destruido por el asteroide que iban a desintegrar los pleyadianos, por lo cual, empezaron a sospechar que algo no andaba bien. Así que decidieron regresar a su planeta ubicado en Orión para investigar qué estaba pasando, dejando en Uras, Tierra, a sólo cuatro emisarios para que transmitieran sus conocimientos a los humanos.

Ante el regreso de los carios a su planeta, Anu vio la oportunidad perfecta para que se frenara por completo el plan de enseñar a los humanos a valerse por sí solos, por lo cual, le encomendó a Enlil que le dijera a todos los anunnaki que no ayudaran en esta tarea, pero que lo hicieran de una manera discreta. Enlil dio aviso a todos sus adeptos para que así fuera.

Durante el tiempo de espera a que se efectuara la entrevista con los Kadistu, en la Tierra, Enlil y Marduk se encontraban frustrados y desesperados de que sus planes no se llevaran a cabo. Los dos tuvieron que esperar a que los Kadistu dieran su veredicto.

Algo similar pasó con Enki, porque sentía que su creación estaba siendo desperdiciada y él no podía ayudarla, ya que constantemente estaba vigilado por los anunnaki fieles a Anu.

En cierta ocasión, logró escaparse de sus vigilantes y lo aprovechó para ir a ver que tanto habían evolucionado los atlantes que estaban en América, los lemurianos que estaban en Asia, y se sorprendió bastante al ver que mientras los atlantes evolucionados en América habían evolucionado muy poco en todo este tiempo, su población iba en aumento, sin embargo, los lemurianos que se habían desarrollado en tecnología, caza y recolección, su población iba disminuyendo. Algo que sorprendió a Enki, así que decidió investigar al respecto y descubrió que los lemurianos estaban muriendo a causa de una rara enfermedad y que estaba propagándose rápidamente entre todos ellos. Debido al poco tiempo con el que contaba, no pudo investigar más afondo de esta enfermedad y cómo se había originado. Así que empezó a sacar muestras de ADN de lemurianos, sanos y enfermos, y decidió pedir apoyo a los intraterrenos ya que su laboratorio

estaba clausurado por órdenes de Anu. Además, que le estaba prohibido experimentar con humanos desde la creación de la quinta raza. Es por esto que pidió ayuda a los intraterrenos, pues él sabía que ellos eran los únicos que estaban llevando a cabo experimentos genéticos en el Abzu.

Al llegar con ellos, se sorprendió al ver que ya habían creado en laboratorio varias especies de animales y al preguntarles qué iban a hacer con ellas, ellos le respondieron que las iban a soltar en la superficie de la Tierra. Es decir, estaban aumentando la diversidad de vida en la Tierra.

Enki les pidió ayuda a los intraterrenos para detectar la rara enfermedad que estaba matando a los lemurianos. Los intraterrenos se negaron debido a que no conocían en lo absoluto la fisiología humana, y lo que habían estudiado de ella era muy poco.

Después de una larga negociación, los intraterrenos aceptaron las muestras de los lemurianos y le dijeron a Enki que iban a hacer todo lo posible. Enki les entregó las muestras y se retiró a su nave nodriza ya que se había ausentado más de la cuenta.

Setenta años terrestres después, Enki volvió a escaparse y se dirigió al Abzu para ver los avances de los intraterrenos. Y ahí ellos le enseñaron a Enki una nueva raza de humano, creada a través de ADN lemuriano y ADN de los humanos que tenían los intraterrenos en el Abzu. Le explicaron que esta nueva raza había sido mejorada en su sistema inmunológico y que eran inmunes a la enfermedad que los estaba matando.

Enki al principio se molestó porque al mezclar estos dos tipos de ADN, esta nueva raza híbrida había perdido los codones que tenía activados, dejándolo sólo en veinte. Esto hizo que disminuyeran su estatura considerablemente. Enki molesto, les comentó a los intraterrenos que les había pedido que investigaran la enfermedad, no que crearan una nueva raza, a lo que ellos respondieron, que ellos no eran expertos en la fisonomía humana y que esa había sido su solución, pero que, si así él lo deseaba, ellos destruirían a los diez humanos que habían creado genéticamente.

Enki al ver que no tenía otra opción, se tranquilizó y les solicitó amablemente a los intraterrenos que crearan a cuarenta hombres y cuarenta mujeres más y los pusieran en la superficie de la Tierra. Y así fue como nació la sexta y última raza de humanos de tez amarilla, de ojos rasgados, y con un sistema inmunológico mejorado. Enki soltó a los ochenta humanos en Asia, junto a los lemurianos, que cabe mencionar, ya habían perdido al sesenta por ciento de su población.

Por lo tanto, la población quedó repartida en la Tierra de la siguiente manera: el setenta por ciento se encontraba en el primer asentamiento, ubicado en lo que hoy conocemos como Iraq; el

ocho por ciento lo conformaban los esclavos que se quedaron abandonados en la zona de África y que no volvieron al primer asentamiento; el doce por ciento eran los atlantes que se encontraban en América; un cinco por ciento eran los lemurianos que estaban en Asia; y el cinco por ciento restante eran los humanos que llegaron en la embarcación de Ziusudra y que no fueron regresados al primer asentamiento por no ser el *Pueblo Elegido*.

Así durante casi los dos mil años terrestres de espera a la decisión de los Kadistu, los humanos no lograron evolucionar en casi nada. Los carios básicamente se encargaron de enseñarles matemáticas avanzadas, pero debido a las constantes trabas que ponían los anunnaki, esto se complicó muchísimo. Los humanos no estaban ni cerca de crear una civilización propia.

Así pues, la fecha llegó. Habían pasado mil ochocientos años terrestres después de la última asamblea de la Confederación Galáctica y los líderes del Gran Concejo de la Confederación estaban listos para hablar con los Kadistu. Esta reunión se llevó a cabo en las Pléyades, en una de las grandes sedes de la Confederación Galáctica.

El Gran Concejo se comunicaba con los Kadistu a través de un extraño artefacto hecho de cristal, ya que los Kadistu se encontraban en la quinta dimensión. Y es muy desagradable para ellos soportar la enorme densidad que existen en la tercera y cuarta dimensión, por lo cual prefieren comunicarse a través de este artefacto.

Estas reuniones con los Kadistu, se llevaban a cabo una vez cada año pleyadiano que es equivalente a un año y medio draconiano, o que es lo mismo a veinte nueve mil cuarenta y cuatro años terrestres. Y en ella se discutían todos los problemas que existían en la galaxia. Y para los cuales, el Concejo de la Confederación necesitaba una guía o ayuda para resolverlos.

En esta última reunión, entre otros muchos temas, salió el del destino de la humanidad. El Concejo de la Confederación les explicó a los Kadistu que los humanos eran una especie consciente nueva en el universo y que no se habían puesto de acuerdo en si tenían que guiarlos o dejar que ellos forjaran su destino, así que necesitaban su ayuda para tomar la decisión.

Los Kadistu contestaron, que al ser los humanos una especie consciente, tenían el derecho de tomar sus propias decisiones y de forjar su propio destino, ya sea el de evolucionar o el de extinguirse. Y que si era una raza que valía la pena conservar tenían que demostrarlo.

Así que determinaron una ley: que todas las razas extraterrestres debían respetar el libre albedrío de los humanos y dejaron en claro que, si los humanos querían ser guiados por otras razas superiores, así iba a ser. Y que, si no lo querían, también debían respetarlos.

Aclararon además que las razas extraterrestres superiores sólo podían intervenir si los

humanos ponían en riesgo la vida del planeta Tierra. De otra forma tenían que respetar el libre albedrío de la humanidad.

Y así fue como el destino de los humanos fue sentenciado al libre albedrío, hace siete mil setecientos años. Algo que los draconianos celebraron de sobremanera, ya que ellos eran expertos manipuladores y sabían que los lulus humanos eran moldeables y manejables.

Los pleyadianos y carios no quedaron muy satisfechos con esta resolución de los Kadistu ya que ellos consideraban que la humanidad no estaba lo suficientemente consciente y habían sido manipulados desde su creación para dejar que ellos tomaran su destino en sus manos. Sin embargo, tuvieron que acatar esta decisión.

Los draconianos informaron a los anunnaki de la decisión tomada por los Kadistu y le empezaron a dar órdenes precisas a Anu para que empezara a formar la granja humana que ellos deseaban.

Los carios por su parte decidieron aprovechar esta resolución de los Kadistu, y decidieron enviar a un grupo de ciento cincuenta carios para empezar a transmitir los conocimientos básicos a la humanidad para que empezaran su evolución. Algo que los anunnaki ya no podían evitar, ya que los humanos eran los que tenían que decidir si querían ser enseñados o no.

Los arcturianos que estaban enterados de todo el problema de los humanos, lulus, pero que sin embargo se habían mantenido al margen, decidieron aprovechar el dictamen de los Kadistu para enviar una caravana de veinte emisarios al planeta Tierra y así poder estudiar mejor a los humanos. Esta caravana se maravilló al ver el potencial que tenían los humanos y la capacidad de sentir y expresar sentimientos. Gran número de estos emisarios arcturianos sucumbieron ante los placeres que otorgaban los humanos al desprender las energías sutiles y al sabor de su sangre, por lo cual, se centraban básicamente en los humanos que se encontraban prácticamente abandonados en África y se dedicaron a guiarlos a cambio de que ellos los alimentaran.

Su platillo preferido, como siempre eran los niños, a los que les succionaban toda la sangre del cuerpo.

Los pleyadianos por su parte tenían un plan bajo la manga para expulsar a los anunnaki de la Tierra, pero decidieron no ocuparlo para ver cómo se daban las cosas en la Tierra para determinar si lo iban a poner en marcha o no.

Enki al enterarse de la resolución de los Kadistu, decidió ayudar a los carios a transmitirles sus conocimientos a los humanos que se encontraban en el primer asentamiento. Ya que su idea era dejar libres a los atlantes y lemurianos para ver cómo evolucionaban por sí solos. Algo que no

duró por mucho tiempo.

Anu no pudo evitar que Enki ayudara a los carios ya que tenía que respetar el libre albedrío de la humanidad. Sin embargo, envió a dos de sus emisarios para que tengan vigilado en todo momento a Enki y le informaran de todos sus movimientos.

Y así luego de dos mil años luego de la resolución de los Kadistu, la humanidad había dado su mayor salto evolutivo en su historia. La civilización sumeria había nacido.

No obstante, los grandes avances tecnológicos y en conocimientos que habían logrado los humanos aún seguían viviendo con temor a sus dioses y les seguían ofreciendo sacrificios.

Mientras esta civilización nacía, Enlil y Marduk, cada uno por su parte, esperaban el momento justo para hacerse con el control de la Tierra...

Capítulo 10: La Expulsión de los Anunnaki de Uras, Tierra

Al ser Sumeria la primera civilización humana de la historia hace cinco mil años aproximadamente. A pesar del gran salto evolutivo de los sumerios, estos seguían siendo dominados por los anunnaki reptil, a través de sus vasallos los híbridos.

Estos híbridos se encontraban en la cúspide de su sistema social, y eran los gobernantes supremos y considerados semidioses por tener sangre anunnaki. También se les tenía temor ya que se les consideraba personas con poderes sobrehumanos e inmortales.

La religión ayudaba mucho para tener controlados a los sumerios, ya que se les inculcaba un temor arraigado a todos sus dioses, y por eso debían que rendirles sacrificios cada determinado tiempo.

Anu ordenó a que se escribiera la historia anunnaki y de cómo nos habían creado para arraigar más la religión entre los sumerios, para poner a ellos, los anunnaki como dioses supremos y para que su historia quedara plasmada para la posteridad. Fue así como se empezaron a redactar las tablillas de arcilla sumerias.

Muchos de los textos fueron narrados a los escribas humanos por el propio Anu. Y muchos otros textos fueron narrados por diversos dioses anunnaki como Inanna, Enlil, Ninhursag, etc.

Cabe mencionar, que la mayoría de las historias escritas en las tablas sumerias fueron deliberadamente exageradas por estos dioses, para denotar su poder.

Los sumerios utilizaban tecnología muy avanzada heredada por los dioses con la cual pudieron crear grandes templos y edificaciones como el Zigurat. Sin embargo, ellos no entendían cómo funcionaba esta tecnología. Es decir, la sabían manejar, pero no entendían su funcionamiento. Así que Enki junto a los carios, empezaron a enseñarles a los sumerios ciencias, como las Matemáticas Avanzadas, Física, Química, etc... Les empezaron a dar las bases para que comprendieran cómo funcionaban estas tecnologías extraterrestres.

Los pleyadianos reportaron a los líderes arcturianos sobre el comportamiento que estaban teniendo sus emisarios en la Tierra, por lo cual, éstos les ordenaron que se marcharan inmediatamente de la Tierra y dejaran a los humanos en paz, y así lo hicieron, no sin antes heredarles sus conocimientos, costumbres, idioma y creencias a los lulus humanos que estaban en

África.

Poco habían cambiado las cosas con la resolución de los Kadistu. Es cierto que los humanos ya vivían en un sistema social y tenían ciertos conocimientos más avanzados, sin embargo, seguían siendo dominados y manipulados por los anunnaki reptil.

Hasta que un día, casi ciento cincuenta años después de la creación de Sumeria, en un evento donde uno de los sumos sacerdotes, un híbrido gobernante de Sumeria, se paseaba entre los esclavos, uno de ellos, de nombre Isaki, logró ponerse de frente al sumo sacerdote y sin ningún escrúpulo sacó una lanza y la arrojó justo en el pecho del gobernante ocasionando que este muriera. Acto seguido, este esclavo empezó a gritar que los dioses y semidioses no eran inmortales, enalteciendo a la muchedumbre y ocasionando una gran revuelta.

Una parte de los esclavos sumerios habían despertado, y se dieron cuenta de que sus gobernantes, a los que tanto temían, eran igual que ellos, y que morían igual que ellos. La voz corrió rápidamente por toda Sumeria, ocasionando grandes revueltas por toda la ciudad, poniendo en riesgo el Sistema Piramidal impuesto por sus dioses.

Los anunnaki por primera vez en su historia sintieron miedo de bajar a la Tierra ya que temían que los humanos los atacaran. Anu estaba furioso y culpó a los carios de haber planeado ese asesinato. Sabía perfectamente que no podía atacar a los humanos gracias a la resolución de los Kadistu, y que había muchas razas extraterrestres observándolos, así que ideó un plan para solucionar esto.

Los carios y pleyadianos desde la base lunar celebraron este acontecimiento, ya que los humanos habían dado el primer paso para su liberación. Enki estaba sorprendido sobre este acontecimiento y tenía sentimientos encontrados, ya que por una parte se alegraba de que su creación pusiera al fin resistencia a ser esclavizada, y por otra parte se sentía preocupado, ya que sabía perfectamente que los lulus humanos al usar la violencia, podían llegar a ser una raza muy oscura en el futuro si así lo decidían.

Anu ordenó a Enlil que se llevara algunos híbridos habitantes y esclavos de Sumeria que fueran devotos de los dioses y los trasladara a otro lugar para empezar todo de nuevo.

Enlil vio una magnífica oportunidad para poner en marcha su plan. Así que no solo se llevó a los híbridos, sino que trasladó a su *Pueblo Elegido* que eran fieles a él, y los llevó hasta los asentamientos situados en las riveras del cauce medio y bajo del río Nilo. Y empezó a guiar a los híbridos para que empezaran la construcción de una nueva civilización. Y para que logaran esto podían utilizar como esclavos a su Pueblo Elegido. Egipto estaba por nacer.

Marduk, por su parte, aprovechó esta oportunidad para convencer a Anu de que lo dejara llevarse a varias personas de Sumeria y creara una nueva ciudad lejos de ese caos en el que se había convertido esta civilización para poder seguir beneficiándose de los humanos, a lo que Anu accedió.

Marduk convenció a un puñado de hombres y mujeres y los llevó a un lugar cercano a Sumeria y ahí creó la ciudad de Acad.

En Sumeria, el cuarenta por ciento de la población había dejado de creer en los dioses y empezaron a trabajar por su cuenta, y el otro sesenta por ciento, temerosos de la ira de los dioses, le seguían siendo fieles manteniendo el Sistema Piramidal impuesto.

Para mala suerte de Anu, un grupo de draconianos llegó a su nave nodriza, para ver cómo iba todo en Uras, y rápidamente, los draconianos bautizaron a los humanos como los Sag - Giga, que significa *El Pueblo de Cabezas Negras*, ya que desde la nave nodriza, las cabezas de los humanos, se veían negras por el pelo. Además de que se dieron cuenta de que los sacrificios habían bajado considerablemente y que los humanos habían avanzado considerablemente con respecto a su última visita. Por lo cual le dijeron a Anu que tenía que dividir a los humanos, así que le ordenaron que tenía que comenzar con el sistema de comunicación entre ellos; si entre ellos no se entienden jamás se podrán unir.

Anu captó perfectamente la idea, sin embargo, tenía un problema, ya que los anunnaki sólo tenían dos dialectos provenientes del Emešà, su lenguaje madre; estos eran el Emenita y el Emesal. Así que ordenó a Enlil el Emenita a la nueva civilización que se estaba gestando cerca al río Nilo. Y le dijo a Ninhursag que le ayudara a Marduk a enseñarles el idioma Emesal a los habitantes de la nueva ciudad de Acad.

Enki sospechaba que Marduk estaba tramando algo, así que ordenó al gobernante de Sumeria que mandara amurallar la ciudad previendo lo que iba a suceder.

Los draconianos se ofrecieron a ayudarlo a transmitir uno de sus idiomas a los sag-giga humanos, así que ellos se enfocaron en los habitantes que se encontraban en Asia, los cuales no habían recibido adoctrinamiento alguno ni manipulación extraterrestre y ya habían evolucionado significativamente. Era la oportunidad perfecta para empezarlos a manipular.

Afortunadamente, los draconianos no tuvieron la paciencia suficiente para adiestrar a estos humanos. Así que se limitaron a transmitirles el idioma y enseñarles a realizar sacrificios obviamente.

Enki no estaba de acuerdo en tener diferentes idiomas entre los humanos, por lo cual, le

reclamó a Anu, y éste le contestó que sólo les estaba enseñando nuevas formas de comunicarse y que no les estaba obligando a nada. De ellos dependía si los aceptaban o no.

Enki sabía perfectamente que no podía parar esto, así que se dedicó a viajar en su nave de un lugar a otro para enseñar y transmitir sus conocimientos a los humanos de todos los lugares del mundo, empezando por todos los humanos que se encontraban en Europa y que menos evolucionados tecnológicamente estaban. Así fue que la humanidad empezó a llamarlo Hermes Trimegisto, *El Tres veces Grande* por todos los conocimientos que enseñaba.

Sólo cien años después de la llegada de los humanos a las orillas del Nilo, una nueva civilización había nacido y su nombre era Egipto. La creación tan rápida de esta civilización se debió en gran parte a la tecnología extraterrestre que Enlil les facilitó a los humanos, ya que él quería hacer tres pirámides perfectamente alineadas a la constelación de Orión para que todos recordaran de dónde venían sus dioses.

Al propósito de esto, Enlil les enseñó a los egipcios un nuevo sistema de creencias, muy parecido al sumerio, pero con diferentes dioses. Aunque en realidad eran los mismos sólo con diferentes nombres. Por ejemplo: Anu era Ra; Osiris, Zet y Anubis eran Enlil; Horus y Thot eran Enki; etc. Pero obviamente manteniendo la esencia principal de tener atemorizada a la población para que le rindieran sacrificios.

Esto, Enlil ya lo había planeado con Anu ya que los draconianos querían que los humanos tuvieran diferentes sistemas de creencias para que nunca llegaran a unirse.

El sistema social era piramidal, muy parecido al de Sumeria donde en la cúspide se encontraban los faraones. Pero la única diferencia era que este sistema egipcio era más esclavista ya que al *Pueblo Elegido* de Enlil lo tenían trabajando más de doce horas al día por un pago mínimo de trigo.

Los carios preocupados de que Enlil estuviera tan involucrado en la creación de Egipto, pasaron mucho tiempo visitando esta civilización y tratando de despertar a los habitantes de ahí. Es por eso que los egipcios los identificaban también como dioses. Incluso a Horus, lo pintaron y lo describieron con la fisonomía de un cario.

Mientras todo esto sucedía en Egipto, Marduk ya había guiado a los acadios a construir una gran ciudad, casi tan importante como Uruk en Sumeria. Les había enseñado el mismo sistema de creencias que tenían los sumerios, con la única diferencia que el dios máximo no era Anu, sino que ellos consideraban a Marduk como su dios más poderoso.

Anu se dio cuenta que esta ciudad estaba creciendo muy rápido y veneraban más a Marduk

que a él, así que lo mandó llamar para cuestionarle esto, a lo que Marduk contestó que era una decisión que habían tomado los acadios y que él no tenía nada que ver. Anu no le creyó. Pero no podía más que amenazarlo y le dijo que no se atreviera a desafiar su poder.

Todos los anunnaki estaban maravillados con la majestuosidad de la civilización egipcia. Y esto fue algo que aprovechó Marduk para convencer a los acadios de que comenzaran a crear a escondidas de los anunnaki. El plan para ser el dios único estaba en marcha. Marduk ya había conseguido gran poder gracias a las energías sutiles que le daban todos los acadios. Incluso, ya había ganado adeptos entre los anunnaki, más por miedo hacia él que por respeto, por lo cual, estaba convencido de arrebatarle el poder a Anu.

Así que para el año dos mil trescientos cincuenta, antes de Cristo, Marduk convenció a un hombre llamado Zargon que emprendiera un ataque en contra de Uruk y todas las ciudades sumerias, y así lo hizo. Tomó las armas que todos los acadios habían tomado y con un ejército numeroso emprendió la guerra que el hombre conocería, dejando una gran matanza y sufrimiento detrás. Zargon se hizo con todas las ciudades sumerias a excepción de Uruk que ya estaba rodeada de una gran muralla y que la hacía casi impenetrable a los ataques de los acadios.

Los draconianos y los anunnaki estaban extasiados por las enormes energías sutiles negativas que desprendían el sufrimiento y la muerte de los humanos. Hacía mucho tiempo que no había tanta energía para ellos. La última vez que la hubo fue cuando se dio la explosión de las tres armas nucleares que provocaron el Diluvio Universal.

Anu y Enlil, por su parte, estaban furiosos, ya que sabían que Marduk estaba detrás de todo esto, aunque él lo negara rotundamente. Sin embargo, al ver que su ejército acadio no podía traspasar el muro de Uruk, en una acción desesperada le ofreció una de las Tablas Me que había robado, y sólo así, pudieron lograr que los acadios se hicieran con el control de toda Sumeria.

El imperio acadio, el primer imperio del mundo, había nacido.

Anu al ver que Marduk había robado una Tabla del Destino, lo mandó a arrestar. El plan de Marduk era que sus aliados robaran las demás Tablas Me y así hacerse con el control de la nave nodriza. Pero Enlil se anticipó a esto y logró capturar a todos los aliados anunnaki de Marduk y evitó que esto sucediera.

Marduk fue capturado y presentado ante Anu, el cual, lo había sentenciado a la muerte. Sin embargo, los draconianos intercedieron por él, diciéndole que Marduk les había enseñado algo, que los humanos podían alimentarlos sin necesidad de sacrificios. Simplemente había que convencerlos de que se pelearan los unos contra los otros para que ellos salieran beneficiados.

Anu estaba furioso por el desacato de Marduk, pero al ver que los draconianos estaban con él, la sentencia que le dio fue la del destierro, algo que Marduk agradeció, ya que al saber que, al seguir vivo, todos los sacrificios que iba a recibir a su nombre gracias al enorme imperio acadio, éste podría retomar fuerzas y regresar para quitarle el poder a Anu.

Marduk fue desterrado de la Tierra y de la nave nodriza, no sin antes haberles enseñado los beneficios de la guerra a los humanos.

Los pleyadianos al ver las matanzas y el sufrimiento que habían hecho los humanos no lo pudieron soportar más, ya que ellos sabían que éstos estaban siendo manipulados por los anunnaki. Así que decidieron poner en marcha el plan para expulsar definitivamente a los anunnaki y draconianos de la Tierra. Ellos junto a los intraterrenos activaron cientos de antenas que ya habían colocado en el Abzu y empezaron a emitir ondas electromagnéticas de baja frecuencia desde la Luna hacia la Tierra, con la única finalidad de que esta empezara a vibrar en una frecuencia cada vez más densa, tanto, que a los anunnaki y cualquier raza extraterrestre les fuera imposible soportarla.

Los anunnaki se dieron cuenta que cada vez les era más difícil estar en la Tierra. Sabían que su vibración estaba cambiando. El primero en darse cuenta fue Enki, así que decidió realizar varias cosas antes de abandonar la Tierra. Una de ellas fue la de visitar a los atlantes en América y entregarles la tecnología para que pudieran hacer grandes edificaciones de piedra. La segunda fue crear una *Sociedad Secreta* en Egipto, donde él no sólo les enseñaría ciencias a los humanos, sino que también les enseñaría los secretos del universo, el espíritu, la muerte y la materia. Y así fue como nació la *Hermandad del Dragón Blanco*.

Y lo último que hizo fue descubrir el pueblo elegido de Enlil, ya que él había descubierto que su hermano tenía un grupo de humanos muy fieles a él y que en algún momento los iba a usar de una forma u otra. Así que intentó reclutar a varios de estos humanos a escondidas de Enlil, algo que le fue muy difícil, sin embargo, logro reclutar a varios de ellos y se los llevó a la orilla occidental del Mar Muerto, donde fundarían un pueblo conocido como los esenios.

Los draconianos estaban furiosos por el cambio vibracional de la Tierra. Sabían que tarde o temprano tenían que abandonarla. Por lo cual, le enseñaron a Anu y a Enlil los rituales para que los humanos pudieran comunicarse con ellos, sólo que había un problema, estos rituales sólo funcionaban si la comunicación era entre diferentes planos dimensionales y sólo en ciertos días específicos del año.

Enlil transmitió y enseñó estos rituales a miembros de su pueblo elegido y a los grandes sacerdotes de Egipto, diciéndoles que se comunicaran con él en los días exactos.

Anu estaba preocupado por la reacción que iban a tener los draconianos ya que estaban a un paso de perder su granja humana. En tan sólo sesenta años, la vibración de la Tierra era tan densa que los anunnaki tuvieron que retirarse. Incluso tuvieron que alejar su nave nodriza fuera de la órbita de la Tierra.

Por fin los humanos eran libres. O al menos eso creían los pleyadianos.

Los draconianos furiosos sabían que los pleyadianos habían tenido que ver con este cambio vibracional de la Tierra. Así que pusieron una queja ante la Confederación Galáctica, argumentando que los pleyadianos habían violado la ley del libre albedrío de los humanos. La Confederación Galáctica les prometió analizar la denuncia y tomar una decisión al respecto.

Enki estaba cansado de que todos tomaran decisiones para cambiar el destino de su creación. Así que por fin había tomado la decisión de liberar de una vez por todas a la humanidad. Él sabía que, aunque no podía estar cerca de la Tierra, él podía comunicarse con algunos humanos a través de la *fase*. Y fue así que emprendió el plan más ambicioso para liberar a la humanidad, un plan que cambiaría la historia del mundo por completo...

Capítulo 11: El Nacimiento del Mesías

Al ser expulsados de la Tierra los anunnaki reptilianos y draconianos por el plan de los pleyadianos y la ayuda de los intraterrenos, los anunnaki se estacionaron a unos quinientos sesenta mil kilómetros de la Tierra y desde ahí, Enki, intentó comunicarse a través de la *fase* con algún humano en la Tierra, pero no tuvo éxito debido a la enorme distancia que los separaba no podía conectar con el *astral* para contactarse a través de los sueños, tal como lo había hecho muchas veces antes desde su nave nodriza.

A esta distancia las energías sutiles que desprendían los humanos no podían ser captadas ni percibidas por los anunnaki ni draconianos, es por eso que a Enlil se le ocurrió crear un traje con el cual pudieran eliminar el efecto negativo que les producía las vibraciones de la Luna. Algo que no aprobaron los draconianos ya que ellos tenían otro plan. Le dijeron a Anu que iba a ser trasladado junto al resto de la caravana anunnaki al bajo astral de la cuarta dimensión para escapar de las ondas electromagnéticas emitidas por la Luna, y desde ahí captarían las energías sutiles de los humanos para después entregárselas a ellos.

Anu les dijo que eso no era posible porque sus cuerpos no estaban tan evolucionados como para trasladarse entre dimensiones. Los draconianos le informaron que ellos ya tenían la tecnología para viajar a la cuarta dimensión sin necesidad de tener un cuerpo interdimensional. Anu asombrado se dio cuenta que todo el tiempo que habían pasado en Uras, Tierra, se había olvidado de los avances tecnológicos que podían haber alcanzado los draconianos así que no pudo más que imaginárselo.

Enlil les preguntó de por qué tenía que ser en el bajo astral. Los draconianos le explicaron que como las dimensiones están interconectadas, entre más baja esté la frecuencia, más cerca estará de la dimensión inferior. Es decir, el bajo astral de la cuarta dimensión es la dimensión más cercana a la tercera. Al estar en el medio astral de la cuarta dimensión estarían más alejados y corriendo el riesgo de que no pudieran captar las energías de los humanos. Y al estar en el astral superior de la cuarta dimensión estarían más cercanos de la quinta dimensión que a la tercera y posiblemente sus cuerpos no resistirían. Además, le dijeron que los rituales que les enseñaron para comunicarse con los humanos sólo servían entre dos dimensiones contiguas.

Su plan era sencillo: una vez instalados en la cuarta dimensión los anunnaki podrían ver todo lo que los humanos hicieran, sin embargo, serían invisibles a los ojos humanos, ya que, al

estar en una dimensión superior, éstos serían imperceptibles para las dimensiones inferiores, además de que podrían materializarse en la tercera dimensión a través de los rituales que hicieran los humanos en las fechas específicas.

Enlil les preguntó, qué pasaría si los humanos instruidos no realizaban estos rituales. Los draconianos les contestaron que, si eso pasaba, habrían perdido por completo a la granja humana.

En otras palabras, iban a arriesgarse a ir a la cuarta dimensión para estar atentos al libre albedrío de los humanos lulus. Qué gran ironía...

Los draconianos llevaron a Anu, Enki y Enlil junto a otros trece anunnaki a Orión para colocarlos en la máquina que los iba a trasladar hacia la quinta dimensión. Y al resto de anunnaki que se negaron a ir, los dejaron en una luna de Júpiter, que hoy conocemos con el nombre de Europa, donde fueron utilizados como esclavos en las enormes bases que tenían los draconianos en ese satélite.

El plan siguió su curso, y los anunnaki reptil fueron trasladados desde Orión hasta la cuarta dimensión. Les tomó casi quinientos años terrestres a los anunnaki el adaptar su cuerpo en esta nueva dimensión. Una vez hecho esto, Enki, empezó a tratar de conectarse con los sueños de los humanos para poder comunicarse con ellos. Le tomó algún tiempo, pero lo consiguió. Logró conectarse a través de la fase con dos humanos: un hombre ubicado en el continente europeo, paradójicamente, el menos desarrollado de los continentes en aquel tiempo; y también se comunicó con uno de sus discípulos esenios.

Enki sabía que al no estar presente con los humanos y solo poder comunicarse con unos pocos que tenían el *don*, el conocimiento tendría que ser pasado de hombre en hombre, y de generación en generación. Así que primero le empezó a transmitir muchísimos conocimientos al primer hombre ubicado en Europa y posteriormente le pidió que formara un grupo de diez hombres más, a los cuales les debía transmitir todos los conocimientos adquiridos. Y por último le ordenó que cada uno de esos hombres empezara a instruir y enseñara a otros, y entre menor edad mejor. Y así fue como nacieron las primeras escuelas, los primeros maestros y los primeros aprendices.

Este método fue tan efectivo y los conocimientos entregados por Enki fueron tan vastos, que tan sólo en seiscientos años, este grupo de humanos sabios, ya habían creado la gran civilización griega, donde uno de los pilares fundamentales era la de la transmisión de los conocimientos, el gobierno orientado a las decisiones del pueblo, y era la primera civilización que no contaba con esclavos. Paralelamente a esto, durante todo este tiempo, estuvo transmitiéndoles conocimientos a los esenios con los que logró comunicarse, enfocados a aumentar su poder espiritual y psíquico.

Generación tras generación, trató de compartir sus conocimientos para que evolucionaran, ya que su plan era que alguno de ellos lograra *crisificarse*. Es decir, alcanzar el Nirvana, y le mostrara el camino a toda la humanidad para su liberación y evolución.

A pesar de que los esenios habían logrado un gran avance psíquico y espiritual como el poder de curar con las manos, la telequinesis, etc., no habían podido ni siquiera rozar la línea de la *Cristificación*. Enki se dio cuenta que el problema radicaba en los codones del ADN que los humanos tenían conectados, lo que no les permitía activar su glándula pineal. Este plan de Enki era muy ambicioso, ya que, de lograrse, el ser humano podría llegar a superar a los anunnaki.

Mientras esto sucedía con Enki, Anu y todos los otros anunnaki, lograron comunicarse con los humanos que realizaban los rituales dos veces al año: una vez en el equinoccio y otra en el solsticio. En realidad, los que realizaban estos rituales eran en su mayoría los híbridos que habían sido adiestrados y que eran fieles a los anunnaki, y fue así cómo les ordenaron básicamente que introdujeran los sacrificios humanos en Asia, que siguieran las masacres a los acadios, la opresión en Egipto, etc.

Los anunnaki seguían manipulando a la humanidad para que siempre estuvieran en conflicto y así poder captar las energías sutiles negativas de los humanos. Estas energías negativas eran atrapadas por los anunnaki en la cuarta dimensión a través de unos contenedores que les entregaron los draconianos. Una vez llenos, éstos eran llevados por Enki a Orión y entregados a los draconianos. Aunque en muchas ocasiones los propios draconianos llegaban a la cuarta dimensión para recoger estos contenedores.

La energía negativa recolectada de los humanos era mucho menor a la que existía cuando los anunnaki estaban en la Tierra. Y esto molestaba mucho a los draconianos, ya que su granja no daba los beneficios que ellos esperaban. Así que le indicaron a Anu que introdujera el concepto del dinero, y le dijeron que todos los humanos, que todas sus transacciones debían ser cambiadas por bolas de metal. Y fue así cómo, Anu, en uno de los rituales de los híbridos les ordenó que introdujeran el concepto del dinero y la moneda en todo el mundo.

Los primeros en utilizar dicho concepto fueron las civilizaciones asiáticas en el año setecientos antes de Cristo, aproximadamente. Y rápidamente se empezó a utilizar en Egipto, Acadia y pueblos vecinos.

Los draconianos sabían que por este simple concepto del dinero podrían despertar en los humanos su lado más oscuro y retorcido, además de que ayudaría a tenerlos más controlados. Y así serían más fáciles de manipular para exprimirles toda su energía negativa. Y fue así cómo nació el método de control más poderoso sobre la humanidad, el dinero.

En esa época, Egipto seguía creciendo, oprimiendo a sus esclavos, y siguiendo su religión politeísta al pie de la letra. Aunque los sacrificios humanos y animales se redujeron drásticamente.

Los acadios seguían aumentando su imperio, haciendo guerra a todas las tribus y pueblos con los que se encontraban, aunque cada vez eran menos sus rivales. Esto redujo muchísimo las energías negativas emanadas por la humanidad. Además, que seguían adorando a Marduk como su dios máximo. Aunque esto cambió bastante y otros dioses como Anu y Enlil comenzaron a ser adorados cada vez más.

Los asiáticos ya habían creado varias civilizaciones distintas. Y eran lideradas por dinastías. Siempre en conflicto entre ellas. *El Arte de la Guerra*, era siempre una constante entre los asiáticos. Además, que seguían haciendo sacrificios, la mayoría de ellos, lo realizaban con animales.

Los americanos ya habían creado tres grandes asentamientos: uno ubicado en Perú, otro en Centroamérica, y otro en Norteamérica. A pesar de contar con tecnología para crear grandes edificaciones de piedra, no habían avanzado mucho. A través del tiempo habían perdido muchos de los conocimientos heredados por Enki.

Los americanos ya habían avanzado, pero aún no habían logrado crear una civilización. Y por último, los europeos, que eran los humanos más rezagados en esa época, y los conocimientos entregados por Enki dieron un gran salto evolutivo. Ya habían creado una de las civilizaciones más humanistas de la historia, la civilización griega.

Enlil intuía que Enki tenía algo que ver con la evolución de esta civilización. Así que empezó a seguirlo más de cerca. Hacia el año mil doscientos antes de Cristo, Enlil descubrió cómo Enki se comunicaba con los humanos a través de la fase. Esto fue una oportunidad única para sus intereses, así que decidió no decirle nada a Anu, y decidió aprender a comunicarse a través de la fase. Después de muchísima práctica, Enlil logró controlar la fase e intentó en repetidas ocasiones comunicarse con un miembro de su Pueblo Elegido. Todas sin éxito. Su primer contacto lo logró con un hombre que era hermano del futuro faraón de Egipto. Su nombre era Moisés. Y fue tanta la manipulación que Enlil introdujo en él que logró convencerlo de que él era en realidad un hebreo, y que su misión era la de liberar a su Pueblo Elegido. Lo sacó de Egipto y lo envió hacia Siria donde una vez estuvo el primer asentamiento anunnaki. Tan sólo para que recogiera una de las herramientas que servían para crear un campo electromagnético y hacer levitar piedras. Y con eso realizaran sus grandes edificaciones.

Aunque realmente Enlil logró engañar a Moisés diciéndole que era un arma muy poderosa

que lo protegería de sus enemigos. Este viaje le tomó bastante tiempo a Moisés y al regresar a Egipto, su hermano ya era el faraón, y siguiendo al pie de la letra las instrucciones de Enlil, amenazó a su hermano Ramsés diciéndole que liberara a los hebreos —así se hacía llamar el pueblo que le era fiel a Enlil— de lo contrario sufriría la ira de su dios. Ramsés, obviamente no hizo caso a la advertencia de su hermano, así que Moisés vertió en las aguas del río Nilo una sustancia química que había sido preparada con sus propias manos siguiendo las instrucciones de Enlil. Esta sustancia provocó que todos los peces del río murieran instantáneamente, tiñendo sus aguas de color rojo provocado por la sangre de estos peces muertos. Además, muchos anfibios como las ranas salieron del río y empezaron a invadir las cosechas de los egipcios.

La gran cantidad de peces muertos empezó a atraer una enorme cantidad de moscas e insectos hacia Egipto, originando una verdadera plaga. Esto aunado a una enorme tormenta que casualmente se produjo por la tarde donde cayó una enorme cantidad de granizo, provocó que muchas personas allegadas al faraón que habían escuchado la amenaza de Moisés, le atribuyeran todos estos fenómenos a la ira de su dios.

Moisés que ya era conocido por casi todos los hebreos, volvió a presentarse ante Ramsés, y le pidió nuevamente que liberara a su pueblo o sino la ira de su dios caería con mayor fuerza sobre Egipto.

Ramsés se negó rotundamente, así que siguiendo las instrucciones de Enlil, Moisés le pidió a todos los hebreos que por la noche sacrificaran un cordero y con su sangre pusieran una marca visible en las puertas de sus casas, ya que sólo los que tenían esa marca serían salvados de la ira de su dios.

Una vez caída la noche, un grupo elegido por Moisés empezó a prenderle fuego a unas bolas de papel que envolvían en su interior el mismo químico que Moisés vertió en el río Nilo y las empezó a arrojar a todas las casas que no tenían la marca de la sangre, incluyendo la casa del faraón, ya que los propios guardias no se opusieron al paso de Moisés y le permitieron entrar por miedo a su dios.

Esto ocasionó la muerte de muchísimas personas. La gran mayoría niños que no resistieron los gases tóxicos de esta sustancia química. Los rumores y el miedo corrieron rápidamente por todo Egipto. Y estos eventos fueron atribuidos al dios de los hebreos. Ramsés, inundado de miedo, al ver a su hijo al borde de la muerte, decidió liberar a los hebreos y dejarlos ir. Su plan era acorralarlos junto del Mar Rojo y acribillarlos ahí, fuera de los ojos del pueblo egipcio.

Así fue como comenzó el Éxodo del Pueblo Elegido. Y al llegar al Mar Rojo, estos fueron emboscados por la caballería egipcia. Así que Moisés activó el arma que le entregó su dios, y se

dio cuenta que mientras más se acercaba al mar, este creaba un campo que lo dividía en dos y permitía el paso a través de él. Así que se dirigieron hacia uno de los puntos más estrechos del mar y lo atravesaron corriendo.

La mayoría de los egipcios que vieron este milagro se detuvieron. Sin embargo, unos pocos osados siguieron con la persecución. Y una vez que Moisés desactivó este artefacto, el Mar Rojo se volvió a juntar, sepultando a sus perseguidores.

Una vez cruzado el Mar Rojo, Moisés los guió hasta el monte Sinaí, tal y como se lo había ordenado su dios. Y lo escaló para recibir sus nuevas órdenes. Tardó cuarenta días inscribiendo en una piedra los mandamientos que le dictaba su dios. Fue ahí donde, por primera vez, Moisés le preguntó su nombre y Enlil le respondió, Yahvé, que significa “*Yo Soy*”. Y le ordenó a Moisés que esos mandamientos debían ser acatados al pie de la letra, única y exclusivamente por su Pueblo Elegido.

Estos milagros causaron tal impacto en el mundo de aquella época, que rápidamente se corrió la voz de que el dios de los hebreos era el único y que había dado esos mandamientos para toda la humanidad. Estos mandamientos fueron pensados por Enlil para tener totalmente controlado a todo su pueblo. Posteriormente Enlil, Yahvé, le dio la orden que dirigiera su pueblo hacia el desierto donde los tuvo andando durante cuarenta años para probar su fe. Algo que le encantaba hacer a Enlil. Finalmente, los guió hasta Canaán y fue ahí donde se establecieron las doce tribus de Israel y nació el pueblo judío.

Las energías sutiles aumentaron muchísimo con todos estos acontecimientos y Anu sospechaba que la liberación de estos esclavos era obra de Enki, aunque tiempo después se diera cuenta de que no fue así. Un excelente ardid por parte de Enlil.

Enki estaba totalmente desconcertado. Así que empezó a investigar sobre ese supuesto dios llamado Yahvé que había ocasionado todo esto. Anu preocupado por la gran evolución de la civilización griega la empezó a ver como un gran peligro para los intereses de los anunnaki. Entonces le ordenó a Enlil que comenzara a corromperla.

Enlil empezó a infiltrar a varios híbridos y miembros de su pueblo elegido para que empezaran a adoctrinar a los griegos a través de la religión y adoración de los dioses. Y fue así cómo empezó la mitología griega. Pero Enlil no se conformó sólo con eso. Él quería quebrantarlos por dentro, quebrantando su espíritu. Y esto lo logró mediante la promoción de libertinaje y prácticas puramente físicas como la homosexualidad o la pederastia.

Poco a poco el pueblo griego se empezó a corromper y separar de sus enseñanzas espirituales y humanistas originales.

Después de quinientos años de la aparición de la civilización griega, ésta no se parecía en nada a lo que fue en sus comienzos. Ya que estaban totalmente adoctrinados adorando a dioses falsos y creando armas para crear un ejército y así conquistar a sus pueblos enemigos.

Enki al ver esto, instruyó un grupo de sabios griegos para que se dirigieran hacia el sur. Más concretamente a Roma para que crearan otra civilización con los mismos principios de la antigua Grecia.

Y así fue que para el año quinientos antes de Cristo, aproximadamente, se creó la República Romana, la cual estuvo cuatrocientos cincuenta años siguiendo los preceptos de justicia y humanidad que había recibido de Enki. Sin embargo, él sabía que era cuestión de tiempo para que los anunnaki manipularan y corrompieran a esta nueva civilización.

Enki se dio cuenta que la única esperanza era la de mostrarles el camino de la Cristificación a los humanos. Así que decidió jugar su última carta. En uno de los viajes a Orión para entregar los contenedores a los draconianos, Enki aprovechó para pedirles ayuda a los carios. Ya que él quería crear otro humano con las características de la primera raza, los cuales, tenían treinta y dos codones del ADN activos. Enki había calculado que para que su plan tuviera efecto tendría que crear otro humano con por lo menos treinta codones activos.

Muchos carios se negaron, ya que creían que esto iba en contra de las reglas de los Kadistu. Enki les explicó que este humano nacería solamente si los humanos así lo deseaban. Un grupo pequeño de carios decidió ayudar y apoyar el plan de Enki.

Después de varios viajes a Orión para entregar los contenedores, Enki recibió la noticia de que los carios por fin tenían el material genético que, según sus cálculos, podían crear a un humano muy parecido a la raza original. Enki tomó la muestra de ADN y pidió ayuda a los pleyadianos, y fue ahí donde los anunnaki reptil seguían manipulando a la humanidad, pero ahora desde la cuarta dimensión.

Durante todo este tiempo los pleyadianos habían perdido la esperanza en la humanidad por todo lo que habían hecho en la Tierra, pero al enterarse de la manipulación anunnaki, muchos de ellos decidieron ayudar a Enki.

Durante todo este tiempo mientras se llevaba a cabo este plan, los anunnaki ya se habían hecho con el control total de la República Romana y la habían convertido en un gran imperio. Conquistando a Grecia hacia el año ciento cuarenta y seis antes de Cristo, y conquistando a la civilización egipcia antes de Cristo.

Unos años después, Enki ya tenía listo su plan. Él ya había hecho contacto a través de la fase

con una mujer llamada María que vivía en Nazaret, y le había preguntado en sus sueños si aceptaba recibir a un hijo, el cual podría convertirse en el Salvador de la humanidad. María confundió a Enki con Dios, ya que en las historias entre los judíos era que Dios se comunicaba con las personas a través de los sueños. Así que aceptó.

Enki le comunicó a los pleyadianos la noticia. Así que éstos le pidieron ayuda a los intraterrenos los cuales se llevaron a María en una de sus naves mientras esta dormía y la trasladaron a la Luna donde los pleyadianos le introdujeron el material genético que les había dado Enki a través de una inseminación artificial y posteriormente la regresaron a la Tierra.

Enlil que espiaba constantemente a Enki se dio cuenta de su plan e intentó impedirlo a toda costa. Sin embargo, el veintinueve de septiembre del año dos después de Cristo, Jesús nació. Y este acontecimiento cambiaría para siempre el futuro de la humanidad...

Capítulo 12: La Declaración de Guerra de Jesús a Enlil

Al crear Enki, junto a los carios, a un ser humano muy parecido al primordial, con treinta codones activos en su ADN, éste, cambiaría la historia de la humanidad por completo. Su nombre Jesús.

Mientras Enki llevaba a cabo su plan, Enlil ya había infiltrado a muchos miembros de su Pueblo Elegido en puestos claves para controlar a Roma. Y había creado un vasto imperio. Cuando Enlil se enteró del plan de Enki y lo escuchó, en una conversación que tuvo con un cario, impidió inmediatamente que esto sucediera. Así que se comunicó rápidamente con un híbrido, fiel a él, que era rey de Roma y que pertenecía a su Pueblo Elegido, y le aconsejó que hiciera lo necesario para impedir que este niño naciera. Ya que de lo contrario pondría en riesgo todo el reino romano. Este rey, de nombre Herodes, aceptó la enmienda y aceptó matar a todos los niños menores de dos años y que hubiesen nacido en sus territorios.

Enki al enterarse de esto, le dijo a María que escapara. Y en medio de la huida, en la ciudad de Belén, el 23 de septiembre del año dos después de Cristo, nació Jesús. Y a su alumbramiento llegaron a visitarlo tres magos esenios que fueron enviados por Enki para que ayudaran a José y María en su huida. Estos magos llevaron a María, José y Jesús a Egipto hacia la *Hermandad Blanca*, ya que según Enki, era el lugar más seguro donde podía estar Jesús. Porque durante todo este tiempo, esta gran hermandad de *Magos Blancos* no había sido detectada por Enlil.

Durante el nacimiento de Jesús y la huida a Egipto, Enki no tuvo contacto alguno con los magos ni con María, ya que era vigilado constantemente por Enlil. Él había planeado todo esto desde mucho antes. Por eso mandó a los magos esenios con instrucciones precisas.

Herodes por su parte pensó que ya había matado al niño y que había cumplido con la misión encomendada por su dios Yahvé. Sin embargo, Enlil no estaba muy convencido de esto, así que le sugirió a Herodes que tuviera una vigilancia estricta en los pueblos de Galilea, Nazaret y Belén, por si nacía un niño le informara inmediatamente.

José, María, y Jesús, permanecieron cuatro años en la gran Hermandad Blanca de Egipto, hasta la muerte de Herodes. Enlil, después de todo este tiempo, sospechaba que el niño había huido del imperio romano, pero desconocía a dónde. Hasta que un día, Enki, intencionalmente, dejó que Enlil escuchara una conversación que él tenía con un mago esenio, y le dijo que

protegiere al niño en Egipto y después se lo llevara a Grecia. Enlil, creyendo en esta conversación, comenzó a contactar con todos los humanos con los que tenía acceso y les encomendó buscar a este niño en Egipto y Grecia.

Enki había engañado a Enlil, ya que él sabía que el único lugar donde él no buscaría era el lugar donde ellos habían escapado, y más cuando Herodes había muerto y su vigilancia había quedado en el olvido. Así que le aconsejó a María que regresara a su pueblo, Nazaret. Y así lo hicieron. Jesús de cuatro años de edad, vivió en Nazaret como cualquier niño. Sin embargo, muy pronto se dio cuenta que podía modificar la realidad con sólo pensarla y pronunciarla. Desde muy pequeño comenzó a reconocer su gran poder, sin embargo, no podía controlarlo. A veces, cuando se enfurecía y pensaba en algo malo esto también se volvía realidad.

Enki se dio cuenta del gran potencial que tenía Jesús. Así que decidió instruirlo, y qué mejor que los magos esenios para hacerlo. Así que les dio instrucciones precisas para que ellos le enseñaran a Jesús.

Fue hasta los doce años de edad, que los tres magos esenios fueron por él para empezar a instruirlo en la misión de la Cristificación de su conciencia, y para que dominara su poder. Primero fue llevado a la gran Hermandad Blanca en Egipto donde estuvo algunos años preparándose. Posteriormente, lo llevaron a varias logias secretas ubicadas en la India, Tíbet, Persia, Siria, y Grecia; finalmente, acabó su entrenamiento en Qumrán, el pueblo de los esenios. Estos, estaban sorprendidos de todo lo que podía ser capaz de hacer Jesús, ya que había llegado a un punto en que él podía cambiar la realidad a voluntad con tan sólo sus palabras y pensamientos.

Jesús durante todo su entrenamiento comprendió toda la manipulación a la que estaba expuesta la humanidad. Y entendió exactamente por qué los Kadistu tomaron la decisión de dejar a los humanos actuar a su libre albedrío. Jesús entendió que no podía intervenir directamente en el despertar de la conciencia de la humanidad, sino que su misión debía ser mostrarnos el camino para nuestro despertar y libertad: los humanos deben demostrar que son una raza que vale la pena conservar en el universo.

Entendió también el porqué, Enki había ideado este plan para la salvación de la humanidad. Así que decidió cortar toda comunicación con él para evitar ser manipulado, y comenzó su viaje para seguir con su misión.

Cabe señalar que Enki no pudo comunicarse con Jesús, y entendió muy bien que Jesús comprendía perfectamente la ley del libre albedrío, y no quería ser manipulado por nadie.

Una vez acabado su entrenamiento, Jesús era capaz de comunicarse con la *Fuente Universal, EL VERDADERO DIOS DE TODO*, y Jesús se refería a él como su Padre, ya que

comprendía que todos somos *Uno*, ya que todos somos *Él*.

Enki se sorprendió del progreso de Jesús, ya que de verdad se atemorizó un poco, ya que ningún anunnaki o draconiano en toda su historia había podido comunicarse con la *Fuente Universal*.

Fue a la edad de treinta años que Jesús regresa a Nazaret a ver a María y a José, y es ahí donde empieza de lleno a cumplir su misión, y lo primero que hizo fue realizar un ritual llamado bautizo, donde fue ayudado por Juan Bautista; un hombre que conocía a Jesús desde la infancia y que había quedado sorprendido por los milagros que había hecho, y desde entonces le había sido fiel. Así que Jesús lo adoptó como su primer discípulo. En el bautizo, Jesús fue ungido y limpiado de su espíritu.

Después se retiró al desierto donde estuvo cuarenta días en ayuno, y donde decidió contactar con Enlil para disuadirlo de su plan de someter a la humanidad. Enlil, quedó sorprendido de la facilidad con la que Jesús lo encontró, aprovechó para tentarlo, ofreciéndole placeres, honores, y riquezas de la Tierra, con tal de que se uniera a él y a su plan de gobernar el mundo. Obviamente Jesús no lo aceptó y le advirtió las consecuencias de todo esto.

Enlil se dio cuenta que tenía que actuar rápido, ya que Jesús, no era un humano común como los que él conocía. Se dio cuenta que era especial y que podía acabar con sus planes si no hacía algo.

Cuando Jesús regresó del desierto se dirigió a Judea, donde le declaró formalmente la guerra a Enlil echando a todos los sacerdotes, predicadores, profanadores, y vendedores del templo de Jehová, aludiendo que al que adoraban no era Dios. Ahí quedó demostrado que Jesús estaba en contra de la Iglesia y la religión, ya que él sabía que era uno de los métodos más efectivos con los que controlaban y manipulaban a la humanidad. Después volvió a Galilea y conoció a María Magdalena de la cual se enamoró y se casó posteriormente en Canaán teniendo dos hijos, un hombre y una mujer.

Jesús se dio cuenta que para despertar a la humanidad sus obras debían ser escritas y plasmadas para la posteridad. Así que eligió a sus doce discípulos definitivos, quienes lo siguieron, escucharon sus palabras, y escribieron dando testimonio de sus milagros.

A Jesús sólo le bastaron tres años para realizar todo tipo de milagros, los cuales realizaba gracias a la fe que tenían sus seguidores. El mensaje de Jesús fue muy claro: *tú creas tu propia realidad; él solo nos enseñó el camino*.

Enlil tenía miedo por todo lo que era capaz de hacer este humano llamado Jesús.

Rápidamente perdió muchos adeptos de su Pueblo Elegido y dejaron de adorarlo. Los únicos que le seguían eran los híbridos que tenían sangre anunnaki, y la mayoría ostentaba cargos de poder. Intentó, por todos los medios, contactar con las personas que contaba para que detuvieran a Jesús, sin embargo, no aceptaban debido a que le temían a Jesús y sus milagros.

Enlil estaba contemplando el desmoronamiento de su poder. Jesús estaba despertando la conciencia de la humanidad y él no podía hacer mucho. Tuvo que esperar a que los híbridos se comunicaran con él a través de los rituales convenidos, y fue ahí donde contactó a uno que era líder de los fariseos diciéndole que tenía que detener a Jesús a toda costa. Y así fue que empezaron a acusarlo de conspiración en contra del Imperio romano.

Jesús sabía muy bien todo lo que iba a suceder y el sacrificio que tenía que hacer. Así que en la Última Cena hizo un ritual para entregarle parte de su poder a sus discípulos, y los instruyó para que divulgaran sus palabras y sus hazañas por todo el mundo a través del tiempo. Y les pidió ayuda para que llevaran a cabo su plan. Le dijo a Judas que tenía que entregarlo para que él cumpliera con su cometido.

Judas, aunque no quería hacerlo, no desobedeció el mandamiento de su maestro. La guardia romana entregó a Jesús al Sanedrín (*asamblea o concejo de sabios del Antiguo Israel*), pero no pudo ser juzgado como ellos querían. Debido a que no tenían los poderes civiles necesarios. Así que Caifás, que era el híbrido contactado por Enlil, propuso que Jesús fuera llevado ante las autoridades romanas, llevándolo ante Poncio Pilatos, el cual, no quería juzgarlo, así que se lavó las manos y dejó que el pueblo decidiera a quién quería salvar, si a él o a Barrabás.

A pesar de que Caifás había conseguido un gran número de judíos para que votaran en contra de Jesús, en realidad, no eran tantos como para decidir el futuro del nazareno, y fue ahí que Jesús cambió la frecuencia emocional de las personas reunidas ahí para que votaran en contra de él y así poder llevar a cabo su sacrificio.

Enki no comprendía muy bien el plan que tenía Jesús. ¿Cómo sacrificando su vida podría salvar a la humanidad? Fue hasta tiempo después que lo comprendió.

Enlil sabía que estaba ganando, pero tenía muchas dudas, ya que con el gran poder con el que contaba Jesús, le parecía muy extraño que todo se hubiera dado tan rápido. Jesús fue torturado y crucificado en el Monte Calvario. Justo antes de morir, hubo un eclipse total de Sol. Y ahí, se comunicó con la Fuente Universal y le dijo que perdonara a la humanidad, porque no eran lo suficientemente conscientes aún.

Cuando el cuerpo fue bajado de la cruz, un soldado le traspasó un lado de su cuerpo con una lanza, y posteriormente lo sepultaron en un sepulcro tapando la entrada con una gran piedra.

Enlil ya cantaba victoria y Enki estaba completamente desconcertado por todo lo que había ocurrido. Cuando de repente, luego de tres días terrestres, Jesús resucita y se presenta ante sus apóstoles demostrándole a Enlil y a todos los anunnaki que él se había cristificado y había logrado vencer la muerte. Les dio las últimas instrucciones a sus apóstoles, y le dijo a su esposa, María Magdalena, que llevara a sus hijos a la gran Hermandad Blanca donde ellos continuarían su obra de equilibrar el bien y del mal en la Tierra.

Luego de esto, Jesús ascendió a la quinta dimensión, superando a los draconianos y anunnaki reptilianos poniéndose a la altura de un Kadistu. Enlil estaba aterrorizado con el poder de Jesús y su obra que había dejado en la Tierra. Sabía que era cuestión de tiempo para que la humanidad despertara. Al verse acorralado, le pidió ayuda a Anu, y le confesó que él y Enki podían comunicarse con los humanos a través de la fase.

Anu, que no estuvo todo este tiempo en la Tierra, y no comprendía todo esto, aceptó ayudar a Enki, no por interés, sino por el miedo de perder la Granja Humana y de que existiera otro Jesús que pudiera hacerles frente. La verdad era que Anu ya no estaba tan interesado en los lulus humanos, ya que él se había dado cuenta de que él y todos los demás anunnaki se habían convertido en parásitos de todos los humanos. Habían dejado su vida atrás convirtiéndose en simples granjeros controlados por los draconianos. Además, que él no se sentía muy a gusto en la cuarta dimensión, por lo cual había estado ideando un plan para liberarse del control de los draconianos. Él sabía que su única opción era la de pedir ayuda a su raza usumgal, ya que, si se unían con la raza de los Kingú, éstos podrían hacerles frente al enorme poder de los draconianos.

Mientras tanto, los draconianos que no estaban al tanto de lo que estaba sucediendo en la Tierra hasta que se percataron de que un humano había logrado superarlos, y se había instalado en la quinta dimensión, fue cuando se quedaron desconcertados y aterrorizados por este evento, así que decidieron enviar una gran caravana a la cuarta dimensión con los anunnaki para ver qué es lo que estaba sucediendo en Uras, Tierra.

Los carios estaban impresionados y nunca imaginaron que un humano podía llegar a tener tanto poder. Por una parte, se alegraron de que cada vez los humanos se acercaban a su liberación, y por otra parte se dieron cuenta que los humanos podían llegar a representar un gran peligro si despertaban su poder y lo utilizaban para el lado oscuro. Así que empezaron a cuestionarse si su plan había sido un éxito o no.

Enki, impresionado, nunca pensó hasta qué grado podía haber llegado Jesús, y no sabía si arrepentirse o alegrarse por este plan, ya que un humano los había superado por mucho. Por fin comprendió que la misión de Jesús había sido todo un éxito: se había cristificado, nos enseñó el camino para nuestra liberación, y les había demostrado a todas las razas extraterrestres de que el

humano era una raza a tener en cuenta, y de que valía la pena su existencia en el universo.

Pero lo más importante es que Jesús le había enseñado a la humanidad la fuerza más poderosa del universo: el amor.

Anu y Enlil no podían quedarse con los brazos cruzados. Así que empezaron a idear un plan para poder revertir todo esto...

Capítulo 13: El Dios Yahvé y su Nueva Identidad

Al alcanzar la quinta dimensión, sus discípulos comenzaron a escribir y difundir la historia de Jesús, y ésta, se esparció rápidamente por toda Roma y Europa.

Esto redujo considerablemente a los creyentes del dios Yahvé y los dioses romanos, reduciendo al Pueblo Elegido a una minoría e hizo tambalear estas religiones.

Anu y Enlil, al ver que su poder se estaba desmoronando, contactaron con sus discípulos fieles, los híbridos. Ellos eran los emperadores de Roma y les aconsejaron que impusieran la religión politeísta como la oficial, sentenciando a pena de muerte a quien no la profesara.

Cabe señalar que Enlil no estaba del todo de acuerdo con esta decisión, ya que él hubiera preferido que Roma pusiera a Yahvé como el dios único. Sin embargo, ante lo crítico de la situación, aceptó y apoyó la decisión. Y así fue como comenzó la cacería de Roma de todos los seguidores de Jesús.

El segundo consejo que le dieron a los híbridos fue el de perseguir y acabar con todos los discípulos de Jesús que esparcieran su palabra para evitar que ésta se divulgara por el mundo. Cada híbrido que era emperador aceptó el consejo, y empezaron a perseguir a los discípulos. Sin embargo, los discípulos recibieron el apoyo de los miembros de la *Sociedad del Dragón Blanco*, los cuales sabían muy bien que, si querían que la humanidad se salvara, era necesario que se divulgara el mensaje de Jesús, que se basaba en el amor y la destrucción de dogmas e iglesias, por eso, le fue muy difícil al imperio romano atrapar a los discípulos de Jesús.

Mientras esto ocurría, los draconianos llegaron a la cuarta dimensión y le exigieron una explicación a Anu, el cual, les contó que Jesús había sido modificado genéticamente por los carios y los pleyadianos, y habían provocado todo este desastre. Los draconianos le cuestionaron a Anu por qué no les había avisado antes, y Anu les contestó que no se enteraron de esto hasta que Jesús ascendió a la quinta dimensión.

Los draconianos tomaron esta acción de los carios y pleyadianos como un desacato a las órdenes de los Kadistu, ya que, para ellos, habían violado la ley del libre albedrío de los humanos. Así que decidieron imponer una queja ante los miembros de la Confederación Galáctica.

Anu les dijo que ya habían tomado medidas en Uras, Tierra, para revertir esto y acabar

definitivamente con el mensaje de Jesús. Pero los draconianos sabían perfectamente que esas medidas no iban a servir de nada, ya que el mensaje de Jesús iba a sobrevivir a través del tiempo y el espacio, y le aconsejaron a Anu que cambiaran de estrategia: *no tenían que imponer su religión politeísta, sino que tenían que cambiar el mensaje de Jesús y convencer a los humanos de eso. Es decir, hacerles creer a los humanos que Jesús había dado otro mensaje diferente.*

Enlil que estaba atento a la conversación, dijo que eso les iba a tomar mucho tiempo, a lo que los draconianos le respondieron que tiempo era lo que les sobraba.

A pesar de que Anu no les había dicho nada a los draconianos sobre la participación de Enki en la creación de Jesús, él puso dos vigilantes de tiempo completo a Enki para que no saliera de la cuarta dimensión y le prohibió la comunicación con los humanos bajo pena de destierro.

Enki que estaba desconcertado por todo lo que había desatado su plan, no tuvo más remedio que acatar el castigo de su padre.

Corría el año sesenta, después de Cristo, cuando Nerón, un híbrido rey de Roma, se encargó de cumplir, al pie de la letra, las órdenes de sus amos anunnaki, primero atacó la ciudad de Qumrán, destruyendo casi en su totalidad a los esenios, salvándose solamente una docena de personas que viajaron a Egipto para refugiarse en la Hermandad Blanca. Posteriormente, en el año sesenta y siete, Nerón mandó matar a Pedro, y fue crucificado de cabeza en el Círculo de la Colina Vaticana. Fue sepultado ahí mismo, en lo que hoy conocemos como Vaticano.

Pero Nerón no solamente perseguía a los seguidores de Jesús, sino que también cazó asiduamente a los judíos, el Pueblo Elegido de Enlil, destruyendo Jerusalén, ya que él quería que la religión romana fuera la única. Esto marcó el inicio de la *Diáspora*, o *Dispersión de los Judíos*, conocido como un pueblo errante y sin patria.

Enlil no pudo detener el libre albedrío de Nerón, así que lo único que pudo hacer fue comunicarse con un miembro de su Pueblo Elegido, y le aconsejó que huyera con la mayor cantidad de personas que pudiera. Esto lo hizo, con el único fin de no querer perder a sus únicos adoradores en la Tierra.

Sin embargo, a pesar de todos estos asesinatos y persecuciones de los seguidores de Jesús, sus palabras, enseñanzas y seguidores seguían creciendo. Enlil comprendió que los draconianos tenían razón. El mensaje de Jesús era tan fuerte que no podía ser detenido, así que comenzó a hacer todo lo contrario de lo que Jesús predicaba.

Jesús no quería iglesias, así que en el año sesenta y nueve, le aconsejó al nuevo emperador de Roma, Vespasiano, otro híbrido a su servicio, que creara una iglesia en el nombre de Jesús, la

cual, estaría a cargo del imperio romano. Vespasiano no entendía este consejo, ya que la persecución de los seguidores de Jesús estaba en su apogeo. Sin embargo, decidió seguir el consejo de su dios y puso a cargo a Lino, un hombre de su total confianza, el cual se convertiría en el primer Papa de la historia.

Mientras, en la cuarta dimensión, los anunnaki eran vigilados por un pequeño número de draconianos que se quedaron, ya que los líderes fueron a poner una queja formal ante la Confederación Galáctica.

Anu fue llamado a Orión por los draconianos para que, de su propia voz, les dijera a los miembros de la Confederación Galáctica lo que había sucedido con Jesús. Después de hacer esto, Anu aprovechó la oportunidad y en su regreso a la cuarta dimensión, él desvió su camino y se dirigió en busca de los líderes usumgal, para contarles todo lo que estaban haciendo los draconianos. Después de escucharlo, los líderes usumgal llevaron esta queja al Concejo reptiliano, conformado por líderes de todas las razas reptilianas, ya que los draconianos habían ocultado información acerca de los arreglos que se llevaban a cabo en la Confederación Galáctica y no los habían compartido con el Concejo Reptiliano, y esa era una violación grave a las leyes reptilianas.

Los draconianos fueron llamados a juicios y fueron destituidos de su cargo como Representantes de la Raza Reptiliana ante la Confederación Galáctica.

Los draconianos se dieron cuenta de la traición de Anu, ya que él también habló ante el Concejo Reptiliano sobre todo lo ocurrido con los draconianos. Después de varios días reptilianos, el Concejo no llegó a ningún acuerdo, y los draconianos le declararon la guerra a los usumgal, los Kingú y los Sutum, ya que ellos no querían perder el poder que tenían en la Confederación Galáctica. La única raza que se mantuvo al margen de este conflicto fueron las Amasutum.

La quinta gran guerra reptiliana estaba a punto de comenzar. Los draconianos sabían que esta guerra no les convenía, pero no tuvieron otra opción, si no querían perder su poder ante la Confederación Galáctica y su Granja Humana.

Sin embargo, ellos tenían un plan bajo la manga, pues ellos sabían, desde tiempo atrás, que tener el poder de su granja en Urus, Tierra, desde la cuarta dimensión, no era lo ideal, y menos con la ley del libre albedrío. Ellos sabían que estaban corriendo muchos riesgos, y que tenían que tener a representantes dentro de la Tierra para que la manipulación fuera más efectiva. Así que ellos pusieron en marcha un plan que venían elaborando desde hace un tiempo, el cual consistía en modificar el ADN de los Igigi – grises para que pudieran resistir las grandes densidades de la

Tierra, y una vez terminado esto, crearían clones para que pudieran ser enviados a la Tierra. Y así fue como empezaron con la experimentación genética de los grises, desde una base que tenía en el satélite de Júpiter llamada Europa.

En la Tierra, ya corría el año doscientos trece, y muy poco había cambiado: los seguidores de Jesús seguían incrementándose y el poder de Enlil se iba desvaneciendo.

Las energías sutiles de los humanos estaban en sus niveles más bajos. Además, que el imperio romano estaba empezando a quebrantarse con innumerables revueltas, dando los primeros signos de su declive.

Enlil había intentado todo. Incluso había cambiado los escritos de los discípulos de Jesús para convencer a las personas de que él no tenía ningún poder divino. Sin embargo, no había funcionado. La gente simplemente tomaba esta nueva versión de Jesús y la desechaba. Además, que los hijos de Jesús que fueron los nuevos dirigentes de la *Hermandad del Dragón Blanco*, habían hecho un buen trabajo al esparcir la palabra de Jesús. Enlil, al no poder eliminar ni cambiar los escritos de los discípulos de Jesús, optó por cambiar pequeños pasajes haciendo cambios muy sutiles que fueran imperceptibles para el que los leyera, pero que contribuyeran a cambiar el mensaje de Jesús por completo.

Para ello, se apoyó en su híbrido, Constantino I, emperador de Roma, el cual, obedeciendo el consejo de su dios, puso fin a la persecución de los cristianos a través de *El Edicto de Milán*, promulgado durante su mandato en el que se estipulaba que ya no estaba prohibido leer los evangelios; es decir, los escritos de los discípulos de Jesús que narraban su historia. Además, Constantino mandó a construir una gran basílica sobre la sepultura de Pedro y fue así cómo nació formalmente el Vaticano.

El plan de Enlil era darle la confianza a los seguidores de Jesús para que empezaran a leer sus nuevos evangelios modificados, y para eso, le instruyó a Melquiades, el Papa encargado de la iglesia creada por Roma, que cambiara varios pasajes de los evangelios. Por ejemplo: en la parte en la que se narra que Jesús llegó a Judea para echar a los sacerdotes, predicadores, profanadores, y vendedores del templo de Jehová, las palabras sacerdotes y predicadores fueron eliminadas, dejando el mensaje de que Jesús no estuvo en contra de la iglesia ni de Jehová, sino que estaba en contra de los vendedores en un lugar sagrado. Y fue así que a Enlil se le ocurrió la peor idea para hundir a la humanidad: hacerle creer a los humanos que Jesús era hijo de Jehová.

Y en cada pasaje donde se mencionaba que Jesús contactaba con la Fuente Universal, Enlil cambió esas palabras por la de Padre, como muchas veces Jesús se refería al verdadero Dios.

Enlil sabía que no podía poner el nombre de Yahvé en los evangelios, ya que podía ser

rechazada, pero poniendo el nombre de Padre, esta dejaba abierta la posibilidad de que Jesús tuviera un padre de verdad. Así fue como la palabra de Jesús fue manipulada deliberadamente.

Sin embargo, aún quedaba la parte más difícil: hacer que la gente lo aceptara. Para eso, utilizó a los Papas y al nuevo templo creado por Roma, exclusivo para los nuevos seguidores de Jesús.

Esta nueva versión de la historia de Jesús tenía cambios tan pequeños que la gente la aceptó rápidamente como si fuera la original, y estando Enki fuera de comunicación con los humanos, no pudo dar aviso a la Hermandad del Dragón Blanco para que detuvieran esto.

Ciento sesenta y un años terrestres después, Enlil ya había logrado que sus evangelios modificados fueran aceptados por una gran cantidad de cristianos, como se les bautizó a los seguidores de Cristo. Y también logró que aceptaran la iglesia, pero lo más importante, logró convencerlos de que el padre de Jesús era Yahvé. Pero aún no lograba conectar estas dos historias por completo. Además, todavía existían muchos cristianos que no creían en la iglesia y que no tenían esos evangelios modificados, y para colmo de males, se enfrentaba a otro problema más grande: el imperio romano se desmoronaba y estaba llegando a su fin.

Jesús que estaba en la quinta dimensión, sabía que no podía intervenir directamente en el libre albedrío de los humanos, sin embargo, no nos olvidó. Él se dedicó a ver todo lo que ocurría con nuestro destino. Y en momentos cruciales de nuestra historia, nos ha enviado desde allá choques de energías conscientes para nuestro despertar.

Al ver todo lo que había ocurrido desde la ascensión de Jesús a la quinta dimensión, la Confederación Galáctica convocó a una asamblea urgente para tratar de solucionar todo el caos que estaba sucediendo en la galaxia con la guerra reptiliana y el miedo de muchas razas alienígenas sobre el poder demostrado de los humanos.

Esta asamblea tenía un doble propósito, ya que el gran Concejo de la Confederación ya había planeado una solución para el destino de la humanidad, que de aprobarse cambiaría nuestro destino para siempre y abriría la posibilidad para un pacto reptiliano...

Capítulo 14: El Pacto de los Seres Reptil

La quinta guerra reptiliana estaba en su apogeo. Esto provocó que los draconianos enviaran un pequeño contingente a la cuarta dimensión para tomar como prisioneros a los anunnaki usumgal y decidieron no asesinarlos. Ya que ellos, controlaban la fase, el conducto más eficiente para comunicarse con los lulus humanos.

Esto fue una gran noticia para Enki, ya que, al ser un prisionero de guerra, se iba a despojar del continuo control de los guardias anunnaki que le había puesto Anu. Y a pesar de que los anunnaki usumgal tenían que seguir las instrucciones al pie de la letra de los draconianos, él podía aprovechar un descuido de ellos para tratar de componer las cosas en la Tierra.

Enlil estaba realmente preocupado por su destino y el de los demás anunnaki, ya que no sabía cómo iban a reaccionar los draconianos si perdían la guerra contra la alianza usumgal, kingú, y sutum. Muy probablemente ellos podían ser ejecutados. Sin embargo, ellos no corrían peligro ya que los draconianos estaban muy interesados en conseguir las energías sutiles de la granja humana.

Y los anunnaki habían adquirido la habilidad de comunicarse con los humanos para manipularlos y así maximizar la captación de energías sutiles. En la Tierra corría el año 476 después de Cristo, cuando el imperio romano cayó en manos de Odoacro, un caudillo, bárbaro, que destituyó al joven emperador Rómulo Augusto y asumió el gobierno de Italia.

Esto fue un durísimo golpe para los anunnaki, ya que la mayor captación de energías negativas provenía de las guerras y los rituales romanos. Esto significó una disminución considerable en las energías desprendidas por la humanidad, ya que ahora se quedaban con las guerras aisladas de los bárbaros y las energías enviadas al dios Yahvé por las personas que creían en él. Sin embargo, mucha de la humanidad creía en Jesús y eso le quitaba mucha energía negativa a los anunnaki. Así que Enlil comenzó a idear un plan para corregir esto: tenía que conectar más a Jesús con Yahvé, y no dejarlo sólo como su hijo.

Ante la escasez de energías negativas, los draconianos les ordenaron a sus prisioneros anunnaki de que tenían que adoctrinar a los humanos para que adoraran a muchos dioses (tal como lo hacían en la antigüedad), ya que su percepción de ellos era que, mientras más dioses adoraran los humanos, más energías sutiles son desprendidas. Esto, no le convenía a Enlil, ya que era el

más beneficiado al usurpar el nombre de Yahvé como dios único. Así que les dijo a los draconianos que eso era imposible ya que les llevaría muchísimo tiempo volver a adoctrinar a todos los humanos para que volvieran a creer en muchos dioses.

Los draconianos le dijeron que el tiempo no era un problema para ellos, ya que comparado con el tiempo de los humanos ellos eran eternos. Así que, si no querían sufrir las consecuencias, tenían que acatar sus órdenes y ponerse a trabajar.

Ante la amenaza de los draconianos, Enki, les propuso una idea: existían grandes asentamientos de los humanos que no habían sido adoctrinados a lo largo del continente americano. A ellos podrían manipularlos como lo habían hecho en Egipto o Sumeria. Los draconianos aceptaron esa idea y les dijeron que ellos querían poseer a esa parte de lulus, y también querían sacrificios de sangre en su honor. Fue así como los anunnaki voltearon hacia las civilizaciones mesoamericanas que ya habían avanzado mucho sin la ayuda de dioses extraterrestres.

Aunque Enki tomó esa decisión para salvar a sus compañeros anunnaki, él sabía que estos humanos en América provenían de la Atlántida y eran más inteligentes y menos manipulables que sus antecesores egipcios o sumerios. Así que les dijo a los draconianos que para conseguir eso necesitaban tecnologías y conocimientos ya que de no hacerlo iba a ser imposible. Los draconianos le dijeron que no importaba cómo lo hicieran, ellos querían resultados.

Esta fue una gran oportunidad para Enki. Por fin podría tratar de enmendar su error.

Enlil sorprendido por esta raza de humanos que no tenía conocimientos, vio una oportunidad para ser el dios único, y antes de empezar con la manipulación en América, a él se le ocurrió continuar con el imperio romano. Ya que, para él, ese imperio tenía que ser el ejemplo de cómo los humanos debían ser adoctrinados. Así que se comunicó con Simplicio, un híbrido fiel a él y que fungía como Papa en ese momento, y le ordenó que siguiera practicando los rituales de sangre y las leyes del imperio romano, pero ahora ocultos desde la sede del Vaticano.

Obviamente, Simplicio y los demás Papas, siguieron esta encomienda al pie de la letra. Y de esta manera el imperio romano siguió sus dominios, camuflajeado ahora desde el Vaticano.

A los anunnaki terrestres les tomó sólo cien años terrestres para adoctrinar a los mesoamericanos, y habían creado grandes civilizaciones: pirámides en puntos estratégicos de la Tierra para maximizar las energías sutiles, además de enseñarles el arte de la guerra y los sacrificios.

Ellos se enfocaron en las zonas del sur y Centroamérica. Y esto lo consiguieron tan rápido

gracias al consejo de Enki, ya que, a cambio de tecnologías y conocimientos, los líderes de estas civilizaciones aceptaban hacer los rituales de sangre.

Así nacieron civilizaciones como los mayas y los incas. A estos últimos (precisamente los pobladores de la cultura Nazca), les enseñaron a hacer dibujos enormes sobre la tierra para que sólo sean vistos desde arriba, ya que esa es la perspectiva que tienen desde la cuarta dimensión; y esto lo hicieron ya que a los draconianos les gustaba estos dibujos. Es decir, tenían a cientos de hombres haciendo estas líneas en la región de Nazca, tan sólo por diversión de los draconianos.

Enki aprovechó esta distracción que tenía para comunicarse con los humanos y empezó a enseñarle a los mayas conocimientos prohibidos acerca de Astrología, Matemáticas y el Tiempo. Él quería enmendar su error ya que se sentía culpable de que los únicos humanos libres ahora ya habían sido adoctrinados, y comprendió que, para llegar a evolucionar, tal y como lo hizo Jesús, tenía que desapegarse del ego y ayudar a la humanidad, no por su beneficio, sino por el beneficio de los demás. Desde ese momento Enki dejó de ver a la humanidad como su creación y la empezó a respetar.

Los draconianos se sorprendieron del gran avance de estas civilizaciones, pero en especial de los mayas, ya que habían dominado las Matemáticas, la Agricultura, la Astrología, y habían logrado entender el tiempo como ninguna otra raza humana. Incluso empezaron a comprender las líneas del tiempo y cómo poder anticiparlas, algo que la raza draconiana empezaba a comprender. Se dieron cuenta que la raza humana era una especie a la que se le tenía que temer.

Mientras tanto, los intraterrenos ya habían avanzado muchísimo su tecnología y ya habían estudiado al ser humano, y descubrieron que esta especie no había evolucionado debido a que su glándula pineal estaba desconectada y sospecharon que si los humanos llegaban a activarla podrían ser una gran amenaza para ellos.

Constantemente salían del Abzu y vigilaban la Tierra en sus naves con forma de cigarro. Incluso ya habían empezado a explorar otros planetas, gracias a la tecnología heredada por los anunnaki. Ellos empezaron a tener contacto con un asentamiento humano que se encontraba al norte de América, en lo que hoy es Estados Unidos, y empezaron a contarle de cómo habían sido manipulados genéticamente por unos seres que habían llegado de Orión. Además, les enseñaron a respetar la naturaleza y a vivir en armonía con el planeta. Muchos de estos seres, fueron invitados al Abzu a convivir con ellos.

Este asentamiento de humanos es lo que conocemos como los indios hopi, y esa era la razón por la que este grupo de humanos no tenían grandes construcciones y sabían perfectamente el origen del ser humano.

La Confederación Galáctica había pactado una reunión urgente para el año 600 después de Cristo, aproximadamente, tiempo de la Tierra, pero esta no se pudo llevar a cabo ya que las razas reptilianas no asistieron por un boicot que hicieron los draconianos a los usungal. Así que luego de mediar con todas las razas draconianas, lograron hacer una asamblea alrededor del año 940 después de Cristo, tiempo de la Tierra.

Esta fue la primera reunión a la que se les invitó a los intraterrenos, ya que ellos iban a ser parte crucial del plan que tenían los líderes de la Confederación Galáctica. Ellos expusieron en esta asamblea que, debido a lo ocurrido con Jesús, los humanos tenían que ser controlados de una forma u otra, sin afectar su libre albedrío. Así que propusieron poner al planeta Tierra como un planeta de prueba para las *Almas Encarnadas*. Esto significaba que la Tierra se iba a convertir en un receptor de almas de diversos seres que para evolucionar tenían que pasar por una prueba muy difícil, en un planeta con muy alta densidad. Esta prueba aplicaría también para los humanos y serviría como una prueba final para saber si esta especie es digna de evolucionar a dimensiones más altas.

Este tipo de planetas ya existían en diversas galaxias y eran ocupados como una prueba final para las especies que se encontraban estancadas en su evolución y necesitaban un examen final para demostrar si eran dignos de evolucionar, sino pasaban la prueba, estas especies eran condenadas a repetir su vida en ese planeta con alta densidad. En eso querían convertir al planeta Tierra...

Esto produjo un gran debate entre todas las especies de la Confederación Galáctica, ya que muchos estuvieron a favor y otros en contra. Y esta fue una gran oportunidad que los draconianos aprovecharon, ya que ellos argumentaron que si esto se llevaba a cabo, iba a ser una prueba muy fácil para los humanos y para las almas encarnadas de otros seres, ya que la densidad de la Tierra no es tan grande como los planetas ocupados para pruebas finales, y esto no representaría una prueba en sí. Así que ellos propusieron seguir con el control humano y ponerles pruebas cada vez más difíciles. Así podrían comprobar si los lulus humanos eran una especie que valía la pena o no. Ellos querían regresar a la Tierra para convertirse en dioses como en el pasado.

Los líderes de la Confederación Galáctica dijeron que eso era parte de su plan: dejar que los reptilianos siguieran con el control de la humanidad sin obstáculo alguno, pero tal y como lo estaban haciendo actualmente desde la cuarta dimensión, sin intervención directa con los humanos para no violar su libre albedrío.

Esto implicaría, que los intraterrenos tendrían que ser respetados, y ninguna raza podría entrar al Abzu, a menos que ellos lo quisieran. Es decir, esto sólo aplicaría para los seres humanos y las almas reencarnadas tendrían que ocupar sólo cuerpos humanos.

Después de un gran debate y de muchísimos argumentos que lanzaron los líderes de la Confederación Galáctica, esta propuesta fue aprobada en su mayoría por el temor de las razas extraterrestres que tenían a los humanos por lo acontecido con Jesús.

Cabe señalar que los carios, los pleyadianos, y los andromedianos votaron en contra, ya que para ellos esto iba en contra de la resolución de los Kadistu. Ante la derrota, los carios propusieron ante la asamblea llevarse al grupo de humanos más avanzados que hubiera en la Tierra en ese momento y trasladarlos al Abzu de Marte para que siguieran su evolución sin ningún tipo de manipulación, y así ver cómo evolucionaba libremente.

Esto fue aprobado por la mayoría de razas extraterrestres que quisieron limpiar un poco su karma a excepción de los reptilianos que votaron en contra.

Los carios también invitaron a los intraterrenos al Abzu de Marte, ya que se encontraba deshabitado y así podrían vivir en un planeta más grande conviviendo con los humanos que fueran trasladados ahí, y fuera de toda la manipulación que iba a haber sobre la superficie de la Tierra.

Los draconianos eran los más beneficiados con esta decisión, ya que iban a poder controlar a su granja humana sin obstáculo de ninguna raza extraterrestre.

Y fue así cómo nació el Pacto reptiliano, donde los draconianos negociaron compartir el botín de la Tierra con los anunnaki usumgal, y aceptaron regresarle un planeta granja a los kingú que había sido arrebatado tiempo atrás. A cambio de acabar con la guerra reptiliana.

Además, llegaron al acuerdo de que iba a haber un representante de los kingú, dos de los draconianos, y uno de los sutum ante la Confederación Galáctica.

En este mismo pacto llegaron al acuerdo con la Confederación Galáctica de que los reptilianos no podían atacar por ningún motivo Marte, no podían entrar al Abzu de la Tierra, no podían poner en riesgo la prevalencia de la raza humana, no podían meterse con los intraterrenos, y además dejarían a los pleyadianos como la única raza que controlaría la Luna, entre muchos otros acuerdos que se hicieron.

Este pacto reptiliano iba a cambiar para siempre la historia de la humanidad, y la iba a adentrar en su momento más oscuro. Y supondría la prueba más grande que tendríamos que afrontar como humanos. Sin embargo, Jesús ya tenía todo esto contemplado...

Capítulo 15: La Gran Estafa de Enlil

Al decidirse que la Tierra se convertiría en un *planeta prueba* para las almas estancadas en su evolución. Y esto, abrió las puertas para el pacto reptiliano donde los draconianos acordaron compartir las energías sutiles captadas de la humanidad con los anunnaki. Obviamente, los más beneficiados con esto fueron los draconianos, ya que ellos sólo tenían que recoger las energías sutiles, mientras que los anunnaki usumgal tenían que contactar con los lulus humanos para incrementar la captación de estas energías negativas, por lo cual, Anu les exigió a los draconianos que les dejaran manipular a la humanidad a su antojo sin intervención de ellos para que maximizaran estas energías negativas las cuales se compartirían entre ambas razas.

Los draconianos aceptaron y dejaron que los anunnaki manipularan a la humanidad a su antojo, pues ellos tenían un plan bajo la manga, ya que los Igigi, grises, clonados en la luna de Júpiter, habían pasado la prueba de resistencia de densidad y estaban listos para soportar la atmósfera de la Tierra. Con ellos, los draconianos podrían manipular y estudiar a los humanos ya que estaban muy interesados en conocer el funcionamiento de los sentimientos, algo que muy pocas razas extraterrestres tenían, y que ninguna tenía al nivel de nosotros. Eso nos vuelve especiales en el universo, ya que somos la única especie capaz de expresar sentimientos a estos niveles.

Así que empezaron a enviar a estos grises en unas naves en forma de platillo para que empezaran con su misión. Éste trato de dejar a los anunnaki libres de manipular a la humanidad era la mejor oportunidad que habría tenido Enlil de llevar a cabo su plan de convertirse en el único dios de la Tierra, por lo cual, le planteó su plan a Anu: Enlil quería expandir sus evangelios modificados, ahora, en el nuevo continente para que dejaran sus creencias politeístas y se transformaran en fieles seguidores de Yahvé.

Anu se opuso rotundamente, ya que las energías negativas se habían incrementado gracias a los sacrificios y las creencias de las civilizaciones mesoamericanas, por lo que quería que continuara así. Además, Anu le dijo a Enlil que al repartir los evangelios modificados, muchas personas le enviarían sus energías a Jesús por considerarlo hijo de Yahvé. Y eso, bajaría la captación de energías. Le sugirió que solucionara ese problema antes de armar cualquier plan.

Enlil molesto por la decisión de su padre, en el fondo sabía que tenía razón, ya que al juntar la historia de Yahvé con la de Jesús, haciéndolo pasar como su hijo, muchas personas empezaban

a creer en Yahvé, pero igual creían en Jesús. Y las energías se repartían en dos, y esto no les convenía a los anunnaki.

Mientras tanto, un grupo de carios llegaron a la Luna para preguntarles a los pleyadianos cuál era la raza humana más avanzada en esos momentos en la Tierra, según sus observaciones. Los pleyadianos contestaron que las civilizaciones mesoamericanas tenían un potencial increíble, y eran los más aptos para ser trasladados a Marte y salvados de la manipulación que les esperaba.

Los carios posteriormente fueron con Enki, y le preguntaron su opinión al respecto. Enki contestó que la civilización que debería ser salvada y trasladada a Marte eran los mayas. Los carios le tomaron la palabra a Enki, y le dijeron que se comunicara con los mayas para preguntar si querían ser salvados y trasladados a Marte. Enki se comunicó con los mayas. Además, les dijo que ellos eran los elegidos para ser salvados.

Los líderes mayas tomaron esto como una profecía de sus dioses. Así que le preguntaron a la población si querían ser trasladados fuera de la Tierra. La gran mayoría aceptó, y fue así de que un día para el otro los carios trasladaron a los mayas, en una enorme nave, junto con el ochenta por ciento de los intraterrenos hacia el Abzu de Marte. El otro veinte por ciento de los intraterrenos restantes decidieron quedarse en el Abzu de la Tierra para preservar su hogar y seguir estudiando a los humanos. Además, ellos ya tenían la tecnología para llegar a Marte sin problemas.

Una vez que sacaron a los mayas y parte de los intraterrenos de la Tierra, los draconianos pusieron manos a la obra, y dirigieron a los primeros grises hacia la región de Asia, ya que era la parte del mundo que menos adoctrinada estaba. Aunque ya empezaban a llegar los primeros evangelios, aún no estaba definido su sistema de creencias. Así que los draconianos instruyeron a los Igigi, grises, que empezaran a comunicarse con los líderes de esas regiones y les enseñaran un sistema de creencias totalmente diferente a los establecidos por los anunnaki.

Y en las regiones de Medio Oriente, que ya empezaban a adoctrinarse con los evangelios, empezaron a cambiar el nombre al dios Yahvé y a Jesús. Y fue así cómo empezaron a salir nombres como Zoroastro, Mahoma, Alá, etc. Esto lo hacían con la finalidad de que la humanidad no adorara sólo a Yahvé, ya que eso le confería el poder a Enlil y le permitiría vivir el doble de años de lo que en promedio vive su raza, por lo cual, los draconianos trataron de evitar esto a toda costa. Obviamente a escondidas de los anunnaki para no levantar sospechas.

Mientras tanto, Enki se comunicó con miembros de la Hermandad Blanca, y les propuso que se expandieran por el mundo; es decir, que crearan más hermandades por todo el planeta para tratar de parar toda la manipulación que venía.

Cabe señalar que los máximos dirigentes de la Hermandad Blanca eran el linaje de Jesús, los cuales, siguiendo las enseñanzas de su maestro, no tenían comunicación alguna con los anunnaki para evitar ser manipulados. Sin embargo, varios miembros de esta hermandad, sí podían contactar con Enki a través de la fase, y les informaron sobre su propuesta de expansión. El linaje de Jesús ya había pensado en expandirse. Y decidieron que era una buena idea ante la resolución que había tomado la Confederación Galáctica de convertir al planeta en una prueba difícil para los humanos.

Así que empezaron con la expansión de esta hermandad, atrayendo más adeptos, y camuflajeándose con diferentes nombres en todo el planeta para no ser detectados por los anunnaki, todo con el único objetivo de despertar a la humanidad y propiciar su evolución.

Por otro lado, Anu, que fue nombrado por los usumgal como el Dirigente de su granja humana, se dedicó a dirigir y coordinar la granja. Él por fin tenía la libertad de salir de la cuarta dimensión y regresar cuando él quisiera. Y preocupado por el poder que Jesús tenía aún en la Tierra, se le ocurrió una idea descabellada, pero que de funcionar, restaría la influencia de Jesús en la Tierra y catapultaría las energías negativas captadas por los anunnaki.

Anu le dijo a Enlil que tenía que hacer pasar a Yahvé como el propio Jesús. Lo que significaba lo siguiente: fusionarlos en una sola persona y no dejarlo como simplemente su hijo. Enlil, al principio rechazó la idea porque el adoctrinamiento humano ya iba muy avanzado para ahora hacerles creer que Jesús no es el hijo de Yahvé, sino el propio Yahvé. Anu le dijo que buscara la forma de hacerlo, ya que, de conseguirlo, ellos obtendrían grandes beneficios, ya que la gente al pensar en Jesús, pensaría irremediamente en Yahvé y todas las energías serían transferidas a él.

Después de varios años terrestres de pensar en esta idea, Anu y Enlil, llegaron a la conclusión de que era más fácil de que el dios Yahvé lo puede todo, y es por esto que llegó a la Tierra encarnado como su propio hijo llamado Jesús. Enlil tenía muchas dudas sobre esto, ya que no creía que la humanidad fuera tan inocente de creerse ese cuento.

Anu, por su parte, temiendo que esta idea no pudiera funcionar, le pidió a Enlil que dividiera a este dios en tres personas y no en dos, ya que Anu quería captar parte de esas energías y restarle poder a su hijo. Y fue así cómo nació la idea de que Dios se divide en el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. La Santísima Trinidad. Y ocuparon a todos sus híbridos, y especialmente al Vaticano, para tratar de meter esta nueva idea en la humanidad establecida en el continente europeo.

Así pasaron doscientos años terrestres, y en la Tierra las cosas poco habían cambiado. En

América, las culturas mesoamericanas seguían haciendo sacrificios guerras en nombres de sus dioses. En Asia, en lo que hoy conocemos como India y China, comenzaron a adoctrinarse con nuevas ideas politeístas. En Medio Oriente, las enseñanzas de los evangelios fueron desvirtuadas y empezaron a adorar ya no a Yahvé, sino a otros dioses con diferentes nombres. Y, por último, en Europa, la idea de que Yahvé es Jesús no había sido aceptada por la gente. Por más propaganda del Vaticano y cambios en el evangelio, la humanidad rechazaba esta idea.

El poder de Enlil, Yahvé, había disminuido muchísimo, aunque las energías negativas seguían estables. Esto preocupaba mucho a Enlil. Así que, en un acto desesperado, en el año 1184 después de Cristo, instruyó a un híbrido, Inocencio III, jefe del Vaticano en ese momento, a crear una cruzada en unión con todas las iglesias para perseguir y castigar bajo pena de muerte a quienes no aceptaran la idea de que Yahvé y Jesús fueran el mismo. Y así fue como empezó la Santa Inquisición, la cual, culpaba de herejes, brujos, y chamanes, a todas las personas que no aceptaran que Jesús y Yahvé eran la misma persona. Con el tiempo, prácticamente el Vaticano tenía un ejército para cazar herejes e imponer por la fuerza su idea.

Al principio, Anu se opuso a esta idea, pero al ver que las masacres y torturas generadas por esta cruzada *antiherejes* le generaban muchísimas energías negativas, dejó que Enlil siguiera con su plan.

Enki no podía creer lo que pasaba en la Tierra, y aunque la Hermandad Blanca había salvado muchas vidas, no pudo nunca conseguir igualar al ejército del Vaticano. Sin duda alguna, Enlil tomó una ventaja inalcanzable.

Mientras esto ocurría, los grises seguían con sus investigaciones y adoctrinamiento a escondidas de los anunnaki hasta que en cierta ocasión, los platillos voladores fueron detectados por varias naves cigarro de los intraterrenos, las cuales, ante el desconocimiento de estas naves y el temor de una invasión de una raza extraterrestre desconocida, no dudaron en dispararles y comenzó una batalla en los cielos que muchas personas pudieron presenciar a simple vista y que fueron plasmadas en pinturas y libros para la posteridad.

Los anunnaki al darse cuenta de esta batalla descubrieron que los Igigi eran los que estaban manipulando las creencias de los asiáticos y Anu decidió poner una queja ante la Confederación Galáctica.

Ante la derrota de los Igigi en contra de los intraterrenos y la amenaza de Anu de poner una queja ante la Confederación Galáctica, los draconianos decidieron aceptar de que ellos fueron los que mandaron a los grises, pero simplemente para observar y estudiar a los humanos, sin alterar su libre albedrío, tal y como lo hacían los intraterrenos. Y lograron pactar que los Igigi siguieran con

sus estudios, aunque los anunnaki e intraterrenos no confiaban en los draconianos, decidieron no meterse en problemas con ellos y no notificaron nada a la Confederación Galáctica.

Pasaron casi trescientos años de la imposición de la Santa Inquisición, y esta, ya empezaba a rendir frutos. La creencia de que Jesús y Yahvé eran la misma persona, ya estaba arraigada en Europa, y esto había fortalecido nuevamente a Enlil. Lo había posicionado como una deidad poderosa en la Tierra.

Sin duda alguna había sido un éxito. Sólo faltaba algo, la expansión de esta idea por todo el mundo...

Capítulo 16: El Origen de los Jesuitas

Cuando Anu y Enlil lograron implantar la idea de que Jesús era el mismo Yahvé mediante la Santa Inquisición, esto sumó muchísimas energías para Enlil. Sin embargo, él quería más. Él anhelaba ser el dios de todo el mundo. Así que empezó a idear un plan para lograrlo.

Anu, al ver que Enlil se volvía cada vez más poderoso, decidió pedirle ayuda a uno de sus súbditos *anunnaki* que dominaba la fase para comunicarse con los humanos a escondidas de Enlil, ya que su plan era adquirir el mismo poder que él.

Por su parte, la Hermandad Blanca ya se había expandido por diversas partes de América, Asia, y África, creando logias secretas que tenían como objetivo elevar el conocimiento, la conciencia, y el espíritu humano fuera de todo dogma religioso. Es por eso que los aprendices llamaban a sus *maestros constructores*.

La idea original de Enki de crear estas logias era la de servir como obstáculo ante cualquier plan que pusiera en peligro el despertar de la conciencia de la humanidad.

Los draconianos al ver que las energías negativas provenientes del continente europeo habían disminuido tras el final de la Santa Inquisición, exigieron a los *anunnaki* *usumgal* que aumentaran la captación de estas energías para que estuvieran a la par con las del continente americano. Ante la presión, Anu ordenó a Enlil que manipulara a los humanos del continente europeo para que hicieran una guerra.

Enlil, molesto con esta idea, porque tenía que retrasar sus planes personales, empezó a tener contacto a través de la fase con una niña que no era una híbrida, ya que él quería utilizar a sus híbridos para sus propios intereses. Así que contactó con esta humana pura y la comenzó a manipular a tal grado que la llevó a liderar uno de los ejércitos más grandes de esos tiempos. El nombre de esta niña era Juana de Arco, la cual, emprendiendo todas sus batallas, creyó que la voz que escuchaba en sus propios sueños, era la del propio Dios que le daba órdenes y la guiaba en su guerra.

Con estos enfrentamientos, Enlil, logró apaciguar las exigencias de los draconianos y aprovechó, en secreto, poner en marcha su plan de adoctrinar a todo el continente americano utilizando a sus híbridos los reyes de España, para que buscaran a un hombre que llevara sus embarcaciones hasta el continente americano. Un continente inexplorado y nuevo para ellos, con la

promesa de que esos territorios serían explotados y liderados por ellos. Lo único que les pedía era que llevaran los evangelios modificados y las creencias religiosas a este nuevo mundo.

Los reyes españoles, creyendo fielmente en las promesas de su dios, vieron en Cristóbal Colón a la persona idónea para llevar a cabo esta travesía. Y fue así como en el año 1492, Colón llegó a América siguiendo la ruta indicada por los reyes, con la única finalidad de apropiarse de todos los recursos naturales de este nuevo continente, y adoctrinar a todas las personas para que creyeran en Yahvé, el único dios del mundo.

Cabe mencionar que Enki, años antes del descubrimiento de este nuevo continente por parte de los europeos, trató de advertirle a las culturas mesoamericanas para que se preparen para este encuentro, y no se dejaran manipular. Ya que Enki había escuchado una conversación en la que Enlil le revelaba este plan a Anu. Estas advertencias de Enki fueron tomadas como profecías que lamentablemente se cumplieron en 1492.

Enlil sabía que la conquista y adoctrinamiento de América iba a costar mucho tiempo y esfuerzo, así que decidió actuar rápido. Así que ordenó a sus híbridos, los reyes, que enviaran ejércitos para apoderarse de los territorios y propagaran su religión. Los reyes como siempre obedientes enviaron un ejército liderado por Hernán Cortés.

Después de casi treinta años de batallas, Enlil se dio cuenta que los mesoamericanos, a pesar de no contar con la tecnología de los europeos, eran muy inteligentes y no se daban por vencidos tan fácilmente. Es más, las bajas españolas eran tantas que previó una derrota inminente. Desesperado, contactó con un líder del ejército español y le dio instrucciones para crear armas bacteriológicas, implantando virus como la viruela, el sarampión, la influenza, la peste bubónica, la difteria, el tifus, la escarlatina, la varicela, la fiebre amarilla, etc., para que las esparcieran silenciosamente entre los indígenas y así asegurarse la victoria. Cabe señalar que también les dio las vacunas para que el ejército español lograra resistir estas enfermedades.

Con este acto, la balanza comenzó a inclinarse a su favor. Y consiguió que los españoles tomaran una ventaja inalcanzable.

Anu, al ver esta jugada de Enlil, empezó a acelerar sus planes para restarle poder. Además, él ya había descubierto que Enki, tenía contacto con un grupo de personas que seguían las enseñanzas de Jesús, y habían creado sociedades secretas, imperceptibles al dominio anunnaki para poner obstáculos a sus planes. Así que decidió matar dos pájaros de un solo tiro, su plan era: crear una sociedad secreta que manipulara los gobiernos y religiones mundiales desde las sombras y así poder tomar decisiones que le beneficiaran a él. Además, quería destruir las logias de la hermandad blanca ayudadas por Enki.

Así que en 1540, casi cincuenta años después del nuevo mundo, Anu decidió que era hora de poner en marcha su plan. Y le comunicó a un hombre que tenía el *don* de escucharlos, y al cual, ya habían puesto a prueba tiempo atrás. Este hombre fue Ignacio de Loyola, un militar y fanático religioso español, caracterizado principalmente, por su devoción a la Iglesia Católica, y por la obediencia absoluta al Papa. Este hombre fácilmente manipulable, fue influenciado para que el 27 de septiembre de 1540 creara una sociedad secreta llamada “*La Compañía de Jesús*”, todo en nombre de su dios. Lo curioso es que los estatutos de esta compañía, pensadas por el mismo Anu, y entregadas a Loyola, consideraban su infiltración dentro de otras logias secretas para su destrucción o apoderamiento desde adentro. Además, de hacerse con el poder de los gobiernos, a través de la infiltración y el espionaje.

Con esto, Anu intentaba apoderarse de las logias secretas de la Hermandad Blanca, que en ese momento ya eran conocidas como la Masonería y que habían crecido rápidamente por todo el mundo y así frenar su poder, además de infiltrar el mayor número de personas en los gobiernos y religiones para manipularlos desde las sombras.

Esta compañía de Jesús tuvo el beneplácito del propio Papa, y pronto fue conocida como los jesuitas y se expandió como un *cáncer* dentro de las logias masónicas y los gobiernos europeos, alcanzando gran poder en muy poco tiempo. Esta jugada magistral de Anu le aseguraba controlar a los lulus humanos sin que Enlil y Enki se dieran cuenta.

Mientras esto ocurría, los gobiernos europeos como Francia y Portugal, al enterarse del nuevo continente, empezaron a enviar tropas para intentar quedarse con un pedazo del pastel. Esto en realidad no le interesaba a Enlil, ya que su único objetivo era adoctrinar a los mesoamericanos, y estos países también predicaban los evangelios modificados por Enlil.

Los draconianos preocupados de que sus energías captadas disminuyeran por todo lo que estaba ocurriendo en Uras, Tierra, le dijeron a Anu que no estaban de acuerdo en que los humanos tuvieran un solo dios, ya que eso disminuiría sus energías negativas. Anu, les dijo que tenían que respetar el libre albedrío de los humanos. Y que él se encargaría de que las energías negativas se mantuvieran constantes.

Los draconianos sospechaban que los *anunnaki usumgal* habían influenciado para que esto ocurriera, así que decidieron enfocarse en los países asiáticos que estaban más poblados y enviaron a más grises en sus platillos voladores para que aceleraran el adoctrinamiento de estos pueblos en religiones totalmente diferentes a las promulgadas por Enlil.

Pasaron casi doscientos años para que el adoctrinamiento de América se concretara, y pasaron de una religión politeísta a una religión monoteísta, teniendo como dios máximo a Yahvé.

Aunque cabe señalar, que, debido a la mezcla de estas dos religiones, los humanos empezaron también a adorar Santos y Vírgenes de toda índole. Algo que no le molestaba a Enlil mientras que consideraran a Yahvé como el dios máximo.

Las sociedades secretas de la Hermandad Blanca fueron las únicas que se quedaron fuera de este adoctrinamiento, y siguiendo fielmente las enseñanzas de Jesús.

Enki, ya se había dado cuenta que algo raro pasaba en las logias de Europa, ya que varias veces tomaban decisiones que no iban apegadas a las enseñanzas de Jesús, aunque no sospechaba que los jesuitas, la Orden creada por Ignacio de Loyola, eran las que estaban detrás de todo esto.

Por su parte, Jesús, al ver que la humanidad empezaba otra vez a disminuir sus frecuencias vibratorias se preparó para enviar la primera *Oleada de Conciencia* desde la quinta dimensión...

Capítulo 17: El Origen de los Iluminati

A principios del año 1700 los jesuitas ya habían infiltrado la gran mayoría de logias masónicas de Europa cambiando sus preceptos de igualdad por la de implantar sus intereses propios, o mejor dicho los intereses de Anu.

Las únicas logias que quedaban libres eran las logias de Asia, América, y la gran logia de Egipto que se mantenía hermética ante nuevos adeptos.

Enki sabía que algo no andaba bien ya que sus instrucciones no eran acatadas por las logias europeas, y se había dado cuenta de que ya no seguían los preceptos de Jesús, sino que ahora realizaban rituales extraños ocultistas. Presentía que Anu o Enlil habían metido su mano negra. Así que decidió investigar a fondo qué es lo que había sucedido.

Enlil, por su parte, se dio cuenta que su Pueblo Elegido, los judíos sionistas, cada vez eran menos, ya que eran tratados como una minoría en Europa, y vagaban de país en país sin éxito alguno. Esto provocó que muchos adeptos empezaran a desertar y creer en otras religiones como la católica. Esto, aunque en realidad no le afectaba mucho a Enlil, debido a que él controlaba estas dos religiones, sí que lo puso en alerta, ya que necesitaba tener un grupo de humanos ciegamente fiel a él para continuar con sus planes. Así que decidió seguir con la promesa que les había hecho cientos de años antes y les entregó el secreto de poder: el poder económico del mundo.

Enlil se comunicó con los líderes sionistas y les dijo que para tener el poder económico mundial y crecer como el Pueblo Elegido sólo tenían que seguir una regla: *Prestar dinero sin intereses ni plazo fijo a todos los sionistas que lo necesitaran, y cuando ellos tuvieran la capacidad de pagar, lo tendrían que hacer.* Con esta simple regla, los sionistas empezaron a abrir infinidad de negocios, y en muy poco tiempo lograron tener grandes cantidades de dinero, lo cual, aprovecharon para realizar préstamos a personas que no eran judías, cobrándoles un interés por esto. Los primeros banqueros habían salido a la luz.

Es increíble que siguiendo esta simple regla de su dios Yahvé los judíos sionistas hayan alcanzado obtener el poder económico a nivel mundial hasta el día de hoy.

Al ver todo el caos que había en la Tierra y que la evolución estaba totalmente paralizada, Jesús decidió enviar una Onda de Choque de Conciencia desde la quinta dimensión. Así que se

comunicó con los pleyadianos y los carios para que pudieran proyectar esta Onda de Choque y la esparcieran por toda la Tierra.

Los pleyadianos, ayudados por los carios, utilizaron la Luna para almacenar toda esta energía y posteriormente esparcirla sobre la Tierra en dosis que sean digeribles para los humanos. Esto provocó un movimiento cultural e intelectual en todo el mundo, que ayudaría a la humanidad a progresar e impulsar su evolución.

Los *pleyadianos* empezaron a esparcir este Choque de Conciencia en el continente europeo, y fue así cómo a mediados del siglo XVII comenzó la Ilustración o *Siglo de los Dioses*, denominada así por su declarada finalidad de *disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón*.

En esta época, gracias al Choque Consciente, enviado por Jesús, nacieron grandes pensadores e inventores que sostenían la idea que el conocimiento humano podía combatir la ignorancia, la superstición, y la tiranía para construir un mundo mejor.

La Ilustración tuvo una gran influencia de aspectos científicos, económicos, políticos, y sociales de la época. Anu, Enlil, y el propio Enki, se sorprendieron de todos los avances a nivel tecnológico, social y político que había alcanzado el continente europeo, y sospecharon que los lulus humanos estaban siendo ayudados de alguna forma por los pleyadianos.

Enki vio en esta situación una oportunidad para arrebatarse el poder a los híbridos humanos, fieles a Enlil, que fungían como reyes en el continente europeo e instruyó a las logias masónicas a prepararse para crear varias revoluciones y así quitarles el poder definitivamente a los reyes.

Anu, al enterarse de los planes de Enki, decidió apoyarlo con sus infiltrados jesuitas, ya que uno de los objetivos de Anu era quitarle el poder a Enlil, y sabía que, al quitarle el poder de los reyes, Enlil se sentiría diezmado, y abriría una oportunidad para que Anu adquiriera el poder del continente europeo. Sin embargo, sabía que para lograr esto, no sólo tenía que tener a los jesuitas infiltrados en la mayoría de las logias masónicas, sino que tenía que controlar una sociedad masónica él mismo, así que instruyó a su súbdito anunnaki para que convenciera a un jesuita para crear una sociedad secreta bajo los rituales y preceptos de Anu.

Este súbdito anunnaki contactó con un alemán jesuita de origen judío llamado Johann Adam Weishaupt, el cual, siguiendo las órdenes de su dios, logró convencer al banquero alemán, Mayer Amschel Bauer, mejor conocido como el fundador de la dinastía Rothschild, de financiar una sociedad secreta que tendría como objetivos principales: la creación de un gobierno mundial con una sola religión, una sola moneda, la prohibición de la propiedad privada, y la abolición de

todas las monarquías. Y fue así que el primero de mayo de 1776, en plena *Noche de Walpurgis (festividad pagana celebrada en la noche del 30 de abril al 1 de mayo por grandes regiones de la Europa Central y Septentrional)*, nació la orden de los Iluminados de Baviera, lo que a postre serían conocidos como los Iluminati.

Esta sería la primera logia masónica fuera de toda influencia de Enki y la Hermandad del Dragón Blanco. Esta, estaba totalmente controlada por Anu.

Enki, que desconocía todos estos planes de Anu y Enlil, por obra de la casualidad, se enteró de todo esto, ya que un rayo alcanzó a uno de los mensajeros de Weishaupt y el gobierno de Baviera se dio cuenta de que esta sociedad secreta planeaba abolir todas las monarquías del mundo y arrebatarles el poder a los reyes, así que Enlil decidió tomar rápidamente cartas en el asunto e instruyó a la Iglesia Católica y al gobierno de Baviera, y después de toda Europa, de prohibir y cazar a la organización de los Iluminati y a todas las sociedades secretas que existieran.

Esta *Cacería de Brujas* duró hasta 1785 donde “supuestamente” esta sociedad se diluyó completamente. Algo que no fue cierto, ya que Anu después de darse cuenta de que no podía ganar ante el poder de los gobiernos y la Iglesia Católica bajo el control de Enlil, decidió engañarlo, y trasladar a los últimos miembros de los Iluminati al nuevo continente, específicamente a Estados Unidos, donde tiempo después lo convertiría en el último imperio mundial.

Enki viendo esta persecución de las sociedades secretas, decidió acelerar sus planes. Y utilizando las logias masónicas, inició la Revolución Francesa en el año 1789, un conflicto social y político con diversos periodos de violencia que convulsionó Francia y que tenía como objetivo la abolición de la monarquía, la cual acabaría años después con el golpe de Estado de Napoleón Bonaparte en 1799, el cual sería controlado posteriormente por Enlil...

Capítulo 18: La Primera Gran Victoria de Enki

Con el nacimiento de los Iluminati y la persecución y destrucción de las sociedades secretas gracias a Enlil, Enki aprovechó todo esto para movilizar a la masonería en América y propiciar las grandes revoluciones que generarían la independencia de los países americanos, quitándose de una vez por todas, la presión que ejercían los países europeos sobre ellos.

Enki sabía que era el momento perfecto, ya que la Onda de Choque enviada por Jesús no sólo propició la ilustración y el avance tecnológico y científico de la humanidad, sino que también despertó en los humanos un sentimiento de justicia y libertad que él tenía que aprovechar, y así lo hizo: empezando con Estados Unidos donde los lulus humanos pelearon por su libertad en un conflicto muy largo.

Obviamente Enlil no iba a permitir que le arrebataran este país de su control. Así que envió varias tropas de sus países más poderosos, pero debido a la distancia y el coste enorme de enviar tropas vía marítima, no pudo conservar ese país, y fue así que el 4 de julio de 1776, Estados Unidos se independizó del Imperio Británico.

Enlil, estaba preocupado, ya que con esta derrota perdía su poder en América, mientras que en Europa las cosas no iban mejor, ya que, en Francia, los conflictos y las manifestaciones violentas iban creciendo día con día; y eso, aunado con las victorias bélicas del masón, Napoleón Bonaparte, lo ponían en un gran predicamento.

Anu aprovechó la independencia de Estados Unidos y la distracción de Enlil y trasladó a los miembros sobrevivientes de su sociedad secreta, los Iluminados de Baviera, que vivían escondidos en Europa hacia el nuevo país libre de América. Los antecesores de los Iluminati llegaron a América a finales de 1700. Su propósito era empezar la infiltración de la Masonería para controlarla desde adentro y así frenar los planes de Enki de crear un lugar más justo y libre.

Para el año 1799, Napoleón Bonaparte logra un Golpe de Estado en Francia, ocasionando un durísimo golpe para Enlil que veía cómo su poder iba disminuyendo estrepitosamente. Él había aprendido dos cosas muy importantes con esta derrota: la primera es que la conspiración y organización a través de las sociedades secretas eran fundamentales para conseguir el poder o quitárselo a quien lo tuviera; y la segunda lección que aprendió fue que los humanos lulus no son tan fáciles de esclavizar. Recordó que hace miles de años terrestres, un lulu había atacado a un

híbrido provocando una revolución y despertar en aquellos tiempos.

Enlil, desesperado, pidió la ayuda de Anu proponiéndole que crearan una sociedad secreta para que lo ayudara a restarle poder a su hermano Enki y detuviera sus planes. Anu le contestó que, gracias a su estúpida decisión de haber destruido todas las sociedades secretas de Europa, no podía ayudarlo. Sin embargo, le dijo que del continente americano él se iba a encargar, y que de lo único que se tenía que preocupar era el de recuperar el poder en Europa.

Cabe recalcar, que Anu, no le dijo en ese momento que en realidad él seguía controlando a los jesuitas e iluminatis, ya que quería usar estas cartas no sólo para detener a Enki, sino también arrebatarse el poder a Enlil desde las sombras.

Ante la negativa de su padre, Enlil tenía planeado crear una sociedad secreta con los miembros más fieles de su Pueblo Elegido, sin embargo, este plan lo pospuso, debido a que, de forma fortuita, al entrar en la fase, y establecer comunicación con uno de sus adeptos, descubrió que Napoleón Bonaparte, aunque no dominaba la fase, sí podía entrar en ella a través de los sueños. Fue entonces cuando decidió manipularlo metiéndole ideas de poder. Poco a poco se dio cuenta que su plan funcionaba gracias a que Napoleón tenía un gran ego y eso lo convertía en alguien fácilmente influenciado.

El éxito de Enlil fue convencerlo de que creara un imperio mundial y, poco más de una década, Napoleón logró tomar el control de casi toda Europa Occidental y Central, mediante una serie de conquistas y alianzas. Esto aumentó el poder de Enlil, y las energías negativas captadas para los draconianos.

Enki, al ver la traición de Napoleón se dio cuenta que sus adeptos y miembros de la Hermandad Blanca, miembros del Dragón Blanco, y Masonería, eran también influenciados y que podían cambiar de bando en cualquier momento. Así que desde ese momento instruyó a la hermandad del Dragón Blanco a permanecer totalmente hermética y cerrada ante nuevos integrantes, dejando la puerta abierta a los iniciados que por herencia tenían derecho a un lugar, por ejemplo: hijos o familiares directos, o las personas que por sus actos con la humanidad se ganaran su lugar por invitación. Desde ese momento la Hermandad del Dragón Blanco se convirtió en la sociedad más secreta de todo el mundo.

Pero si el ego de Napoleón lo llevó a conquistar casi toda Europa, fue también su ego el que lo llevó a perder su imperio, ya que al sentirse protegido por su dios que se comunicaba con él en sueños, se creyó invencible. Sin embargo, sus derrotas en Leipzig en octubre de 1813 y Waterloo, en Bélgica, el 18 de julio de 1815, marcaron su destierro a la Isla de Santa Elena donde falleció en absoluta soledad.

Enlil, aprendió una tercera lección con la derrota de Napoleón: se dio cuenta que los lulus humanos eran capaces de hacer cualquier cosa por poder, incluso matar y exterminar a su propia especie. Algo que iba a aprovechar de ahora en adelante.

Los draconianos seguían utilizando a los grises para estudiar a los humanos, y ya se habían dado cuenta de que una pequeña cantidad de lulus habían mutado un gen en su cerebro que los hacía ser más inteligentes, fríos y calculadores, incapaces de sentir afecto por otro ser humano. Los humanos eran más parecidos a los reptilianos que a los mamíferos.

También descubrieron que estos eran fácilmente detectables, ya que siempre tenían sangre ORH negativa. Estos humanos son los que hoy conocemos como psicópatas.

Los draconianos se sorprendían cada vez más de lo que los humanos eran capaces de transmitir a través de sus sentimientos. Sin embargo, aún no llegaban a la clave para poder transferir esa parte a la raza reptiliana. Sin embargo, ese descubrimiento podría ayudarlos a aumentar las energías captadas de su granja humana. Así que decidieron transmitir esa información a Anu para que buscara esos lulus con sangre ORH negativa y así poder manipularlos más fácilmente.

Esta información le cayó como anillo al dedo a Anu, ya que esto le daba una ventaja definitiva en contra de Enlil.

Enki decidió acelerar sus planes de la liberación de América y utilizando a la masonería que aún no estaba influenciada por los jesuitas, logró la independencia de México comenzada el 16 de septiembre de 1810, por el Grito de Dolores (*considerado el acto con que dio inicio la guerra de Independencia de México. Según la tradición, consistió en el llamado que el cura Miguel Hidalgo y Costilla, en compañía de Ignacio Allende, Juan Aldama, hizo a sus feligreses con el fin de que se levantaran en armas contra la Nueva España*) que dio el masón Miguel Hidalgo y culminada hasta la entrada del Ejército Trigarante a la ciudad de México el 27 de septiembre de 1821.

Enki continuó liberando a toda Sudamérica utilizando a masones como Simón Bolívar para despojarle el poder a los imperios español, inglés, y francés, y así devolverle la libertad al continente americano. Por supuesto, Enlil no iba a permitir que esto durara por mucho tiempo.

La Confederación Galáctica, por su parte, se olvidó en gran medida del planeta Uras, Tierra, ya que sólo lo consideraban como un planeta cárcel más. En donde, por cierto, las mil quinientas almas encarnadas en la Tierra no habían podido salir de ella, lo que les reafirmó que la Tierra era el planeta prueba más difícil de todos los que tenían en su poder. Aunque la Confederación se haya olvidado de la Tierra, ésta era constantemente vigilada a través de la Luna,

ya que temían que otro Jesús apareciera. Por eso le dieron el control a los draconianos para que no ocurriera otra vez.

En la Tierra corría el año 1830 después de Cristo, y la Onda de Choque Consciente que envió Jesús, desde la quinta dimensión, estaba a punto de llegar a su fin, y esto preocupaba a Enki, ya que, a pesar de los avances logrados por la humanidad, éstos no eran conscientes para alcanzar su verdadera libertad. Además, de que sabía que Enlil y Anu planeaban algo para recuperar todo su poder...

Capítulo 19: El Bello Sueño de Tesla

Anu aprovechó la infiltración a través de sus fieles, los jesuitas, en la Masonería para corromperla y controlarla desde adentro. Además, se encargó de infiltrar a los Iluminados de Baviera, provenientes de Europa en los puestos de poder del naciente gobierno estadounidense para apoderarse de él.

Mientras tanto, Enlil, guió a su Pueblo Elegido, los sionistas para que se hicieran del poder económico de toda Europa, controlando la Banca y el comercio en general de toda esa zona, liderados obviamente por la dinastía Rothschild.

La Onda de Conciencia enviada por Jesús, se extendió hasta principios de 1900 donde acabaría definitivamente. Esto sería aprovechado por Anu y Enlil para dar paso a una era de oscuridad manipulada por ellos, ya que sabían que Jesús se tardaría aproximadamente cien años terrestres en enviar una siguiente Onda de Choque Consciente; sin embargo, justo antes de que acabara esta Onda de Choque en la Tierra, nacieron grandes genios que cambiarían la historia de la humanidad completamente, y precisamente el 10 de julio de 1856 nació una de las mentes más brillantes que ha pisado este planeta, su nombre, Nikola Tesla, un alma encarnada en este planeta cárcel que experimentaba su segunda reencarnación. Esto le ayudó a ser más perceptible a la Onda Consciente y lo dotó de una gran inteligencia. Su gran creatividad lo llevó a convertirse en uno de los mejores inventores de la historia, con miles de patentes bajo su nombre que ayudaron a cambiar por completo la vida de la humanidad, como, por ejemplo: el descubrimiento de la corriente alterna que utilizamos en nuestra vida cotidiana.

Él, además, inventó un aparato tipo radio que podía captar las señales de la Luna emitidas por los pleyadianos que la controlaban, y en poco tiempo logró decodificarlas para empezar a recibir mensajes de ellos.

Los pleyadianos aprovecharon esta conversación con Tesla para brindarle muchos conocimientos que ayudarían a mejorar las condiciones de vida de la humanidad a través de la tecnología. Esto ayudó a Nikola a crear muchísimos aparatos muy avanzados para su época. Por ejemplo, los rayos X o la transmisión eléctrica sin cables.

Sin embargo, a pesar de ser una mente muy brillante, siempre tuvo la oposición de la élite dominante de aquel tiempo; y siempre padeció de una mala situación económica. Thomas Edison,

por ejemplo, lo tuvo trabajando para él varios años, robándole varias patentes y adjudicándose inventos que no eran de él. Su rivalidad alcanzó la cúspide en la famosa *Guerra de las Corrientes*, donde Edison defendía la Corriente Continua y Tesla la Corriente Alterna, ganando la Corriente Alterna, debido a que era más eficaz y económica. Desde ese entonces, Edison, por el gran ego que lo caracterizaba, siempre trató de humillarlo y acabarlo con todo el poder con el que disponía en la época.

A falta de dinero, Tesla se vio obligado a crear armas para el Ejército, como el famoso *Rayo de la Muerte*, un arma letal que era capaz de lanzar un rayo a gran distancia, destruyendo todo a su paso. Afortunadamente los pleyadianos le aconsejaron que debía entregar esa arma, pero con un fallo para que no fuera utilizada. Tesla así lo hizo. Y en la demostración fue todo un éxito y recibió el pago acordado, sin embargo, al momento de entregarla, ésta no funcionaba. Esto provocó la enemistad con el gobierno estadounidense, que a partir de ese momento lo comenzó a vigilar constantemente.

Tesla tenía un sueño: *poder transmitirle energía gratuita a todo el mundo sin necesidad de cables a través de una torre que emitía ondas electromagnéticas*. Y por muy poco lo logra, con el famoso proyecto de la Torre Wardenclyffe, financiado por el banquero J.P. Morgan, miembro de los iluminados de Baviera.

Aunque todos estos grandes inventos en la Tierra no despertaban el mayor interés en los anunnaki, ya que cada uno estaba preocupado por implantar su propia agenda.

Cuando Anu se dio cuenta de que Tesla podía lograr un mundo con energía libre, rápidamente instruyó a sus súbditos Iluminati para detener esto, ya que su plan era que los humanos devasten los recursos naturales de la Tierra hasta el punto en que el planeta se encargue de reducir la población de sí mismo, de acabar con su propia enfermedad, es decir, con nosotros, ya que si Anu no lograba convencer a los humanos de que se destruyan los unos a los otros a través del libre albedrío para mantener el control, éstos podrían salirse de su manipulación. Así que decidió idear un plan B para la destrucción del planeta para que la Tierra se encargue de reducir la población en un futuro próximo. Qué plan tan magistral...

J.P. Morgan, siguiendo las órdenes de los iluminados de Baviera, decidió cancelar la construcción de la Torre, dejando inconcluso el sueño de Tesla, bajo el pretexto de que ese proyecto no iba a dejarle ningún beneficio económico.

Tesla, intentó convencerlo de que podría cobrar una módica cantidad de energía a los consumidores si así lo deseaba, pero tenía que dejarlo acabar. Morgan, obviamente, no se dejó convencer, y dejó inconclusa la obra que hubiera cambiado la historia de la humanidad por

completo.

La élite de esos tiempos, infiltrada por los iluminados de Baviera, se encargó de borrar el nombre de Nikola Tesla en los libros de historia. Incluso, le quitó el crédito de ser el inventor de la radio y se lo dio a Marconi, aún y cuando después de su muerte, en la década de 1960, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos dictaminó que la patente relativa a la radio era legítimamente propiedad de Tesla, reconociéndolo de forma legal como inventor de ésta, aunque esto fu ocultada por la élite para que el mundo no lo supiera.

Tesla murió el 7 de enero de 1943 en la pobreza y soledad absolutas, y desde entonces el gobierno estadounidense se hizo con las patentes de este enorme genio.

Ante todos estos avances científicos y tecnológicos de la humanidad, era obvio que las energías negativas captadas de los humanos habían disminuido considerablemente. Esto no le agradaba a los draconianos, y éstos, enviaron un contingente para visitar a los anunnaki usumgal para exigirles que aumentaran las energías negativas de su granja humana o su pacto llegaría a su fin.

Anu, ante esta amenaza, decidió acatar la orden, y les explicó que ese bajón en la recolección de energía, se debía a un choque de Onda Consciente proveniente de la quinta dimensión, sin embargo, ésta, ya había acabado. Tenían vía libre para aumentar el caos en la Tierra, y por ende, las energías negativas de los lulus. Pronosticaba un aumento considerable en los próximos años terrestres, ¡y qué razón tenía!

Al igual que Nikola Tesla, al final del Choque de la Onda Consciente, nació otra alma encarnada, más exactamente en su tercera reencarnación en la Tierra. Esta alma adquiriría el don de la Oratoria, y esto cambiaría por completo la historia. Su nombre era Adolf Hitler...

Capítulo 20: Hitler

Mientras Tesla registraba cientos de patentes, Enlil aprovechó la oportunidad de comunicarse con un hombre inglés que tenía la facilidad de entrar en la fase, su nombre, Aleister Crowley, nacido el 12 de octubre de 1875, y heredero de una gran fortuna tras la muerte de su padre.

Aleister representaba una gran oportunidad para Enlil de crear diversas sociedades secretas que siguieran sus enseñanzas ocultas, y así no depender de su Pueblo Elegido para imponer sus planes. Además, desde hace tiempo, él quería crear sociedades ocultas para igualar a su padre, Anu.

Crowley cumplió su papel magníficamente, ya que su devoción por sus enseñanzas ocultas lo llevó al fanatismo. Enlil se presentaba ante Crowley con el nombre de Aiwass o Bafomet, ya que él no quería que lo relacionaran con Yahvé o con su pasado anunnaki. Aleister Crowley, al principio, intentó hacerse del control de una sociedad secreta llamada *Orden Hermética del Alba Dorada*, la famosa Golden Dawn, la cual, seguía las enseñanzas de las Hermandades Blancas. Sin embargo, al no poder imponer sus ideas, abandonó dicha Orden y creó su sociedad ocultista Astrum Argentum, llegando también a ser cabeza visible de otras sociedades secretas como la *OTO*, Ordo Templi Orientis, entre otras.

Enlil manipuló a Crowley enseñándole diversos conocimientos de magia bajo la premisa máxima de sobreponer el materialismo y el alimento del ego, con sensaciones placenteras del cuerpo sin intervención de sentimientos y destruyendo el espíritu.

Aleister creó una serie de leyes llamadas Thelema, además de escribir un libro llamado *El Libro de la Ley*, el cual, se basa de una sola premisa: "*Haz tu voluntad*".

El satanismo moderno había nacido. El éxito de Crowley fue tal que, incluso siguiendo las instrucciones de su controlador, Enlil, intentó abrir un portal en Estados Unidos para que los anunnaki pudieran comunicarse con toda la población sin la necesidad de la fase. Afortunadamente, no lo consiguió.

Enlil se dio cuenta que lo conseguido por Crowley no sólo tenía que quedarse entre los seguidores de su doctrina en las sociedades secretas, sino que tenía que replicarlo en toda la población, ya que si lograba conseguir que las personas estuvieran simplemente preocupadas por

alimentar sus deseos banales, ésto destruiría su espíritu y su conexión con la Fuente Original. Así que empezó a idear un plan para conseguir esto, de forma que las personas lo aceptaran poco a poco sin darse cuenta.

Enki, al darse cuenta que Nikola Tesla estaba siendo boicoteado por la élite mundial, intentó utilizar a un hombre alemán con la capacidad de convencimiento, con el cual, había logrado entablar comunicación a través de la fase de forma fortuita, ya que este hombre tenía la capacidad de entrar en la fase inconscientemente, su nombre, Adolf Hitler, un alma encarnada en la Tierra sufriendo su tercera encarnación, nació el 20 de abril de 1889 y desde muy pequeño recibía grandes palizas por parte de su padre, Alois. Esto fue fundamental para marcar la personalidad fría y aislada que marcaría toda la vida de Adolf.

Enki entabló su primera comunicación con Adolf, y se dio de forma fortuita, ya que Enki estaba tratando de comunicarse con un miembro de la Hermandad Blanca, sin embargo, se dio cuenta que Hitler lo podía escuchar. Por curiosidad, Enki observó al joven Adolf Hitler que había abandonado la escuela y se dedicaba a pintar cuadros. Justo cuando Enki estaba perdiendo el interés, Hitler estaba dando un discurso en la plaza pública donde hablaba de un poder oculto que manejaba los gobiernos como títeres. Pero esto no fue lo que más llamó la atención a Enki, sino ver a su poca audiencia cómo le escuchaban atentamente, como si estuvieran hipnotizados. En ese momento, Enki se dio cuenta que Hitler era la persona que estaba buscando. Su plan era aprovechar las dotes de convencimiento que tenía para lograr despertar a las personas, y por fin se librarán del control y la manipulación del gobierno en las sombras que controlaban Anu y Enlil. Su primer paso fue invitarlo a su sociedad secreta de Thule, lo cual, le llevó un año terrestre en convencerlo. Ahí Enki se dio cuenta de la dura personalidad que tenía Hitler.

Una vez entrando a esta sociedad secreta controlada por Enki, Hitler comenzó a recibir conocimientos ocultos que le ayudaría a mejorar su don de Oratoria y Convencimiento de las Masas; además que le fue revelado que el mundo era gobernado desde las sombras por el Sionismo, el Pueblo Elegido de Enlil. Esto despertó en Hitler un profundo sentimiento antisemita. Aunque Enki no dudaba de los dotes de oratoria de Hitler, sí tenía duda de cuanto a su personalidad fría, ya que veía rasgos psicopáticos en él. Aunque por la liberación de la humanidad, valía la pena correr el riesgo.

Mientras Hitler estaba siendo preparado, Anu, presionado por los draconianos, comenzó a mover a todas las sociedades secretas bajo su mando, para empezar una guerra a escala mundial nunca antes vista.

Y así fue como el 28 de Julio de 1914, comenzó la Primera Guerra Mundial, la cual, cobró la vida de más de nueve millones de personas. Algo que desató la mayor captación de energías

negativas de la granja humana en la historia de la Tierra, no sólo por el conflicto en sí, y las muertes causadas, sino también en el temor que vivía el mundo gracias a la prensa que daba detalles de esta gran guerra. Los draconianos estaban felices.

Con esta guerra, Anu mostró el poder de tener a las sociedades secretas bajo su gobierno, ya que esto lo consiguió de forma tan secreta, que ni Enki ni Enlil se enteraron de este secreto.

Ante este oscuro panorama mundial, Enki comenzó a mover a las Hermandades Blancas que aún controlaba, sin la influencia de los jesuitas, y logró que este conflicto sólo durara cuatro años. Además de que aprovechó para poner en la escena mundial a Hitler, ya que él sabía que con sus discursos y oratorias no iba a conseguir mucho. Tenía que empoderarlo. Es decir, dar poder a Hitler para que sus discursos liberaran a toda la humanidad. Así que convenció a Hitler para que se enlistara en el ejército, ya que era la única manera de escalar al poder. Pues con estudios inconclusos y pocos ingresos, no podía pensar en otro camino.

Al término de la Primera Guerra Mundial, comenzó el ascenso meteórico de Hitler al poder, el cual, puso en jaque los planes de Enlil y Anu, ya que estuvo a punto de terminar con el sionismo internacional.

¿Pero por qué no lo consiguió? ¿Cuál fue el error de Hitler? ¿Cómo llegó tan rápido al poder? ¿A quién benefició la Segunda Guerra Mundial? ¿Para quién trabajaba realmente Hitler...?

Capítulo 21: Las Consecuencias de una Mala Elección

Al final de la Primera Guerra Mundial, Hitler no había avanzado mucho en su carrera militar, por lo cual, Enki comenzó a conectarlo con diversos miembros de las sociedades secretas que ocupaban puestos estratégicos en el gobierno alemán. Y gracias al gran poder de convencimiento de Hitler, rápidamente fue ganando amigos que le facilitaron su llegada al poder.

Así como Hitler aumentaba el número de amigos en los puestos de poder, también aumentaba su ego, ya que él se sentía una especie de elegido que podía hablar con Dios. Ya que él creía que la comunicación que tenía con Enki, en realidad era con el propio Dios. Esto aumentó su confianza y su sed de poder al grado que, en el año 1923, ya afianzado y metido en la política alemana de lleno, y contando con un gran número de amigos que le apoyaban, intentó de una manera muy improvisada implantar un golpe de Estado, el cual se denominó Múnich, pero al fracasar esto, lo condenaron a cinco años de prisión.

Esto preocupó mucho a Enki, ya que se dio cuenta que la psicopatía y el hambre de poder de Hitler iba creciendo cada vez más. Así que, durante su período en la cárcel, Enki intentó convencerlo de que su misión era liberar a la humanidad y no sólo obtener el poder, y al parecer sí lo convenció, pero no por mucho tiempo.

Al salir de la cárcel, Alemania pasaba por una gran crisis económica y social. La violencia se adueñaba de las calles y las personas tenían la sensación de que había un gobierno incapaz de gobernar, lo que provocó un vacío de poder y descontento en general. Esto le abrió el partido a Hitler y su partido nacionalsocialista para llegar al poder en el año 1933 como la última y única salvación del pueblo alemán, ya que éstos se veían apenados por las pérdidas de sus bienes materiales y sus fuentes de trabajo.

Aunque cabe señalar que todo este ambiente de caos en Alemania fue provocado precisamente por los miembros del *Dragón Blanco*, todo con la finalidad de otorgarle una oportunidad a Hitler. Los primeros años de gobierno del Führer fueron muy prósperos para Alemania. Los empleos aumentaron considerablemente y la economía iba en crecimiento. La crisis había acabado.

El Führer utilizó el simbolismo secreto que aprendió en la sociedad secreta de Thule para hipnotizar a las masas, tomando el símbolo del sol negro para su logotipo de su partido político.

Su fanatismo por el ocultismo era tal que incluso ordenó una campaña para buscar los objetos de poder como el Arca de la Alianza o la Lanza de Longinus, ya que él creía que poseyéndolos su poder sería tal que podría llegar a ser inmortal.

Enki, al ver los discursos que hipnotizaban a miles de alemanes, se convenció que Hitler era la persona indicada. Su plan era liberar primero al pueblo alemán y después a todos los demás países. Aunque aún no sabía cómo hacerlo.

Mientras todo esto sucedía en Alemania, Enlil estaba trabajando en un plan secreto para zombificar al mundo entero y comenzó a comunicarse con varios científicos, miembros de las logias secretas, para crear un aparato capaz de transmitir imágenes a todo el mundo. Esto le tomó mucho tiempo, hasta que, por fin, Philo T. Farnsworth, un estadounidense perteneciente a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, creada por Enlil, logró crear el primer disecador de imágenes electrónico en el año 1927, lo que a la postre sería perfeccionado y conoceríamos como la televisión. Uno de los inventos más prolíficos para lograr el control de la humanidad.

Al enterarse de esto, Enki, vio una gran oportunidad para transmitir los mensajes del Führer a todo el mundo y lograr así despertarlos. Hitler no había llamado la atención de Anu y Enlil, hasta que el Führer decidió prohibir por completo los bancos pertenecientes a los Rothschild en suelo alemán. Esto prendió rápidamente las alarmas de Anu y Enlil, los cuales, se dieron cuenta de todo lo que estaba haciendo en Alemania y descubrieron que Enki estaba detrás de esto.

Enlil le propuso a Anu que acabaran con Hitler ya que representaba una gran amenaza para sus planes. Sin embargo, Anu, maravillado por los dotes de Oratoria y Convencimiento que tenía el Führer, decidió entablar contacto con él para convencerlo de todo lo contrario a lo que Enki le había enseñado. Esto no le fue muy difícil, ya que Hitler, al entrar a la fase inconscientemente, podría entablar contacto con cualquier anunnaki que así lo deseara.

Anu empezó a manipular a Hitler, diciéndole que el único camino para derrotar al Sionismo era destruirlo en todo el mundo, aprovechándose del gran ego y sed de poder de Hitler, no le fue muy difícil convencerlo. Y para que Enki no sospechara nada, instruyó a Enlil para que fingiera unos atentados fallidos en contra de Hitler, para que Enki creyera que lo estaban tratando de asesinar por sacar los bancos Iluminati de Alemania.

Esto logró despistar a Enki quien no notó este plan secreto de Anu, aunque se percató que Hitler estaba invirtiendo gran parte de los impuestos en aumentar su ejército.

Hitler confundido por las voces que escuchaba al entrar en la fase, estaba convencido que la Santísima Trinidad le hablaba, y que estaba protegido por Dios, ya que todos los atentados en su contra, siempre fallaban. Aunque su ejército y armas habían aumentado mucho, no eran suficientes

para lograr el enorme objetivo de crear un imperio y destruir el sionismo por completo. Así que Anu le aconsejó que recibiera apoyo de Prescott Bush, un hombre de Wall Street que sirvió como prestanombres de los iluminatis para que Hitler no sospechara, el cual, podía venderle sus armas y el petróleo necesario para llevar a cabo su plan.

Ese fue el gran error de Hitler, haber aceptado la financiación extranjera para llevar a cabo sus planes, ya que al hacerlo se convertía inmediatamente en su esclavo.

Anu había planeado todo para crear un gran conflicto a nivel mundial, con el cual, las energías negativas captadas aumentarían nuevamente. Y así fue como el 1 de septiembre de 1939, la Segunda Guerra Mundial daba inicio con la invasión de Alemania a Polonia.

Desde finales de 1939 hasta inicios de 1941, Alemania produjo una serie de fulgurantes campañas militares y firmas de tratados, con los cuales, conquistó y sometió gran parte de la Europa continental. Durante la duración de la Segunda Guerra Mundial el ejército alemán masacró a más de cien mil judíos y más de diez mil gitanos. Y realizó diversos experimentos con ellos. Aunque después de esta guerra, los ganadores inflaron estas cifras en los libros de historia.

Alemania ya había conquistado gran parte de Europa. Sin embargo, Bush le prohibió a Hitler que atacara Suiza, central de los bancos Rothschild Iluminati, ya que, si lo hacía, las armas y el petróleo se acabarían. Así fue como el ejército alemán cruzó Suiza sin tocar nada. Suiza, sin tener ejército, era fácil de conquistar, pero no lo hizo por miedo a que su financiación se acabara.

En esta segunda gran guerra a nivel mundial, Anu no sólo quedó como espectador, sino que también movilizó a los grises a través de sus platillos voladores para lograr las victorias que a él le conviniera. Es decir, no dejó nada al azar. Él también estaba ansioso para que Estados Unidos entrara en la guerra, y así poder probar un arma que estaban financiando los Iluminati. Así que convenció a sus súbditos que se encontraban infiltrados en el gobierno estadounidense de que se dejaran atacar por Japón para que así tuvieran el pretexto perfecto de entrar en esta guerra. Japón cayó en la trampa y atacó Pearl Harbor sin ninguna resistencia en el año 1941, y fue así cómo Estados Unidos entró a la guerra mundial.

Con esta gran guerra los draconianos estaban extasiados, ya que, con esta gran Segunda Guerra Mundial, los anunnaki usumgal habían triplicado sus energías captadas de su granja humana.

Enki, se sentía decepcionado y culpado por el comportamiento de Hitler y la gran guerra mundial que ocasionó. Cada vez más perdía la esperanza en los seres humanos. Aunque después se dio cuenta que Anu estaba detrás de todo esto.

La gran guerra terminó en el año 1945 con el supuesto suicidio de Hitler y la explosión de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki.

En realidad, el Führer, hizo un trato con los aliados para dejarlo vivir y que escapara hacia Argentina en donde vivió muchos años, a cambio de que sus más prominentes científicos y tecnologías les fueran donadas a las potencias ganadoras de la guerra. Así fue como terminó el sueño de Enki de liberar a la humanidad.

La explosión de las bombas nucleares alertó a los intraterrenos los cuales fueron a buscar a la Confederación galáctica para explicarles la situación y pedir permiso para atacar a los seres humanos, ya que, a su juicio, éstos ponían en riesgo la integridad del planeta Uras, Tierra...

Capítulo 22: La Gran Mentira de la Llegada a la Luna

Al acabar la Segunda Guerra Mundial, se fundó las Naciones Unidas (ONU). Cuando en 1945, representantes de cincuenta países se reunieron en San Francisco para redactar la Carta de las Naciones Unidas. Obviamente esta nueva organización estaba repleta de dirigentes sionistas e iluminatis lo que le abrió la puerta al sionismo de reclamar el estado de Israel como su Tierra Prometida, ya que, en 1948, la ONU, les asignó el Estado de Israel a los sionistas.

Por fin, el sionismo tenía un territorio propio y se encontraban en la cima del poder mundial. La promesa de su dios Yahvé, Enlil, hecha hace miles de años, había sido cumplida.

Los intraterrenos que se encontraban en el Abzu de la Tierra decidieron poner una queja en la Confederación Galáctica a través de los carios, ya que para ellos la segunda guerra provocada por los humanos y la utilización de bombas atómicas, ponían en riesgo la salud del planeta Uras, Tierra, y solicitaban la autorización para intervenir contra los seres humanos.

La Confederación Galáctica decidió darles otra oportunidad a los humanos, ya que para ellos la bomba atómica no era tan potente como para poner en riesgo al planeta Tierra, su planeta cárcel. Pero sí dieron la aprobación para que los carios y los intraterrenos hablaran con los líderes mundiales para que, en caso de otra guerra, de escala mundial, con armas atómicas, ellos intervendrían. Y fue así que, en el año 1947, en una reunión secreta con los líderes mundiales de la época, los carios e intraterrenos les advirtieron sobre el riesgo de tener otro enfrentamiento a gran escala utilizando armas de destrucción masiva.

Este hecho supuso un cambio radical en la historia humana, ya que abrió las puertas para que otras razas extraterrestres entraran en contacto con la raza humana, para sus propios intereses. Por ejemplo: los grises, que querían librarse de los reptilianos, hicieron un pacto secreto con el gobierno estadounidense, cuando en el año 1947, una nave de los grises se estrelló en Roswell y fue capturada por el gobierno de los Estados Unidos. Desde ese momento los grises pactaron con ellos para permitirles realizar abducciones de personas para realizar diferentes experimentos genéticos para la creación de híbridos que pudieran vivir infiltrados con toda la humanidad y lograr así librarse del control reptiliano. Todo a cambio de tecnología extraterrestre que les diera una ventaja sobre los demás países.

Por un lado, los insectoides enviaron un contingente a la Tierra e hicieron contacto con los

líderes de la Unión Soviética e hicieron un pacto con ellos para la extracción de recursos naturales a cambio de tecnología extraterrestre.

Con estos pactos, los grises y los insectoides se aseguraban de no violar la ley del libre albedrío universal. Desde ese entonces, hasta ahora, la exopolítica (*hipotéticas relaciones políticas entre extraterrestres y seres humanos*), ha marcado la historia de la humanidad.

Con los adelantos obtenidos por la Unión Soviética y los Estados Unidos, comenzó una *Carrera Armamentística* por ver quién era la *Superpotencia Mundial*. Lo que dio origen a la famosa *Guerra Fría*, el cual, fue un enfrentamiento político, económico, militar, y científico entre el Bloque Occidental Capitalista, liderado por los Estados Unidos, y el Bloque del Este Comunista, liderado por la Unión soviética.

Se le conoce como Guerra Fría, ya que ninguno de los dos bloques tomó nunca acciones directas contra el otro. Esto fue aprovechado por los anunnaki para seguir haciendo sacrificios humanos para la captación de energías negativas y así crearon conflictos como *La Guerra Civil Griega, la Guerra de Corea, La Guerra de Vietnam, La Primera Guerra de Afganistán, La Guerra Civil del Líbano, La Guerra de Angola, La Guerra Indo-paquistaní, La Guerra del Golfo, etc.*, y así seguir alimentando a los draconianos de forma más discreta y sutil.

Mientras este conflicto se llevaba a cabo, y la humanidad se mantenía en un latente estado de miedo, la televisión empezaba a ganar en todo el mundo Y muy pronto la élite oscura, aconsejada por Enlil, se dio cuenta que era un artefacto con el cual podían manipular la opinión y pensamientos de las personas. En otras palabras, la élite comenzaba a utilizar la televisión para *zombificar* a la humanidad.

Estados Unidos y la Unión Soviética también se enfrascaron en una *Carrera Espacial*, que comenzó con el lanzamiento del Sputnik 1 en 1957, el primer artefacto humano capaz de alcanzar el espacio y orbitar el planeta a sí mismo. Los primeros hitos en la carrera espacial la alcanzaron los soviéticos, ya que, en ese mismo año, lanzan el Sputnik 2. Y dentro de la nave el primer ser vivo sale al espacio: una perra Kudriavka, de nombre Layka que murió a las siete horas de salir de la atmósfera.

El siguiente hito también sería hito de los soviéticos al conseguir lanzar en 1961 la nave Vostok 1, tripulada por Yuri Gagarin, el primer ser humano en ir al espacio y regresar sano y salvo.

Ante tal desventaja, y justificar el derroche de impuestos en la creación de la Nasa, el gobierno estadounidense decidió engañar al mundo entero con una falsa llegada a la Luna para obtener una ventaja en contra de la Unión Soviética. Y para ello utilizarían la televisión, el nuevo

invento que manipularía a toda la sociedad.

Y fue así cómo decidieron contratar a Stanley Kubrick para que grabara esta farsa en un estudio de Hollywood, con el cual, lograron engañar a todo el mundo. Obviamente con apoyo de los iluminati que estaban interesados en implantar el Capitalismo en todo el mundo para así seguir incrementando su poder económico.

Por eso no es de extrañar que la supuesta nave que llegó a la Luna tuviera el nombre de Apolo "11", número cabalístico de los iluminati.

Aunque se debe señalar, que Kubrick se arrepintió de este gran engaño y nos dejó muchos mensajes en sus películas para que los descifráramos (*Como la película que produjo basada en el libro El Resplandor, del genial escritor Stephen King*), lo que a la postre le costó la vida. Esta victoria estadounidense, con la falsa llegada a la Luna, fue el principio del declive de la Unión Soviética. Pero, ¿cómo fue que esta Superpotencia perdió la Guerra Fría y se disolvió tan rápido? ¿Cuál fue el pacto que hicieron...?

Capítulo 23: El Destino de la Granja Humana

Luego del tremendo golpe y de la destrucción del sueño de implantar el Comunismo en todo el mundo de la Unión Soviética, esto sólo fue un experimento realizado por los iluminati para medir el poder de manipulación que tenía la televisión en esos momentos.

Este aparato era capaz de convencer a todas las personas de lo que ellos quisieran. En pocas palabras, la televisión podría reescribir la historia a su antojo. Desde ese entonces, la élite comenzó a invertir grandes cantidades de dinero en el mundo del entretenimiento, tanto televisivo, en el cine, y la música, etc.

Enlil, al ver el poder de la influencia de la televisión en los seres humanos, decidió que su Pueblo Elegido se convertiría en los administradores del entretenimiento mundial, otorgándoles todas las compañías televisivas y de Hollywood, con las cuales manipularía el pensamiento de la humanidad. Mientras que Anu le dejó el control de la economía mundial a los iluminatis y a los jesuitas el control de las iglesias y religiones más importantes del mundo.

Con esto Enlil y Anu se aseguraban de tener el control de la mente de la humanidad y su granja iba tomando forma poco a poco. Ellos no querían cometer el mismo error del pasado, en el que los humanos se revelaban a su sometimiento y decidieron que los lulus humanos, que no tendrían tiempo de pensar y liberarse, e incluso, ni siquiera se darían cuenta de que estaban viviendo como esclavos en una Matrix Artificial creada por ellos.

Para lograr esto, encomendaron también al gobierno de los Estados Unidos que invirtiera en diferentes programas secretos como el MK-Ultra y el Proyecto Monarca para poder estudiar a la mente humana y entenderla sin que la población se diera cuenta.

Además, Enlil encargó a los sionistas, su Pueblo Elegido, que hicieran lo mismo, pero a través de la industria del entretenimiento, por lo cual, decidieron crear una base en el Instituto Tavistock desde el que se crearían las tendencias y el pensamiento único de las masas para manipularlos como si fueran títeres. Un ejemplo de ellos fue el movimiento hippie de los años sesentas y setentas, en donde incitaban a los adolescentes a probar drogas sintéticas y a probar drogas sin amor bajo la falsa creencia de que ellos eran la resistencia y el grupo de protesta de aquella época.

Durante este tiempo, los sacrificios humanos disfrazados de guerras, no cesaban. Un claro

ejemplo fue la Guerra de Vietnam donde murieron más de un millón de personas. Los reptilianos estaban complacidos por las energías captadas del planeta Uras, Tierra. Sin embargo, temerosos de que Jesús enviara una Onda de Energía Consciente a la Tierra, instruyeron a los anunnaki que aceleraran la extracción de sangre de la Tierra, que es el petróleo, para bajarle su frecuencia vibratoria y así mitigar la recepción de ondas conscientes en el planeta.

Es por eso que Anu, utilizó su sociedad secreta, los iluminati, para crear empresas petroleras y quedarse con el control de la energía del planeta. Y de paso, debilitarlo un poco. Desde ese entonces, ninguna energía alternativa es permitida en todo el mundo.

Los pleyadianos que se encontraban en la Luna, al ver que varias razas extraterrestres ya estaban interactuando en la Tierra, decidieron intervenir de manera discreta para ayudar al despertar de la humanidad. Así que empezaron a contactar a varios humanos transmitiéndoles diferentes conocimientos y consejos para salvar a la raza humana. Estos contactados lograron transmitir el mensaje y lograron equilibrar un poco la balanza.

Mientras todo esto ocurría, los humanos que estaban en Marte y que convivían con los intraterrenos y los carios, lograron obtener un gran avance significativo en su evolución. Al grado que ya empezaban a practicar la telequinesis y la telepatía.

La Confederación Galáctica al ver este gran avance en tan poco tiempo, decidió enviar a varios emisarios espías para vigilar de cerca a estos humanos, ya que temían que otro Jesús apareciera.

Enki, al ver que la humanidad en la Tierra estaba siendo manipulada y controlada totalmente, y que no mostraba signos de evolución, decidió esperar y contrarrestar los golpes que lanzaran su hermano Enlil y su padre Anu a través de su logia secreta de los Dragones Blancos, ya que, al ver la intervención de tantas razas extraterrestres en la Tierra, era inevitable que la tecnología humana avanzara, y su llegada a la era digital era inevitable. Así que decidió que eso pasara para utilizar esa tecnología en pro de ayudar a la humanidad. Además, quería esperar la segunda Ola de Choque Continua que había prometido Jesús para que fuera más fácil la liberación de los lulus humanos.

En el año 1989 en la Tierra y los grises seguían haciendo experimentos para mezclar exitosamente el ADN humano con el suyo para la creación de un híbrido que viviera libre, infiltrado entre los humanos. Todavía no lo habían conseguido.

Las computadoras y los chips estaban cada vez más actualizados, y tal y como vaticinó Enki, la humanidad se estaba adentrando a la *Era Digital*.

La Unión Soviética desgastada por todos los recursos naturales que les cedieron a los insectoides a cambio de tecnología, decidieron hacer un pacto de paz con los Estados Unidos para dejarlos ganar la Guerra Fría, mientras ellos se recuperaban y seguían comprendiendo y utilizando la tecnología de estos seres insectoides.

Y fue así como el 9 de noviembre de 1989 el muro de Berlín caía, y con ello, el triunfo del capitalismo en el mundo se confirmaba. Esto abría las puertas a los iluminatis para implantar de lleno su *Nuevo Orden Mundial*, con el cual tendrían el control total de la humanidad...

Capítulo 24: El Inicio del Nuevo Orden Mundial

Al llegar a un acuerdo, Estados Unidos y la Unión Soviética, para implantar en el mundo el capitalismo, quedó en claro que se aplicó *La Ley de la Selva* a la Economía Mundial.

Con esto, los iluminati por fin avanzaban hacia la globalización. Y ganaban terreno para implantar su tan ansiado Nuevo Orden Mundial que venían buscando desde hace muchas décadas atrás, y que no habían podido concretar gracias al freno que impusieron los miembros de la Hermandad del Dragón Blanco.

Enki había aprendido que para frenar los planes de Anu y Enlil no sólo tenía que volver hermética a la Hermandad del Dragón Blanco, sino que también tenía que infiltrar a sus miembros en los puestos claves de poder para así frenar los oscuros planes de los iluminatis y que hasta en ese momento, lo habían logrado. Sin embargo, Anu y Enlil, con la ayuda de la televisión, sabían que podían implantar el Nuevo Orden Mundial en el *inconsciente colectivo* y de esta forma crear una realidad a su antojo.

Anteriormente, lo promocionaban con libros como el de *1984*, de George Orwell o *Un Mundo Feliz*, de Aldous Huxley. O a través de cómics e historias de ciencia ficción en Hollywood. Pero se dieron cuenta que estos medios de comunicación no llegaban a muchas personas, sino sólo a unas cuantas. Y de esta forma no habían logrado implantar esa idea en el inconsciente colectivo de la mayoría y por eso su objetivo no había logrado concretarse. Pero ahora, con el apogeo de la televisión, podían implantar fácilmente esa idea a través de mensajes subliminales y ocultos y de esta forma implantar la idea en una gran cantidad de personas sin que se dieran cuenta.

Así que no tardaron en anunciarlo en el mundo entero. Y en enero del año 1991, poco después de guerra la contra el Golfo, utilizaron a un títere controlado por los iluminatis llamado George Bush (padre), el cual era presidente de los Estados Unidos en aquel entonces y aprovechó un discurso que dio en cadena nacional en donde anunciaba el inicio del Nuevo Orden Mundial. Anu y Enlil calculaban que éste se implantaría en siete o nueve años aproximadamente, sin embargo, las acciones del Dragón Blanco no lo permitieron. O al menos, no del todo.

Las guerras o sacrificios encubiertos seguían por todo el mundo y la granja humana seguía alimentando a los draconianos y anunnaki reptilianos.

Para el año 1997 los insectoides ya habían terminado de extraer los recursos naturales que necesitaban para su planeta. Ellos tenían un pacto de paz con los reptilianos después de la gran guerra galáctica en la que participaron. Sin embargo, ponían en riesgo este tratado de paz, lejos de irse de Uras, Tierra, ellos sólo fingieron irse para que los anunnaki no sospecharan, pues dejaron a varios de su especie infiltrados y ocultos entre los humanos de Rusia y siguieron intercambiando conocimientos y tecnología con ellos para que pudieran competir en un futuro, para ser la primera potencia mundial y poder así arrebatárles el control de la granja humana a los anunnaki usumgal.

Los iluminati desesperados porque no lograban concretar su nuevo orden, estaban preparando un gran golpe para crear una Tercera Guerra Mundial que les garantizara el control total del mundo, aconsejados por Anu en el año 2001, decidieron atacar el símbolo más significativo de la economía mundial: el *World Trade Center*, disfrazado como una falsa bandera, ellos pronosticaban que este golpe bastaría para desatar el caos necesario que crearía una nueva guerra a escala mundial. Pero no fue así, ya que el Dragón Blanco actuó rápido y no permitió que la mayoría de las naciones tomaran acciones por culpa de este ataque. Además, los insectoides aconsejaron a Rusia de no tomar partido, pues estaban seguros de que era una estratagema de los anunnaki usumgal.

A pesar de que este ataque generó una oleada de miedo en todo el mundo e incrementó considerablemente las energías negativas captadas por los draconianos, Enlil y Anu estaban realmente sorprendidos de que la humanidad se estuviera cansando de las guerras, pero ellos no se dieron por vencidos.

A Enlil se le ocurrió que los nuevos sacrificios, aparte de disfrazarlos de guerra, también serían disfrazados de terrorismo e instruyó a su Pueblo Elegido para que financiaran más ataques en todo el mundo.

El 11 de septiembre no solo fue una fecha que cambió la historia y que implantó miedo en el mundo, sino que también fue utilizada como un experimento para saber si el inconsciente colectivo ayudaba a crear la realidad mucho más rápido, ya que este evento fue anunciado, encriptadamente, con anterioridad en varias películas, series y caricaturas; y vaya que sí tuvieron éxito al hacerlo. Con esto, los iluminati pudieron medir la efectividad de los mensajes ocultos para implantarlos en el subconsciente colectivo para que después se conviertan en realidad. Desde ese entonces, el bombardeo mediático de este tipo de mensajes va al alza, ya que ellos sabían muy bien que el pensamiento colectivo puede modificar la realidad a su antojo.

A inicios del año 2000 las nuevas tecnologías inundaban el mundo. Y una en particular, promovida por el Dragón Blanco, se convertía en la esperanza de Enki por ayudar al despertar de la humanidad de una vez por todas. Esa tecnología era el Internet. Con ella, Enki pensaba

contrarrestar a la televisión y comenzar a transmitir mensajes contrarios para el despertar de la conciencia humana. Aunque perfeccionarlo y que se volviera popular en el mundo tomó varios años.

Poco a poco este medio era el único con el que se podía hablar de lo que pasaba en todo el mundo. Fue gracias al internet que las personas supieron de las logias secretas que gobiernan al mundo tras bambalinas y sus oscuros planes de implantar el Nuevo Orden Mundial. En definitiva, comenzó el lento despertar de la humanidad.

Cuando Enlil y Anu se dieron cuenta de que el Internet se oponía a sus planes, comenzaron a tratar de controlarlo. Ellos sabían que les quedaba poco tiempo para llevar a cabo sus planes, ya que la Segunda Oleada de Choque Consciente, preparada por Jesús desde la quinta dimensión estaba a punto de llegar a la Tierra y tenían miedo de que sus planes no se hubieran concretado para ese entonces. Así que comenzaron a utilizar al Pueblo Elegido, a los Iluminati, y a todas sus logias secretas para acelerar su Objetivo y de una vez por todas implantar su Nuevo Orden Mundial...

Capítulo 25: La Última Luz Somos Nosotros Mismos

Enki puso todas sus esperanzas en el Internet para el despertar de la conciencia de las personas. Esta tecnología se convirtió en el único medio de comunicación masivo no controlado por los iluminati y que exponía el verdadero origen del ser humano, y además revelaba quiénes eran los verdaderos enemigos de la humanidad.

La Hermandad del Dragón Blanco realizó un trabajo magnífico al difundir estas ideas a través de este medio que poco a poco iba creciendo. Esto disgustó muchísimo a Enlil, ya que por primera vez los secretos mejor guardados de los anunnaki por fin eran revelados a la humanidad. Sabía que el potencial de esta tecnología era inmenso. Lo que más le molestaba era que no podía hacer nada, ya que el Internet estaba totalmente controlado por los miembros del Dragón Blanco, así que aprovechó el único punto débil que tenía el Internet: su apertura y libertad total. De inmediato instruyó a su Pueblo Elegido para que empezaran a invertir en esta nueva tecnología y que la comenzaran a inundar con contenidos que controlaran a las masas. Tal y como había hecho con la televisión.

Si no podía controlar el Internet por lo menos lo iba a aprovechar para inundarlo de *contenido basura* para confundir aún más a las personas. Y así fue como nacieron las famosas *redes sociales* con las cuales, querían controlar a las masas.

El éxito de las redes fue inmediato, ya que estas redes sociales fueron utilizadas para extraer la información de todos los usuarios: sus nombres, su dirección, sus gustos, sus amigos, sus familiares, etc., y facilitaba la búsqueda de cualquier persona. Marcaba el inicio del control total de los usuarios. Por fin, el ansiado *Mundo Orwelliano* se convertía en realidad. Aunque faltaba un paso más para que esta tecnología tuviera el impacto que ellos querían.

Enlil estaba convencido que los lulus humanos eran una raza muy inferior, autodestructiva por naturaleza, y que no tenían la mínima esperanza de evolucionar en este planeta cárcel. Así que le pidió a Anu la tecnología oculta con la cual podrían zombificar a toda la humanidad de una vez por todas, pero éste se negó, ya que contrario a lo que pensaba Enlil, Anu creía que los lulus tenían un gran potencial y temía que evolucionaran al grado que lo hizo Jesús por lo que estas tecnologías que ya habían desarrollado sus súbditos anunnaki permanecía oculta aún. Sin embargo, ante la insistencia de Enlil, se dejó convencer y decidió liberar esta tecnología con la cual los humanos podrían tener internet todo el tiempo en la palma de sus manos. Así nacieron el

Wifi y los Smartphones, celulares capaces de conectarse a Internet en todo momento.

Enlil sabía que esto representaba una gran oportunidad para que todo el mundo utilizara las redes sociales y estuvieran conectados, como una mente colmena, con las ideas que ellos quisieran imponernos.

Enki, sorprendido por la liberación de esta tecnología, vio en ella una gran oportunidad para seguir despertando conciencias, y más aún cuando estaba cerca la Oleada de Choque Consciente que iba a enviar Jesús a la Tierra. Enki creía firmemente que este era un gran error por parte de su padre Anu, y que significaría por fin la liberación de la humanidad.

Anu, temeroso de que con esta tecnología comenzara a despertar a los humanos, instruyó a sus súbditos iluminati para que poco a poco comenzaran a legislar leyes con las que se hicieran con el control del internet, tal y como ya lo tenían con los demás medios de comunicación.

Era el año 2007, y Jesús ya estaba casi listo para enviar la Segunda Oleada de choque Consciente hacia la Tierra, así que se comunicó con los pleyadianos para que calibraran y prepararan a la Luna. Jesús les dijo que quería aprovechar el solsticio de invierno para maximizar el impacto de choque y que así durara el mayor tiempo posible.

Los pleyadianos se pusieron manos a la obra y calcularon que la Luna quedaría preparada en cinco años terrestres aproximadamente.

Al enterarse, Anu y Enlil de la fecha en la que la Oleada de Conciencia chocaría con la Tierra comenzaron a tratar de revertir esto. Así que se les ocurrió esparcir la falsa profecía maya del fin del mundo en todos sus medios de comunicación y en todo internet, y también instruyeron realizar una película catastrófica para que en el subconsciente de las personas convirtiera esta fecha de inicio del despertar de conciencia, en una fecha catastrófica y de miedo. Con esto quería minimizar el impacto de este Choque de Onda Consciente enviado por Jesús.

Enki se sentía frustrado, ya que a pesar de que mucha gente estaba despertando gracias al internet, la gran mayoría había caído en la trampa de Enlil. Y sólo utilizaban las redes sociales y el contenido sin sentido que aportaban. Y por enésima vez perdió la fe en la humanidad y comenzó a dudar si Enlil tenía razón y los humanos eran una raza condenada a no evolucionar. Su última esperanza fue el próximo Choque de Conciencia, así que instruyó a los miembros del Dragón Blanco para que comenzaran a utilizar las redes sociales y difundieran los secretos anunnaki. Además de desmentir la profecía del fin del mundo con la que la humanidad estaba preocupada.

La fecha al fin llegó. El 21 de diciembre del 2012 comenzó la Segunda Oleada de Choque Consciente en la Tierra y tendría una duración aproximada de trece años.

Desde ese entonces, la humanidad se preocupa cada vez más por su medio ambiente, sienten más empatía por los animales, y cada vez creen menos en el podrido sistema en el que están sumergidos. El despertar de conciencias había comenzado. Pero no al ritmo que Enki y el propio Jesús quisieran, ya que el despertar ha sido lento. Esto se debe al plan iluminati de normalizar sus bizarros rituales, pues luego de esta fecha se han encargado de bombardear a la población con *mensajes oscuros* a través de todos sus medios de comunicación, y están intentando normalizar todas sus aberraciones.

Enlil se sentía frustrado por este nuevo Choque de Onda Consciente, ya que su nuevo Orden no se había podido culminar. Sin embargo, no desertó y le encomendó a su Pueblo Elegido que siguiera con su agenda.

Por su parte Enki con este plan de conciencia, lento, pero seguro, volvió a recobrar la fe en la humanidad y continuó guiando a la Hermandad del Dragón Blanco para obstaculizar todos los planes de su hermano y su padre.

Mientras todo esto ocurría, los grises ya habían logrado infiltrar entre los humanos su nueva raza híbrida mitad humana mitad gris, con la cual aseguraban la continuidad de su especie y se preparaban en secreto para revelarse en contra de los draconianos.

Los Kadistu tuvieron su reunión con los líderes de la Confederación Galáctica hacia el año 2013 terrestre, y entre otros temas, se abordó la Onda de Choque Consciente que Jesús nuevamente lanzó a la Tierra, y decidieron darles una última oportunidad a los humanos y no intervenir, ya que temían de que otro humano alcanzara el nivel de Jesús, también sabían que la raza humana era una de las pocas con el don de expresar sentimientos. Así que valía la pena correr el riesgo para que esta raza evolucionara por sí misma. Acordaron con la Confederación Galáctica que ésta sería la última Oleada de Choque Consciente que tendrían los humanos, ya que cuando se acabara, los Kadistu se unirían para bloquear el poder de Jesús y no permitirle ayudar nuevamente. Ya que ellos sabían que si los humanos de la Tierra no lograban evolucionar, se enfocarían en los humanos más avanzados que se encontraban en Marte, y dejarían a Uras, Tierra, como uno de los planetas cárcel más difíciles de superar.

En el año 2015, un evento galáctico inesperado ocurrió. La raza extraterrestre de los felinos decidió declararle la guerra a los draconianos por una supuesta invasión que hicieron a un planeta controlado por los felinos. Esto puso en alerta roja a la Confederación Galáctica y a la galaxia entera, ya que los felinos son la única raza capaz de vencer a los reptilianos.

Con este evento, los draconianos que cuidaban la granja humana y ordenaban a Anu y a los anunnaki usumgal tuvieron que retirarse para unirse a la guerra en contra de los felinos. Anu vio

una oportunidad magnífica para por fin librarse del control draconiano, ya que se había dado cuenta que más de la mitad de su vida había estado esclavizado a ellos y a los lulus humanos. Por eso le dijo a Enlil, Enki, y a toda su flotilla que se escaparan hacia un planeta alejado de la guerra. Todos aceptaron, menos Enlil y Enki, ya que ellos querían terminar con lo que habían comenzado. Y en ese momento se dio cuenta de que sus dos hijos estaban obsesionados con la raza humana y no podía hacer nada.

Anu y su flotilla se escaparon del bajo astral de la cuarta dimensión y decidieron materializarse en la tercera dimensión. En un planeta solitario alejado de la guerra que su raza estaba llevando a cabo. Anu sabía que ahí, en ese planeta, quería vivir los últimos años de su vida.

Con la huida de Anu el *equilibrio de fuerzas* llegó para tratar de conseguir su cometido.

Los insectoides por su parte, tenían su propia agenda para hacerse con el control de la granja humana. Así que preparaban a Rusia para que este país se convierta en el nuevo imperio cuando implanten su nuevo Orden.

Sin embargo, Enlil está moviendo a su Pueblo Elegido y los Iluminati para impedirlo y seguir con el control de la Tierra.

Los intraterrenos comenzaron a vigilar a los insectoides para evitar que su plan se lleve a cabo.

Los carios estaban más pendientes de tratar de acabar la guerra entre los draconianos y los felinos que de la Tierra.

Enki sabía que con la retirada momentánea de los draconianos y la del propio Anu, esta era una oportunidad única para que la humanidad por fin se libere.

Pero esto, no depende de Jesús, ni de Enki, ni de cualquier otra raza extraterrestre que quiera ayudarnos. El despertar depende de nosotros mismos.

Estamos en un punto en el que el Nuevo Orden está cerca de implantarse, pero también de que la humanidad despierte por completo. De nosotros depende el final que queramos darle a esta historia.

¡Llegó el momento de despertar!

NOTA DEL AUTOR

Querido lector, sé que todo lo que acabas de leer (*investiga todas aquellas palabras en cursiva o itálica para que puedas entender un poco mejor, porque esas palabras merecen más estudio de tu parte, y que, además, son la parte más importante de este libro*) es una pequeña historia de ciencia ficción. Pero en todo aquello, hay algo de verdad.

Debes seguir amando tu religión por sobre todas las cosas. Sin importar qué. Es lo mejor para seguir llevando la vida normal que actualmente tienes. Pero sé que entre algunos de mis lectores habrá unos cuantos que piensen lo mismo que yo.

Esos son los que han comenzado con su liberación.

CONCLUSIONES

Querido lector,

Gracias por comprar mi libro. **Por favor, regálame una reseña.** Eso ayudaría a otras personas a encontrar este libro, y me motivaría a regalarte nuevos trabajos por ser tú, un lector que se arriesgó a leerme.

Siempre esperarás de mí el mayor esfuerzo y dedicación en las historias como me sean posibles, porque amo regalártelas cuando las termino y pienso en ti.

Gracias por tu apoyo. Sin ti, esto no sería posible.

Te quiero, lector.

Te veo en otra historia

Henry Krane

INVITACIÓN ESPECIAL

Te invito a unirte a mi lista de lectores y descargar un **LIBRO GRATIS** en tu dispositivo.

Descarga tu libro gratis haciendo clic aquí:

<http://bit.ly/henry-k>

Te espero!

SOBRE EL AUTOR

Henry Krane es un escritor inglés de ciencia ficción y conspiración, que nació en Liverpool, Inglaterra, en 1981. Asistió a su primera educación en la Escuela Nacional José de San Martín, luego, en 1991 Siguió sus estudios en el Colegio Privado Cambridge, donde descubrió las historias, en sus horas de lectura feliz, del escritor Carl Sagan, a las que tomó como gran referencia e inspiración de sus escritos, junto con el escritor David Icke. Entre los años 2000 y 2001 se dedicó a estudiar todo sobre diseño editorial, donde consolidó su conocimiento en el bello arte de la disposición y edición de textos en los diferentes programas de edición de textos en el Instituto de Diseño Gráfico y Editorial Editons Soft.

En marzo de 2004 comenzó sus estudios en el Instituto de Computación e Informática, Technical Institute de Londres, que concluyó en el año 2008; año en que comenzó a entregarse completamente a las letras, escribiendo varias historias en su blog personal, el cual borró siguiendo el consejo de su mentor.

Esas historias eran de conspiración y ciencia ficción, un género que lo apasiona desde que tiene uso de razón.

Desde el año 2006 trabajó como diseñador web y programador de aplicaciones de escritorio en la empresa LR Connection (LRC), una empresa asociada, entregada a la computadora en ambas ramas: hardware y software, pero su verdadera vocación estaba marcada. Siguió escribiendo compulsivamente no solo Historias de Terror, sino también Historias, Drama, Infantiles, nunca paró en su sueño de ser escritor.

En octubre de 2010 decidió estudiar Ingeniería Industrial en la Universidad de Ingeniería, una profesión con la que se sintió identificado y absorbió muchos conocimientos sobre hacer negocios, retomando así el negocio con sus colegas / socios de la empresa LRC, y logrando así mejoras internas, como la distribución de accesorios de computadora a sus clientes y la calidad del servicio de sus empleados con respecto a la satisfacción del cliente.

En el año 2012 comenzó su trabajo en la empresa de Plásticos Industriales, como Asistente de Producción, en el que, hasta el 2017, aún continúa con sus tareas como Supervisor de Producción, es que decide retomar su verdadera pasión: la escritura.

Con un negocio con sus socios y trabajando en esta nueva compañía, decide entregarse a la literatura al cien por cien. Su verdadera pasión

Actualmente tiene tres libros publicados en los minoristas de libros electrónicos más populares del mundo. Estos tres libros son sus primeros escritos, breves historias de

conspiración, pero no son los únicos. Escribió una trilogía que espera terminar pronto para editarla. También ha escrito un libro satélite ANUNNAKI, para entender sus futuros libros.

Seguir contribuyendo al mundo de la literatura es su mayor deseo en la vida. Y ya ha comenzado.

CONTACTO

Website: Muy Pronto

Facebook: [Henry Krane](#)

Email: henry@henrykrane.com

ÚNETE A MI COMUNIDAD DE LECTORES:

bit.ly/grupo-hkrane

Más Libros del Autor

Si te ha gustado este libro, te invito a leer mis otros libros en Amazon:

<http://bit.ly/henry-k>

Regálame una reseña

Querido lector,

Gracias por tu interés en mi libro.

Por favor, ***regálame una reseña***. Eso ayudaría a otras personas a encontrar este libro, y me motivaría a regalarte nuevos trabajos por ser tú, un lector que se arriesgó a leerme.

Tu amigo,

Henry Krane

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma, ya sea electrónica o mecánica, incluyendo fotocopiado, grabación, o por cualquier sistema de almacenamiento o recuperación informativo sin el permiso expreso por escrito, fechado y firmado del autor.

AVISO LEGAL:

Queda absolutamente prohibida, sin el consentimiento por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía , el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares de la misma mediante alquiler o préstamo públicos.